

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS AMÉRICAS**

**CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIATURA EN  
RELACIONES INTERNACIONALES CON ÉNFASIS EN DIPLOMACIA**

**El papel de la República Federativa de Brasil en la expansión de los BRICS y las estrategias  
de diplomacia económica para fomentar la cooperación Sur-sur entre los Estados  
emergentes durante el período 2019 – 2024**

**Jim Gallop Fernández**

**Brayan Acuña Obando**

**SEDE SAN PEDRO, SAN JOSÉ, NOVIEMBRE, 2025**

## Tabla de contenido

<b>CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>4</b>
1.1 Planteamiento del problema.....	5
<b>1.2 Objetivos de la investigación</b> .....	<b>7</b>
1.2.1 Objetivo general.....	7
1.2.2 Objetivos específicos.....	7
1.3 Justificación.....	8
1.4 Antecedentes.....	10
1.4.1. Antecedentes nacionales.....	11
1.4.2. Antecedentes internacionales.....	18
1.5 Proyecciones.....	26
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>28</b>
2.1 Marco histórico.....	28
2.2 Marco conceptual.....	36
2.2.1 Generalidades.....	36
2.2.2 Alianza Comercial.....	36
2.2.3 Globalización.....	37
2.2.4 Estados.....	38
2.2.5 Bloque BRICS.....	42
2.2.6 Cooperación.....	43
2.2.7 Estados o economías emergentes.....	45
2.2.8 Cooperación Sur-Sur.....	46
2.2.9 Diplomacia económica.....	49
2.2.10 Multipolaridad.....	52
2.2.11 Integración regional.....	54
2.3 Marco referencial.....	57
2.3.1 Teoría del realismo estructural.....	57
2.3.2 Teoría de interdependencia compleja.....	64
2.3.3 Teoría de autonomía por diversificación.....	67
2.3.4 Teoría de la hegemonía.....	72
<b>CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO</b> .....	<b>77</b>
3.1 Enfoque de la investigación.....	78
3.2 Diseño de la investigación.....	79
3.3.1 Muestra de investigación.....	82

3.3.2	Fuentes primarias .....	84
3.3.3	Fuentes secundarias.....	84
3.4	Unidad de análisis.....	85
3.5	Instrumentos .....	86
3.5.1	Revisión bibliográfica.....	86
3.5.2	Entrevista a profundidad.....	87
3.6	Proceso para la recolección y análisis de datos.....	88
<b><i>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS</i></b> .....		<b>90</b>
4.1	Las acciones diplomáticas clave realizadas por Brasil para la promoción de la expansión de los BRICS (2019–2024).....	90
4.2	Las estrategias de diplomacia económica empleadas por Brasil para fortalecer la cooperación entre Estados emergentes (2019–2024) .....	105
4.3	Impacto de las iniciativas brasileñas frente a las de otros miembros de los BRICS en la dinámica del grupo (2019–2024) .....	114
4.4	Implicaciones del accionar de Brasil en la expansión de los BRICS sobre la configuración del orden multipolar y la gobernanza económica internacional 2019-2024.....	125
<b><i>CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</i></b> .....		<b>138</b>
5.1	Conclusiones.....	138
5.2	Recomendaciones.....	142

## CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el sistema internacional ha estado en una constante y profunda transformación que ha reconfigurado la distribución del poder global, el modelo unipolar que predominó tras el fin de la Guerra Fría ha dado paso un orden mundial, en el que los países emergentes han empezado a desempeñar un papel más activo en la toma de decisiones multilaterales, y por supuesto que este cambio ha impulsado a la creación y al fortalecimiento de bloques alternativos de cooperación como los BRICS, conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, lo que aspiran a definir las reglas del sistema internacional promoviendo una mayor equidad.

Brasil, como miembro fundador del bloque y potencia regional en América Latina, ha desempeñado un rol clave en la consolidación de los BRICS y en la articulación de la diplomacia Sur-Sur, también su política exterior, tradicionalmente orientada al multilateralismo, ha buscado ampliar su influencia mediante herramientas como la diplomacia económica, la cooperación técnica, el comercio y la inversión. Brasil ha apostado por aumentar su protagonismo global, y también desea relacionarse más con desafíos internos relacionados con el desarrollo económico, la seguridad política y la integración regional.

Durante el periodo 2019-2024, Brasil atravesó importantes cambios políticos y económicos que impactaron la prohibición exterior. La alternancia de gobiernos con visiones distintas sobre política exterior y cooperación internacional generó fluctuaciones en su presencia activa dentro del bloque BRICS y en la promoción de sus intereses regionales y globales; sin embargo en medio de este contexto, Brasil mantuvo su participación estratégica en iniciativas clave como la expansión del bloque BRICS, fortaleció el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y consolidó las alianzas con otras economías emergentes.

Esta investigación tiene como propósito analizar en profundidad el papel que ha desempeñado la República Federativa de Brasil en la expansión del BRICS y su papel en la diplomacia económica como herramienta para fomentar la cooperación entre estados emergentes. A partir de este análisis, se busca, también, comprender cómo Brasil ha logrado mantener su liderazgo dentro del bloque y cuáles han sido las limitaciones y oportunidades que han enfrentado

en ese proceso, al igual también se busca de qué manera este bloque BRICS actúa como actor colectivo en el sistema internacional y el lugar que ocupa Brasil en esa dinámica.

## **1.1 Planteamiento del problema**

En el escenario internacional, el orden global comenzó a experimentar una transformación importante, dejando atrás las costumbres de las potencias occidentales para dar paso a una estructura multipolar, y esa transición permitió que los estados emergentes adquirieran mayor protagonismo en la toma de decisiones internacionales, particularmente a través de las plataformas alternativas como el bloque BRICS, que fue fundado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Este grupo ha buscado consolidarse como una fuerza política económica que desafía el dominio de organismos tradicionales como el FMI, el Banco Mundial y el Grupo de los 7 (G7).

La expansión del bloque, conocido como BRICS marca un punto de inflexión en su historia, al incorporar nuevos países y ampliar el alcance de la influencia geopolítica. Esta apertura responde a intereses comunes entre Estados emergentes de distintas regiones del mundo que buscan cooperación en áreas como el comercio, las finanzas, la innovación y el desarrollo sostenible.

Uno de los actores más relevantes dentro del bloque es la República Federativa de Brasil, que desde la creación de los BRICS desempeña un papel activo en la promoción de una gobernanza global más democrática. Como potencia regional en América Latina y con una política exterior históricamente orientada al multilateralismo, Brasil ha promovido la cooperación Sur-Sur como un instrumento para producir las diferencias del sistema internacional, por supuesto que su participación en los BRICS ha sido clave para el impulso de proyectos como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB).

Durante el periodo 2019 al 2024, Brasil atravesó una serie de transformaciones internas que influyeron directamente en la proyección internacional, tanto cambios de gobierno, polarización política y crisis económicas que impactaron la continuidad de su política exterior, y generaron tensiones, respecto a su comportamiento con el multilateralismo y la presencia activa en los espacios de los BRICS, ese tipo de condiciones pueden invitar a preguntarse en qué medida el país ha mantenido su influencia entre el bloque y cuál ha sido su verdadero rol en esa expansión.

Uno de los ejes fundamentales para analizar ese fenómeno es la diplomacia económica, entendida como el uso de instrumentos económicos como lo son el comercio, la inversión, la cooperación técnica y financiera, y para alcanzar esos objetivos estratégicos la política exterior debe ejecutarlos de una manera eficiente, en el caso de Brasil, esa estrategia ha sido utilizada para ampliar su proyección internacional, diversificar sus relaciones económicas y promover alianzas bilaterales y multilaterales con otras economías emergentes; por supuesto todo esto a través de la diplomacia, al igual que la diplomacia económica.

En el marco de los BRICS, la diplomacia económica brasileña también ha estado orientada a fortalecer mecanismos de financiamiento alternativo, como el ya mencionado NDB, y a promover la cooperación en áreas estratégicas con países interesados en integrarse al bloque. Ese tipo de iniciativa reflejan la intención de Brasil de jugar en un rol activo en la configuración de una arquitectura económica global más justa como anteriormente se mencionó, no obstante la creciente presencia e influencia de potencias como China e India dentro del bloque han generado tensiones internas.

Además de su rol dentro del bloque, Brasil también tiene una responsabilidad como referente regional en América Latina, la expansión de los BRICS ofrece una oportunidad para proyectar a la región en el escenario internacional, al generar nuevas alianzas y posibilidades de desarrollo compartido; por supuesto que es relevante examinar si Brasil ha asumido un liderazgo efectivo para vincular a otros países latinoamericanos con el objetivo del bloque o prioriza una agenda más enfocada en sus propios intereses.

La relación entre conceptos como la diplomacia económica, cooperación Sur-Sur y liderazgo regional se vuelve clave para comprender la problemática que aborda esta investigación, y en efecto, son elementos que están profundamente interconectados y permiten explicar cómo Brasil ha intentado posicionarse estratégicamente en el sistema internacional a través de lo BRICS. También, explorar esas relaciones permiten identificar patrones de comportamiento, evaluar políticas exteriores y sobre todo reflexionar sobre el grado de autonomía de dependencia que Brasil tiene en el contexto global.

Se tiene como objetivo analizar a fondo el papel de Brasil en ese contexto, explicando cómo ha actuado ante la expansión de los BRICS y de qué manera ha utilizado su diplomacia económica para promover la cooperación entre los Estados emergentes. También se busca determinar si su desempeño ha estado a la altura de su histórico liderazgo en el sur global, o si ha quedado rezagado frente a miembros más activos del bloque. Asimismo se trata de tener una comprensión más clara y profunda del comportamiento internacional de Brasil y sus contribuciones reales a la transformación del sistema internacional.

En definitiva, el fenómeno de estudio plantea una problemática relevante tanto desde la perspectiva académica como la política internacional, ya que permite evaluar las capacidades de los Estados emergentes y particularmente Brasil, para incidir en la reconfiguración de orden mundial. El caso brasileño ofrece una oportunidad única para reflexionar sobre los alcances y límites de la cooperación Sur-Sur en la práctica, así como el futuro de los BRICS como una alternativa de poder multilateral. Se espera, también, contribuir al debate sobre el papel de América Latina en el nuevo orden global y sus alianzas estratégicas.

Se plantea la siguiente interrogante científica: ¿Cuál ha sido el papel de la República Federativa de Brasil en la expansión de los BRICS+ y las estrategias de diplomacia económica para fomentar la cooperación entre los Estados emergentes durante el período 2019-2024?

## **1.2 Objetivos de la investigación**

### **1.2.1 Objetivo general**

Analizar el papel de la República Federativa de Brasil en la expansión de los BRICS+ y las estrategias de diplomacia económica para fomentar la cooperación entre los Estados emergentes durante el período 2019-2024.

### **1.2.2 Objetivos específicos**

- Identificar las acciones diplomáticas clave realizadas por Brasil para la promoción de la expansión de los BRICS en el periodo 2019-2024.

- Describir las estrategias de diplomacia económica empleadas por Brasil para fortalecer la cooperación entre Estados emergentes en el periodo 2019-2024.
- Comparar el impacto de las iniciativas brasileñas frente a las de otros miembros de los BRICS en la dinámica del grupo en el periodo 2019-2024.
- Examinar las implicaciones del accionar de Brasil en la expansión de los BRICS sobre la configuración del orden multipolar y la gobernanza económica internacional en el periodo 2019-2024.

### **1.3 Justificación**

Esta investigación es conveniente ya que aborda un fenómeno internacional actual de gran relevancia, como es la expansión del bloque BRICS y el rol que desempeña Brasil en dicho proceso, ya que en un sistema globalizado caracterizado por la creciente multipolaridad, estudiar la forma en que los países emergentes articulan estrategias diplomáticas para aumentar su influencia se vuelve indispensable para entender la reconfiguración del orden internacional.

Brasil, como actor clave del sur global y potencia regional latinoamericana, ha tenido una participación en espacios multilaterales alternativos como el de los BRICS, al promover una agenda basada en el fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur; sin embargo a pesar de su histórica preferencia multilateralista, su rol dentro del bloque ha sido dinámico y condicionado por factores políticos internos y externos, por supuesto que analizar el comportamiento en el periodo del 2019-2024 es especialmente oportuno.

La conveniencia de esta investigación también se justifica por la necesidad de comprender cómo las estrategias de diplomacia económica pueden ser utilizadas por países emergentes para potenciar un desarrollo, diversificar sus alianzas y construir espacios de cooperación propios. Brasil ha ampliado la diplomacia económica con una herramienta fundamental de inserción internacional, pero aún existen interrogantes sobre la efectividad real de esas acciones, especialmente en el contexto de la expansión del bloque y la inclusión de nuevos países miembros.

Desde un punto de vista práctico, se ofrece aportes concretos para tomadores de decisiones en política exterior, organismos multilaterales, académicos, estudiantes y profesionales en

relaciones internacionales. Los resultados del estudio van a poder permitir entender qué estrategias diplomáticas ha utilizado Brasil, cómo han impactado en su liderazgo dentro del bloque y que implicaciones tienen para otras economías emergentes interesadas en replicar modelos de cooperación similares.

Uno de los principales beneficiarios de esta investigación será la comunidad académica, ya que se trata de un tema con pocos estudios recientes, especialmente centrados en el periodo que abarca desde el 2019-2024, y el análisis actualizado del accionar diplomático brasileño dentro del bloque permitirá ampliar el conocimiento existente y sentar bases para futuras investigaciones sobre la diplomacia económica, bloques emergentes y cooperación multilateral; además, servirá como un insumo para seminarios, cursos y debate sobre la evolución del sistema internacional.

Desde el punto de vista de la proyección social, esa investigación también aporta a la comprensión de cómo los países históricamente marginados del centro del poder global pueden organizarse y cooperar entre sí para resolver problemas comunes como la pobreza, el subdesarrollo y la dependencia financiera y la exclusión de los espacios de decisión internacional. También, evaluar el papel de Brasil en el proceso permite ver si realmente se está construyendo un nuevo paradigma de la cooperación entre iguales o si continúa la dinámica de desigualdad dentro de los propios bloques.

Los actores sociales que podrían verse indirectamente beneficiados por esta investigación incluyen a las organizaciones de la sociedad civil, redes de cooperación internacional, agencias de desarrollo y gobiernos de países del sur global. La identificación de buenas prácticas en diplomacia económica y la cooperación estratégica pueden servir como modelo para otras naciones que buscan articular respuestas comunes a desafíos globales sin depender exclusivamente de instituciones dominadas por las potencias tradicionales.

De igual manera, uno de los aportes clave del estudio será ofrecer una perspectiva integral del rol de Brasil en la expansión de los BRICS, identificando variables como liderazgo político, estabilidad interna, proyección diplomática, capacidad económica y credibilidad internacional, al observar la interacción entre esas variables será posible comprender por qué Brasil ha tenido más

o menos influencia dentro del bloque en distintos momentos, y cómo se ha reflejado de sus acciones internacionales.

En términos de importancia, la investigación se enmarca en un contexto global marcado por tensiones geopolíticas, guerras comerciales, inestabilidad financiera y transiciones energéticas, los bloques emergentes como BRICS ofrecen una vía alternativa para canalizar intereses comunes, como promover el desarrollo sostenible y equilibrar el sistema internacional, por lo que evaluar el papel de Brasil en ese entorno ayuda a valorar si realmente sus espacios están transformando la política global o si se limitan a funcionar como mecanismos simbólicos de articulación.

Partiendo de la idea anterior el bloque tiene el potencial para contribuir a la resolución de problemas reales, por ejemplo, uno de los retos persistentes en la cooperación internacional es la falta de mecanismos de financiamiento equitativos y eficientes, y analizar como los BRICS y el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) han intentado resolver esa problemática con apoyo de Brasil. La efectividad de esas iniciativas permitirá proponer mejoras concretas e identificar obstáculos que deban superarse para alcanzar una cooperación más efectiva.

En conclusión, la investigación es altamente pertinente, actual, útil y por supuesto trascendente, ya que aporta al conocimiento académico, contribuye a la práctica de las relaciones internacionales, se proyecta socialmente, tiene potencial para beneficiar a diversos actores y ayuda a comprender y resolver problemas reales dentro del sistema internacional, haciendo énfasis en evaluar el papel de Brasil en la expansión del bloque, de manera que se ilumine una parte esencial del nuevo mapa geopolítico del mundo, en el que las potencias emergentes ya no solo son observadoras, sino protagonistas activos de la transformación global.

#### **1.4 Antecedentes**

Para comprender el papel de la República Federativa de Brasil en la expansión del bloque BRICS+ y sus estrategias de diplomacia económica orientadas a fortalecer la cooperación Sur-Sur, es fundamental analizar los antecedentes históricos, políticos y económicos que han moldeado tanto la evolución del bloque como la política exterior brasileña. Esta revisión de antecedentes permite identificar las raíces del interés brasileño por consolidar su liderazgo entre los Estados

emergentes, así como los procesos previos que explican la dinámica actual del BRICS y sus proyecciones futuras.

#### **1.4.1. Antecedentes nacionales.**

En primer lugar como antecedente nacional se encuentra el artículo de investigación de Hellen Ruiz (2024) “BRICS+ Protagonismo Geopolítico Subvalorado” publicado por Universidad Estatal a Distancia (UNED), donde se busca principalmente analizar a profundidad el desarrollo de los BRICS, su evolución a partir de sus cumbres, la situación actual y perspectivas que se plantean.

Ruiz (2024) articula lo siguiente: “Además de los factores cuantitativos, los BRICS+ tienen un fuerte peso geopolítico regional cualitativo, ya que los conforman grandes potencias mundiales-regionales, como China, Rusia, Irán, Sudáfrica y Brasil, países de gran influencia en sus respectivas regiones.”

Sin duda, el concepto de peso geopolíticos regional cualitativo es de suma importancia para entender cómo se compone Los BRICS, especialmente tomando en cuenta el proceso de expansión, más allá de los indicadores cuantitativos como el PIB, el volumen comercial o la reservas internacionales, el valor estratégico de los BRICS se amplifica por la capacidad de los miembros para incursionar regionalmente y leerán narrativas políticas, diplomáticas y económicas que desafían el estatus global, y Brasil ha jugado un rol destacado dentro del bloque, no solo como fundador sino como una potencia regional que busca afianzar su liderazgo América Latina a través de mecanismos multilaterales.

Brasil, al igual que otras potencias regionales de los BRICS, como China en Asia oriental o Sudáfrica en África austral, posee una posición geo estratégica que le permite como puente entre diversas agendas globales y regionales su participación en el bloque, y también puede llegar a reflejar una política exterior activa basada en la promoción de la ya antes mencionada cooperación Sur-Sur, sin duda Brasil se manifiesta en su habilidad para influir en la configuración de alianzas alternativas al orden occidental tradicional.

Brasil ha atravesado importantes transformaciones internas que, sin embargo, no han opacado su protagonismo internacional, a pesar de las tensiones políticas y los cambios de gobierno, ha mantenido una presencia activa en el seno de los BRICS, impulsando así iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y participando en discusiones estratégicas sobre la creación de una moneda común o de dolarización del comercio, y por supuesto sus acciones no solo son señas de poder económico, sino que también de peso diplomático.

Con relación a la importancia del peso geopolítico regional también se enfoca en la legitimidad que los países miembros proyectan hacia sus respectivas regiones, en el caso brasileño, su presencia en BRICS refuerza sus aspiraciones al representar los intereses de América Latina en foros globales, y si bien no existe una representación formal de la región en el bloque, el papel activo de Brasil permite elevar temáticas latinoamericanas al debate internacional.

Desde un punto de vista histórico, Brasil mantuvo una tradición diplomática basada en el principio de autonomía por diversificación, lo que significa que ha buscado ampliar sus vínculos internacionales y no depender excesivamente de una sola potencia o bloque, y esa estrategia intensificó su perfil como un actor de influencia y credibilidad internacional, ya que tiene la capacidad para intermediar entre los países de China, India y Rusia dentro del bloque.

Por otro lado Ruiz (2024) aclara que:

Los países del BRICS+ no buscan construir una alternativa a las principales agrupaciones multilaterales, como el Banco Mundial, el Grupo de los Siete (G7) y el Consejo de Seguridad de la ONU, sino encontrar vías para aumentar su influencia en lo que consideran es aún dominio irrestricto del punto de vista occidental, fundamentalmente estadounidense, en esos organismos. (pag. 5).

De acuerdo con la opinión anterior se sabe que Brasil no quiere salirse del sistema, pero sí quiere que se hagan cambios para que otros países como él también puedan participar y tomar decisiones importantes, por eso ha solicitado desde hace tiempo atrás tener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, en lugar de rechazar a los organismos actuales, Brasil

propone reformarlos para que reflejen mejor cómo ha cambiado el mundo, donde ya sólo mandan países más ricos.

Brasil comparte su idea con otros países de los BRICS, como India o Sudáfrica, que tampoco quieren pelear con el sistema, sino transformarlo desde dentro, y este bloque funciona como una especie de grupo que presiona para que se escuche más el sur global, la forma en la que Brasil maneja su política exterior es clave, ya que usa el diálogo, la diplomacia y el trabajo en conjunto con sus principales herramientas.

Además, una de las razones por las que Brasil ha podido destacar dentro del BRICS es porque mantiene una posición equilibrada, no se alinea totalmente con potencias como China o Rusia, pero tampoco se deja guiar completamente por Estados Unidos o Europa, y esto le da un rol único, ya que puede hablar con todos y buscar acuerdos que beneficien a muchos, como países vecinos de Latinoamérica.

Ese tipo de iniciativas muestran que Brasil no quiere quedarse afuera del sistema, pero tampoco acepta que todo siga igual, por eso propone soluciones nuevas desde dentro del Marco existente, así fortalece su papel como líder entre los países emergentes, al mismo tiempo que mantiene buenas relaciones con actores tradicionales. Asimismo, Brasil ha promovido la economía del bloque accediendo a préstamos más flexibles y menos exigentes, lo cual ha sido muy bien visto por muchos países.

En segunda instancia como antecedente nacional estaría el artículo investigativo “Salud: Bienvenidos los países BRICS a la historia” realizado por Edgar Chacón (2023) que tiene como objetivo explicar cómo el orden mundial ha estado dividido en países ricos y países pobres al igual países poderosos y países débiles, países desarrollados y países subdesarrollados, y como los BRICS pueden cambiar ese paradigma , publicado por Seminario Universidad.

Chacón (2023) indica que: “Ahora estamos frente a un escenario mundial con algunos cambios. En este escenario cambiante, los elementos económicos, políticos, militares y de

captación de opinión, se alternan el peso relativo de los esfuerzos y componen momentos que reclaman asertividad en su manejo.” (Párrafo. 8)

Es de suma importancia hacer énfasis en el párrafo anterior ya que es afirmativo que nos encontramos en un escenario internacional dinámico, donde los cambios económicos políticos y sociales suceden con rapidez, ya que los países no pueden depender únicamente de la fuerza militar o de su tamaño económico para influir en el mundo. Además, factores como la diplomacia, la cooperación regional, el uso de medios de comunicación y la generación de consensos tiene igual o mayor importancia.

En ese escenario, los BRICS han emergido como un actor colectivo que busca adaptarse y responder a estas condiciones globales, ya que no solo se trata de un crecimiento económico, sino que también de construir un poder influencia mediante alianzas institucionales propias, cooperación Sur-Sur y el uso inteligente del capital político y diplomático, y por supuesto que este bloque ha jugado un rol relevante combinando esos elementos con una visión de integración a todo el mundo y participación activa en plataformas diversas.

Brasil ha comprendido que en medio de esas nuevas tensiones globales, la mejor forma de proyectarse es a través de una diplomacia económica sólida y flexible, a pesar de los propios desafíos internos, Brasil ha buscado mantener presencia en el escenario internacional usando herramientas como el comercio, la inversión y la cooperación financiera como mecanismos para fortalecer su liderazgo dentro de los BRICS.

Uno de los aspectos clave que destaca en el nuevo contexto mundial es que el poder ya no se basa solamente en tener armas o dominar grandes mercados, sino que también saber influir en los demás, por eso entra en juego el concepto de poder blando y cobra gran relevancia, en ese sentido algunos países del bloque han apostado por el diálogo, la cooperación, la presencia en foros multilaterales y la construcción de confianza como formas de consolidar su imagen como potencia responsable y constructiva.

Por otro lado, en lugar de recurrir a estrategias agresivas o hostiles, Brasil ha preferido actuar como un intermediario entre regiones, como América Latina y Asia, con distintas visiones del orden mundial, esa postura al igual ha permitido construir puentes, generar consensos y ganar influencia sin necesidad de confrontaciones que puedan llegar a poner en riesgo a la vida de personas inocentes.

Ese nuevo escenario requiere, también, que los países sepan adaptarse rápidamente a las oportunidades y riesgos que van surgiendo, por ejemplo la expansión de los BRICS ese ha sido una respuesta directa al cambio de equilibrio global, y parte de los países dentro del bloque han participado activamente en esta ampliación, impulsando nuevos proyectos que ofrecen alternativas reales a problemas tradicionales que han sido dominados por potencias occidentales.

La capacidad de Brasil para manejar su política exterior de manera inteligente se convierte en un ejemplo del tipo de liderazgo que necesita el bloque, lo que también le permite posesionarse mejor en el escenario internacional, y también le da herramientas a Brasil para influir en decisiones que antes estaban en manos exclusivas de los países como Estados Unidos o miembros del G7 e Unión Europea.

La postura adoptada por el bloque BRICS ha permitido que se convierta en un referente para otros países que buscan insertarse en el sistema internacional de manera más equitativa y autónoma, a través de sus acciones e influencias, este grupo ha demostrado que es posible participar activamente en un orden global complejo sin renunciar a principios fundamentales como la solidaridad, la equidad y el desarrollo mutuo.

Finalmente como tercer antecedente nacional se consultó el siguiente artículo investigativo llamado "El espejismo de las BRICS" de Brayan Acuña Obando (2023), para diario *Delfino*, el artículo tiene como objetivo exponer que el bloque BRICS puede ser un espejismo para aquellos países que les resulta atractivo la incorporación al bloque BRICS, como este es el caso de Argentina, Egipto, Irán, Etiopía, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos; también señala que el bloque BRICS podría ser una de las economías más poderosas y dominantes para el año 2050.

De igual manera, Acuña (2023) comenta lo siguiente:

Las BRICS+ podrían parecer hoy una estrategia alterna a Occidente, lo cierto del caso es que en la fórmula actual el principal ganador de este crecimiento de influencia está resumido a China y el resto como si se tratara de un negocio piramidal, dependiendo de su diversidad económica existente recibirá réditos importantes o solamente las migajas de lo que quede una vez repartidas las ganancias, puede ser lo idóneo para algunos participantes o por el contrario una alucinación que como ya fue mencionado, impulse más la dependencia entre países. (Párrafo. 10)

Es cierto que la información proporcionada resulta de gran relevancia para el estudio, ya que plantea una cuestión clave sobre la dinámica interna de la asociación BRICS y su impacto en los países miembros, en particular, permite reflexionar sobre el grado de equilibrio en las relaciones entre China y los demás integrantes del bloque, considerando tanto sus capacidades como sus intereses geopolíticos.

Sin duda, esa perspectiva es muy valiosa sobre la naturaleza real del bloque BRCS, especialmente para aquellos países que consideran la incorporación como una oportunidad estratégica, y por supuesto que este artículo cuestiona si la participación en este grupo representa una opción viable para lograr independencia económica y política frente al modelo occidental, o si más bien se puede convertir en una relación de dependencia encubierta.

Uno de los puntos centrales es el señalamiento de que aunque el bloque parece comprometido a la alternativa al dominio económico, los beneficios están altamente concentrados en China, porque ese planteamiento nos lleva a cuestionarnos el verdadero actuar principal y también nos puede poner a pensar sobre las dinámicas internas del bloque, y si realmente todos sus miembros tienen un grado similar de poder o influencia.

En relación a la mención de países como Argentina, Egipto, Irán, Etiopía, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos como aspirantes o nuevos miembros del bloque nos permite también observar que la atracción a este bloque de los BRICS no es casual, y muchos países pueden llegar a ver el grupo con una opción para diversificar sus relaciones internacionales y para acceder a nuevas fuentes de financiamiento alternativas, como el ya antes mencionado Nuevo Banco de

Desarrollo (NBD); sin embargo eso podría ser un espejismo, lo que quiere decir que es una promesa que no se cumple de manera esperada.

Por supuesto que este argumento tiene una relevancia directa en el tema investigativo ya que uno de los ejes centrales del estudio es analizar el papel de Brasil dentro de los BRICS y cómo a través de la diplomacia económica busca fortalecer la cooperación Sur-Sur, si bien la idea de equidad y solidaridad está presente en el discurso del bloque, el análisis de Acuña (2023) pone en duda si esos principios realmente se practican o son una simple fachada para otros intereses.

Como siguiente punto es esencial hacer énfasis en la desigualdad en los beneficios dentro del grupo, ya que se puede llegar a comparar a los BRICS con estructuras similares a un negocio piramidal donde las mayores ganancias se concentran en la cúspide, particularmente en China, y los países con menor desarrollo económico sólo acceden a beneficios limitados. Ese desequilibrio, si se confirma, puede convertirse en un reto serio para legitimidad del bloque y sobre todo para un futuro prometedor.

Además la visión de Acuña (2023) permitió abrir el diálogo sobre el papel que juegan los países emergentes dentro de un sistema internacional a un dominado por potencias tradicionales, ya que la promesa de un nuevo orden mundial que depende no sólo del crecimiento económico de estos países, sino que también de su capacidad para actuar de manera coordinada y equitativa, lo que por supuesto implica que Brasil, como líder regional, debe evaluar constantemente su participación en BRICS realmente potencia su influencia o si lo subordina otros intereses.

La posición de Acuña (2023) llega señalar el papel estratégico que está jugando China como principal beneficiario, ya que esta situación podría presentar una oportunidad para que los países como India, Sudáfrica o Brasil replantea sus estrategias internas dentro del bloque; es decir, que si el país desea mantener su autonomía e influencia, tendrá que fortalecer sus vínculos con otros miembros y promover mecanismos de tomas de decisiones más equilibrados.

Sin duda, llegar a integrarse al bloque BRICS puede ser para algunos países más que una ilusión, una oportunidad real, porque eso representa un llamado de atención para que lo analicen

con profundidad las condiciones internas del funcionamiento del bloque, así como los intereses concretos que persiguen sus principales miembros, desde esta perspectiva, Brasil debe evitar que ha atrapado en una estructura donde el margen de la maniobra es limitado por las decisiones de potencias mayores dentro del bloque.

#### **1.4.2. Antecedentes internacionales.**

Como primer antecedente internacional se encuentra la investigación de Bernal Meza (2015) que lleva como nombre “LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE BRASIL: EL PAPEL DE BRICS Y DE LA REGIÓN” publicado por la Universidad de Talca, en el que busca analizar la evolución, la implantación de un nuevo modelo ideal de Estado, la internacionalización de la economía y la construcción de nuevas alianzas internacionales.

Bernal Meza (2015) comenta lo siguiente:

En el inicio de los años noventa, Brasil encontró su perfil latinoamericano, sustituyendo las políticas y percepciones de conflicto y rivalidad por la cooperación y el acuerdo. Procuró mantener un bajo perfil con los EE.UU. mientras sumaba una nueva dimensión a la política exterior: la idea de Brasil como país continental y “global trader”. Más tarde buscaría la diversificación de sus propias transacciones y las de sus vecinos frente a polos como los EE.UU. y la UE; luego aproximando a América del Sur hacia sí mismo y hacia otros poderes como Francia, Rusia, India y China. (p. 20-21).

Con base en esa información se puede tener una idea más clara sobre la política exterior brasileña ya que de los años 90 hasta el presente, resulta indispensable para comprender el trasfondo estratégico de la inserción internacional de Brasil, desde una posición defensiva y subordinada a los intereses hegemónicos de Estados Unidos, Brasil transitó hacia una proyección internacional autónoma, planteando nuevos mercados de relaciones con regiones como Asia, África y Europa del Este, y es claro que es esta transición de visión se refleja directamente intereses por consolidar alianzas estratégicas no tradicionales como el bloque BRICS.

A lo largo de las últimas tres décadas, Brasil buscó superar su condición de potencia regional para posicionarse como líder del sur global, y la política exterior brasileña especialmente sesmero en emplear una lógica de autonomía por diversificación, lo que implicó también establecer vínculos con otras economías emergentes y alejarse progresivamente de la dependencia económica y política de las potencias tradicionales, por supuesto que esas estrategias se relacionan directamente con la diplomacia económica brasileña y por supuesto sobre camino para analizar cómo esas decisiones pasadas impactaron el comportamiento del país dentro del bloque BRICS en los años recientes.

Si bien es cierto que durante la presidencia de Lula Da Silva, Brasil no solo promovió un diseño de los organismos internacionales, sino que también posicionó a su país como referente en diplomacia Sur-Sur. Esas acciones básicamente se basan en encontrar a la influencia de los actores dominantes mediante alianzas, cooperación económica y presencia activa en forma multilaterales, este enfoque estratégico no ha perdido vigencia y ayudó a que Brasil sostuviera, incluso fortaleciera, esa lógica, especialmente frente al protagonismo creciente de las potencias como China e India dentro de los BRICS.

Según Bernal Meza (2015):

Lo que nos ayuda a comprender es que Brasil no buscó relacionarse con todos los actores por igual, sino que también priorizó alianzas con países que compartirían intereses similares, y esa forma selectiva de relacionamiento se materializó con fuerza en su apuesta por los BRICS y en especial por su liderazgo en las iniciativas como en el nuevo banco de desarrollo (NDB), iniciativa que Brasil continuó priorizando con resultados concretos.

Un elemento fundamental en la investigación de Bernal Meza (2015) es la visión realista que adoptó el Gobierno de Lula Da Silva sobre el sistema internacional, y esa visión por supuesto que contempla al mundo común escenario de lucha entre potencias y no un espacio de cooperación armónica, en ese contexto, los BRICS emergen como un espacio estratégico para que Brasil participe la distribución del poder mundial, y se puede llegar a encontrar una base teórica sólida

para interpretar las acciones del presidente del país, y por supuesto para determinar si su apuesta por este bloque ha servido efectivamente para reubicarse internacionalmente.

Por otro lado, Bernal Meza (2015) afirma que:

Este modelo de inserción post-desarrollista, formulado por Amado Cervo, tiene como objetivo superar las asimetrías entre las naciones, elevando la situación nacional al nivel de los países avanzados; transfiriendo a las sociedades las responsabilidades del anterior “Estado empresario”, ocupándose ahora de secundar la sociedad en la realización de sus intereses. Su componente de política exterior, en el campo de las relaciones económicas internacionales, apunta a reducir la dependencia tecnológica y financiera, promover la innovación productiva y otras iniciativas que disminuyan la vulnerabilidad externa. (p. 24).

En relación al modelo desarrollado por Armando Cervo el cual tiene como nombre “estado logístico”, también resulta especialmente relevante en el tema de la política económica y exterior de Brasil, ya que este modelo plantea que el Estado debe facilitar la proyección internacional del sector productivo nacional, mediante políticas que produzcan la dependencia y fortalezca la competitividad, y por supuesto podemos ver cómo Brasil impuso la internacionalización de sus empresas y promovió inversiones directas en países vecinos.

Por supuesto que el desarrollo de nuevas alianzas con África, el mundo árabe y potencias como India o China, es un punto destacado, ya que este giro hacia la cooperación Sur-Sur no se limitó ámbito económico, sino que también incluyó aspectos culturales, políticos y estratégicos, y se puede examinar más a fondo como Brasil utilizó esas alianzas en el contexto reciente y si logró mantener su influencia frente al creciente protagonismo de China en el bloque.

También se destacó el rol de Brasil como eje integrador en América del Sur, promoviendo la expansión del mercado azul y la creación de espacios como UNASUR, y esta vocación integracionista puede contrastarse con un comportamiento más reciente del país, y se puede determinar si esa proyección ha sido mantenida o si ha sido desplazada por intereses más

nacionalistas o pragmáticos, y por supuesto que esta comparación es clave para evaluar la consistencia de la política exterior brasileña en el contexto de los BRICS.

Finalmente, se cree firmemente que el bloque BRICS representa para Brasil la puerta de ingreso a la gran política internacional, y mediante una investigación profunda se puede corroborar si esa puerta ha sido realmente aprovechada evaluando el papel del país en la expansión del bloque, y su influencia en la diplomacia económica y su capacidad de liderazgo en el sur global lo que permitirá no solo responder a la pregunta de investigación, sino que también entender el futuro del rol de Brasil en la transformación del orden internacional.

En segundo lugar, como antecedente internacional de la investigación estaría el artículo informativo “Los BRICS y su impacto en la economía mundial” por Alfonso Casanova Montero & Juan García Navarro (2022), el fin del artículo es el entendimiento sobre el análisis a la agrupación de economías emergentes, denominada BRICS, conformada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, al igual se procedió a realizar la revisión del origen y distintas cumbres y planes de acción que ha llevado a cabo el bloque BRICS.

El tipo de investigación que se utilizó para este análisis fue la revisión de documentos bibliográficos y el método deductivo-inductivo, partiendo de lo general a lo particular y viceversa, (Casanova & García, 2022): “en la actualidad, el mundo ha cambiado en todos los aspectos sean políticos, sociales, demográficos, económicos, etc.” (p. 73).

Según Casanova & García (2022) comentan lo siguiente:

El nuevo Banco de Desarrollo viene a jugar un rol central. “La nueva institución contará con un capital de 100 000 millones de dólares (inicialmente de 50 000 millones de dólares), y fue creada con el objetivo de movilizar recursos para financiar proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible no solo en los países BRICS sino en otros países emergentes(p. 92).

La investigación de Casanova & García presenta un aporte importante para el entendimiento del rol actual del bloque BRICS como un bloque económico emergente con

creciente incidencia en la reconfiguración del orden mundial, al igual se permite ver mediante el estudio como este bloque ha dejado ser una agrupación informal para convertirse en una plataforma articuladora de intereses estratégicos comunes como especialmente en el contexto del sur global, y por supuesto que esta transformación se cataloga dentro de un proceso más amplio de un equilibrio del poder económico mundial.

A pesar de que la investigación no se centra en Brasil, sí permite ver lo que cada país miembro, incluyendo Brasil, ha aportado a este proceso de consolidación del bloque, en ese contexto es redundante estudiar como países como Brasil han utilizado la diplomacia económica para posicionar centro de este bloque, y contribuir a su crecimiento, por supuesto que esa conexión es importante para explicar el papel que juega los países emergentes en la transformación del sistema internacional.

Adicionalmente, también se puede destacar que el mundo ha cambiado en muchos aspectos, como lo político, económico, social y demográfico, y esos cambios se deben en parte a la presencia cada vez más fuerte de este bloque de los BRICS en el escenario mundial, lo que muestra que los países del bloque han logrado influir más allá de su región, lo que fortalece el argumento de que existe una transición hacia un mundo multipolar donde las decisiones se comparten más y no son únicamente en manos de unos pocos países poderosos.

Por otro lado se menciona que el bloque ha ganado protagonismo en organizaciones internacionales, lo cual es un avance significativo para los países en desarrollo, ese protagonismo les ha permitido tener más voz en temas como el financiamiento del desarrollo, infraestructura, la sostenibilidad y la cooperación entre países, y eso es una de las razones por las que es importante analizar como este bloque influido en países emergentes, a través de la diplomacia y se ha podido tener una mayor participación.

La metodología deductiva que se usa en el estudio permite ver el fenómeno de una mirada más amplia o general, y al mismo tiempo enfocarse en los detalles más específicos, ya que esa estrategia puede servir como ejemplo para futuras investigaciones ya que a la hora estudiar un fenómeno como es la expansión de los BRICS es esencial no dejar ningún tema por fuera que puede

ser de suma ayuda para llegar a una conclusión, particularmente en el papel de Brasil y la diplomacia económica.

Como anteriormente se mencionó, un elemento valioso que es importante mencionar es que este bloque de los BRICS ayuda a impulsar un nuevo orden económico mundial, lo que quiere decir que ese bloque no tiene la intención de eliminar instituciones actuales, sino que más bien crear opciones nuevas que reflejen una mejor necesidad de los países en desarrollo, y esta idea se puede alinear perfectamente con la lógica de la cooperación Sur-Sur, que es uno de los ejes centrales en esta investigación.

Finalmente, también este artículo menciona que los BRICS promueven una visión basada en la solidaridad y crecimiento económico sostenible, lo cual contrasta con las políticas impuestas por los países desarrollados a través de organismos internacionales, lo que puede llegar a reflejar un cambio en el paradigma muy importante, que merece ser estudiado profundamente desde la perspectiva de América Latina y especialmente de Brasil, que ha buscado posicionarse como puente entre el sur global y los espacios de toma de decisiones globales.

Para concluir, se tiene que reforzar la idea del estudio a fondo como actúan los países de este bloque dentro del sistema internacional, que puede llegar a permitir ver que esos países no solo son actores secundarios, sino protagonistas de una nueva etapa global, por eso analizar de forma general los aspectos de cada país es necesario para comprender los cambios de una perspectiva global, en especial para entender como cada país ha sido parte activa en ese proceso de transformación.

Como tercer antecedente internacional de la investigación está la investigación “Valorización de la cooperación Sur-Sur Estudios de Caso: Brasil, Chile y México” de Garrón Bozo (2016) la cual es la investigación donde se busca ayudar a autoridades, técnicos, académicos y diversos actores vinculados a la cooperación iberoamericana, con miras a mejorar el entendimiento de la valorización de la CSS a partir de la experiencia y lecciones aprendidas desde la práctica.

Según Bozo (2016) declara lo siguiente:

Brasil es un agente muy importante en la Cooperación Sur – Sur (CSS) y Cooperación Triangular (CT). De acuerdo con cálculos de la OCDE, en 2010 el valor de la cooperación al desarrollo de este país -según las normas del caD- alcanzó los 500 millones de dólares<sup>1</sup> de los cuales, cerca del 60%, fue canalizado a través de organismos multilaterales. Su cooperación, catalogada como CSS, se concentra en África y América Latina y el Caribe. (pág. 7).

Acorde con la investigación de Bozo (2016) es claro que Brasil tiene una participación activa en la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, que refleja una transformación significativa en su política exterior, la cual ha dejado de enfocarse únicamente en los intereses tradicionales del Estado para priorizar nuevas formas de relacionamiento internacional basadas en la solidaridad, la igualdad entre países en desarrollo y el intercambio de conocimiento, y por supuesto que este enfoque refuerza el rol de Brasil como un actor relevante en escenarios internacionales no solo por su tamaño económico sino que también por su capacidad de liderar nuevas iniciativas.

Según la investigación en el 2010, la OCDE calculó que Brasil destinó 500 millones de dólares en cooperación al desarrollo, canalizando el 60% a través de organismo multilaterales, lo que demuestra su compromiso con el desarrollo internacional y el interés de trabajar con otros países sin imponer condiciones, como suele ser en el norte.

Lo que hace diferente a la cooperación de Brasil es que no sólo se enfoca solamente en el dinero que pueda llegar a ingresar al país, sino que también le da mérito al conocimiento, ya que Brasil cree que compartir lo que ha aprendido en su desarrollo es más útil para otros países que sólo hay recursos económicos, por eso, su cooperación técnica se centra en áreas como salud, educación, agricultura o gestión pública.

De acuerdo con la investigación, en el 2013 Brasil fue el principal país que ofreció proyecto de CSS en Iberoamérica, aportando casi el 29% del total, eso no solo lo convierte en un líder regional en ese tipo de cooperación, reforzando su imagen como país solidario y comprometiendo con el desarrollo de sus vecinos, sin duda esa estrategia también forma parte de la política exterior de Brasil, la Constitución del país dice que la cooperación internacional es importante para apoyar el desarrollo en otras naciones, por eso Brasil es considerado un puente para relacionarse con el mundo en América Latina y no sólo como una herramienta económica.

Además, ese tipo de cooperación ha permitido que Brasil amplíe su influencia política en diferentes regiones, al ayudar a otros países a crecer, también Brasil fortalece sus alianzas, crear confianza y promueve la integración regional, todo eso en línea con su papel dentro del bloque BRICS, donde buscó aumentar por supuesto que su protagonismo global, y también otro punto importante es que Brasil ha querido medir su cooperación de forma distinta, ya que en lugar de usar herramientas tradicionales, propuso nuevas maneras de entender el valor de la CSS, y no sólo desde lo financiero.

Adicionalmente Bozo (2016) analizó lo siguiente:

Tal como se señaló anteriormente, Brasil considera tres elementos fundamentales que cimantan la estructura de su proceso de valorización. En primer lugar, la CSS es un componente fundamental de su política exterior y un instrumento de desarrollo. En segundo lugar, la CSS tiene un alto componente de apoyo técnico brindado por instituciones y funcionarios públicos. Finalmente, la CSS es entendida, más allá de la cooperación técnica, como el conjunto de diferentes intercambios que se efectúan entre los peD y están dirigidos a promover el desarrollo económico y social. (pag.14).

Sin duda uno de los pilares del enfoque brasileño es el apoyo técnico, ya que a través de sus instituciones públicas y funcionarios, Brasil ofrece un asesoramiento, formación y asistencia en sectores claves como salud, agricultura, educación o planificación urbana, de esta manera, ayuda a fortalecer las capacidades internas de otros países, en lugar de crear dependencia financiera. Además, Brasil que considera que todos los intercambios entre países en desarrollo ya sean

culturales, económicos, académicos o sociales tienen valor si promueven el desarrollo, y esta visión amplia hace que su cooperación sea más flexible y se adapta a las realidades del sur global.

De acuerdo con el análisis de Bozo el enfoque de Brasil se encuentra respaldado por la Constitución federal de Brasil y por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y los objetivos de desarrollo Sostenible (ODS), aunque Brasil no cuenta con leyes específicas o instrumentos normativos detallados para la cooperación internacional, su marco general demuestra una intención política clara de apoyar a otros países mediante la CSS.

Por supuesto que diferencia de modelos tradicionales impuestos por países del norte, Brasil le da un contenido político fuerte a su cooperación, y no se limita a medir el impacto de cifras monetarias, sino que busca valorar otros aspectos como la autonomía de los países receptores, la sostenibilidad de los proyectos y el respeto a la soberanía nacional, esta postura también es coherente con la crítica al modelo de cooperación dominado por organismos multilaterales como el FMI o el Banco Mundial.

En conclusión, Brasil ha logrado convertir la cooperación Sur-Sur en un instrumento diplomático que refleja su identidad política, su modelo de desarrollo y sus aspiraciones internacionales, es estrategia encaja perfectamente con los objetivos de los BRICS Y refuerza el papel de Brasil como una potencia emergente comprometida con un mundo más equilibrado y justo, lo que fortalece a su vez su imagen dentro del bloque donde se busca justamente cambiar las reglas del juego en el escenario internacional o global.

## **1.5 Proyecciones**

Tomando en cuenta con las proyecciones de la presente investigación, se mencionarán las proyecciones de alcance como también las restricciones que se lograrán presentar en este estudio, si bien es cierto los alcances representan los temas deseados para hacerlo ya a lo largo de la investigación, con gran concordancia se va a permitir establecer los temas de análisis y desarrollar de manera precisa los tres objetivos fundamentales que son de gran importancia para el progreso de la investigación.

Con respecto a los alcances, se busca una forma de que los temas deseados abordar en este estudio sean precisos, estableciendo una conexión con los objetivos de investigación para alcanzar un resultado óptimo a lo largo del estudio, en relación con la conexión entre alcances y objetivos que permita un enfoque más puntual y ayuda notificar los temas a desarrollar y analizar de manera precisa.

Esta investigación permitirá generar una comprensión más profunda sobre la manera en que Brasil ha buscado proyectar su influencia en el sistema internacional mediante su participación en el bloque BRICS, particularmente durante el periodo 2019-2024, ya que la orden un fenómeno actual y en evolución, se proyecta ofrecer un análisis actualizado sobre el liderazgo brasileño.

Se espera que los resultados beneficien directamente a los estudiantes, académicos y profesionales de las relaciones internacionales y la ciencia política, ya que contarán con un estudio reciente y documentado sobre diplomacia económica y cooperación Sur-Sur desde una perspectiva latinoamericana.

La investigación también pretende aportar al desarrollo teórico del fenómeno, a la articular conceptos clave como liderazgo regional, multipolaridad y diplomacia económica. Desde una perspectiva geopolítica y social, este trabajo busca visibilidad como la cooperación entre países en desarrollo que pueden representar una alternativa viable frente a problemas estructurares como la desigualdad en el acceso al financiamiento.

El estudio ofrece analizar el impacto de variables específicas como los cambios de liderazgo político en Brasil o el peso creciente de China e India dentro del bloque. A nivel regional, la investigación puede inspirar debates críticos sobre el rol de Latinoamérica en la política internacional, considerando a Brasil como actor clave.

Con respecto a aspectos prácticos, se espera que ese trabajo permita evaluar la eficiencia de instrumentos como el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y el grado de coherencia entre los discursos sobre cooperación Sur-Sur y la implementación real de estos. Finalmente, la

investigación representa un aporte significativo al estudio del bloque BRICS al ofrecer una mirada más dinámica que combina diplomacia, economía y política exterior.

En síntesis esta investigación busca aportar tanto a la comprensión académica como a la aplicación práctica del fenómeno analizado, ya que al estudiar de manera crítica el rol de Brasil en el contexto del bloque BRICS, se generan preguntas valiosas para el debate sobre la gobernanza global, el liderazgo de los países emergentes y las nuevas formas de cooperación internacional, y este deporte resulta fundamental en un mundo donde los esquemas de poder y desarrollo están en constante cambio.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

El siguiente apartado corresponde al marco de referencia, el cual, se basa en la compilación de las bases y fundamentos que permiten contextualizar la investigación. De este modo, se entiende que la presencia de este capítulo corresponde a una parte primordial para el desarrollo del tema de investigación a exponer ya que, se requiere de una amplia variedad de fuentes de información que respalden los argumentos e ideas expuestas a lo largo del documento.

Por medio de la presente sección, se pretende facilitar al lector la comprensión del tema expuesto y resumir la información de mayor importancia que se encuentra contenida en la bibliografía. Asimismo, se desea suministrar el material pertinente para la resolución de la pregunta y problema de investigación a través de una correcta delimitación de estos.

### **2.1 Marco histórico**

La historia reciente de la República Federativa de Brasil dentro del bloque BRICS ofrece un ejemplo claro de cómo los cambios de política doméstica pueden transformar el papel de un país en el estándar internacional, en 2019-2024. Brasil experimentó dos enfoques muy distintos hacia la política exterior: primero, durante el Gobierno de Jair Bolsonaro, se observó una reducción de su protagonismo en los espacios multilaterales y un mayor énfasis en las relaciones bilaterales. Posteriormente, con el retorno de Lula Da Silva, se dio un renacer de la diplomacia multilateral, la cooperación Sur-Sur y un renovado liderazgo de los BRICS.

El periodo de Jair Bolsonaro marcó un punto de inflexión en la política exterior brasileña. Tradicionalmente, Brasil había construido su identidad diplomática sobre los principios de autonomía multilateralismo y cooperación del sur global, desde mediados del siglo XX, Itamaraty había sido defendido y la necesidad de un orden internacional más equilibrado, en el que Brasil pudiera tener mayor voz; no obstante, la llegada de Bolsonaro propuso un alejamiento de esa tradición.

Asimismo, el Gobierno de Yair Bolsonaro buscó una relación privilegiada con Washington y un discurso crítico hacia los organismos internacionales, esto se reflejó en su papel dentro de los BRICS, aunque Brasil mantuvo su presencia formal en las cumbres del bloque, su capacidad de iniciativa se produjo considerablemente.

La XI cumbre del BRICS en Brasilia 2019 fue un claro ejemplo; al ser anfitrión, Bolsonaro no pudo ignorar la importancia del bloque, pero orientó la agenda hacia temas como la innovación tecnológica, la lucha contra el clima y el desarrollo digital, dejando de lado la discusión más ambiciosa sobre la reforma del sistema financiero internacional. A pesar de que Brasil seguía ocupando un lugar estratégico dentro del grupo, su liderazgo estuvo marcado por cautela y por atención entre el discurso nacionalista de su gobierno y la necesidad de mantener el diálogo con socios clave como China.

Si bien es cierto, durante la pandemia del COVID-19 (2020), Brasil participó en reuniones virtuales del BRICS, centradas en su cooperación sanitaria y recuperación económica, sin embargo, su postura continuó siendo pasiva, y fue China quien asumió el liderazgo en la provisión de vacunas y equipos médicos hacia el sur global. La diplomacia brasileña perdió un espacio y su imagen internacional, la cual se vio deteriorada por la gestión interna de la pandemia. Para algunos analistas, el periodo de Bolsonaro supuso un retraimiento del país en su rol histórico como un puente del sur global y las grandes potencias emergentes.

El retorno de Luiz Ignacio Lula Da Silva a la presidencia en el 2023 revirtió radicalmente la situación. Con Lula, Brasil retomó la histórica vocación multilateral y recuperó protagonismo en la política internacional. Lula al igual que en mandatos anteriores, colocó la cooperación Sur-

Sur y al BRICS en el centro de su estrategia diplomática, desde sus primeros viajes internacionales, dejó claro que Brasil aspiraba a ser un actor global y no un mero receptor de políticas de los países desarrollados.

Por otro lado, en la cumbre de Johansen burgo en el 2023, Lula defendió activamente la expansión del BRICS apoyándola incorporación de seis nuevos países al bloque, aunque Argentina el cual fue uno de los invitados declinó finalmente el ingreso por decisión del presidente Javier Milei, el hecho de que Brasil apoye a la expansión y demostró que su interés en consolidar al BRICS como plataforma representativa del sur global, lo argumentó que BRICS ampliado podría convertirse en una alternativa al orden financiero y político internacional dominado por occidente, en particular por Estados Unidos y Europa.

En siguiente instancia tenemos a Gisela Pereyra (2016) quien comenta lo siguiente:

Por otra parte, el ascenso de Brasil en el sistema internacional tiene que ver con el hecho de que sus intereses son, en general, compatibles con aquellos de las potencias occidentales. Es decir, Brasil nunca tuvo una agenda contraria al statu quo, como máximo, lo que si presentó fue – a nivel multilateral - alguna postura revisionista pero para integrar el club de los poderosos y no para desmantelarlo. Asimismo, las dos prioridades constantes de los gobiernos brasileños fueron ampliar los márgenes de autonomía y ganar espacio e influencia en los temas internacionales; fueron estos dos objetivos los que guiaron el accionar en política exterior en los casos en los que presentó intentos de modificar los regímenes internacionales vigentes, por lo menos durante las gestiones de Lula Da Silva. (pág. 11).

El ascenso de Brasil en el sistema internacional, está relacionado con la capacidad de mantener una política exterior práctica y compatible con los intereses de las potencias occidentales, y eso no significa que Brasil se subordina, sino que también sabe jugar con las reglas existentes para abrirse espacio, su estrategia fue ganar influencia y autonomía sin desafiar directamente el sistema global, lo que le permitió servicio como un socio confiable y no como una amenaza para el orden internacional.

Si bien es cierto, durante los gobiernos de Lula Da Silva, Brasil buscó un rol más fuerte en la política internacional, la idea central fue aumentar la autonomía y dejar de depender tanto de las potencias tradicionales, sin embargo, esa búsqueda no fue radical, sino moderada, el país quería ser reconocido como una potencia emergente respetada, y para eso no necesitaba destruir el sistema, sino participar en él, y también demostrar que podía aportar soluciones globales desde una propia experiencia.

La participación en el bloque BRICS ayudó a Brasil en ese objetivo, al formar parte de este bloque, pudo aliarse con países emergentes como China e India, y al mismo tiempo no dejar de relacionarse con Estados Unidos y Europa, este doble camino le dio más oportunidades de negociación e influencia, además le permitió acceder a herramientas como el nuevo banco de desarrollo, que fortalecieron su capacidad de impulsar proyectos económicos propios y de la región.

Pereyra (2016) menciona “autonomía y espacio” lo que refleja muy bien el espíritu de la política exterior brasileña, ya que no se trata de cambiar mundo de golpe, sino que encontrar márgenes de maniobra para actuar con mayor libertad en los asuntos internacionales, y esa lógica se debe claramente en el papel en el bloque BRICS, donde Brasil no fue el más fuerte, pero sí uno de los que intentó proyectar su liderazgo en la cooperación económica y en la promoción de una visión Sur-Sur.

La autonomía que buscaba Brasil tampoco significaba apartarse, al contrario fue un proceso de construir alianzas y de diversificar relaciones comerciales y diplomáticas, bajo Lula Da Silva, especialmente en su regreso en el 2023, se reactiva esta política de acercamiento tanto a los países del sur como al occidente, y esto muestra que la autonomía tiene más opción de relacionamiento, y no de depender de un solo grupo de países o de una sola potencia mundial.

Históricamente, Brasil nunca buscó una confrontación directa contra Estados Unidos o Europa, lo que intentó fue equilibrar las relaciones con sus vínculos con los países emergentes, por eso, cuando hablaba de reformar instituciones internacionales como la ONU o el FMI, lo hacía con propuestas de inclusión, no hay rechazo, lo que quería también Brasil era más voz y voto en esas

instituciones, y no acabar con ellas, así su revisionismo era moderado y orientado a ganar reconocimiento.

Desde la perspectiva de la cooperación Sur-Sur, la posición de Brasil fue útil y su poder relacionarse con países en desarrollo para crear acuerdos económicos, proyectos productivos y políticas comunes, sin que eso significará romper con occidente entre el periodo 2019-2024, y esa estrategia le permitió participar en proyectos del BRICS mientras mantenía comercio y alianzas con Estados Unidos y Europa demostrando flexibilidad y habilidad diplomática.

Sin embargo, ese equilibrio tuvo momentos de dificultad, durante el gobierno de Jair Bolsonaro en el 2019-2022, Brasil se inclinó más hacia Estados Unidos, lo que debilitó temporalmente su papel en el bloque BRICS y en la cooperación Sur-Sur, pero cuando regreso Lula en el 2023, se tomó la visión de un autonomía y se buscó recuperar influencia en el bloque, lo que muestra que aunque hubo cambios internos la idea de Brasil de ser autónoma y activa en la política internacional nunca desapareció del todo.

En la actualidad, donde la interdependencia limita las acciones de cada país, Brasil entendió que debe usar estrategias más inteligentes para mantener márgenes de autonomía, la búsqueda espacio en la agenda internacional fue su forma de asegurar que los intereses estuvieran presentes en las decisiones globales, eso no siempre significó cambiar el orden, pero sin influir en cómo se gestionan temas claves como el comercio, desarrollo y la gobernanza internacional.

Por otro lado, también es importante resaltar el compromiso de Brasil con el multilateralismo, en espacios como la ONU, el G20 y los BRICS, el país se encontró plataformas para hacer oír su voz y proponer soluciones, desde el cambio climático hasta la economía. Brasil intentó colocarse como un actor confiable que combina autonomía y nacional con participación en la comunidad internacional, esa estrategia se reflejó claramente en el periodo 2019-2024.

En resumen, si bien es cierto Brasil nunca actuó como país radicalmente opuesto al sistema, sino como uno que buscó reconocimiento, autonomía e influencia dentro de él, su rol en los BRICS y su diplomacia económica hacia la cooperación Sur-Sur confirma que su meta era ser parte de un

grupo de los poderosos, pero con una identidad propia, y ese comportamiento se reflejan en una política exterior pragmática que le permitió Brasil seguir siendo relevante en la política internacional reciente, y por supuesto ser un principal representante de la misma ante otros países.

Giacalone (2025) expone lo siguiente: Argumentando que la pertenencia de Brasil a los BRICS afecta las relaciones Brasil-UE, al reforzar aspiraciones económicas brasileñas y provoca cambios en el discurso político de su Gobierno, se analiza, en primer lugar, las relaciones UE-BRICS desde la perspectiva europea, que enfatiza la presencia china en el segundo grupo. (Pag.121)

En primer lugar, destaca la perspectiva brasileña de los BRICS, donde también China aparece como actor primordial. Ello determina que, en muchos aspectos, las decisiones y posiciones chinas constituyan el eje vertebral del grupo. Por último, se identifica de qué modo la pertenencia de Brasil a los BRICS incide en sus intereses económicos y discurso político acerca de la UE, en las dos etapas indicadas, y se discute lo analizado en relación con literatura sobre el tema. El estudio se apoya en la revisión y comparación de literatura publicada, y en un análisis del contenido del discurso en documentos oficiales y declaraciones.

Sin duda en argumento anterior refleja como la pertenencia a Brasil a los BRICS tiene un impacto directo en sus relaciones con la Unión Europea, y eso es muy importante porque demuéstrala inserción de Brasil en un bloque de potencias emergentes no sólo es una estrategia económica, sino que también política y diplomática, la necesidad de reforzar sus aspiraciones económicas llevó a Brasil a dar más peso a su papel dentro del BRICS, lo que inevitablemente afecta la forma en que se proyecta ante Europa.

Un punto clave es el énfasis en la presencia de China dentro del grupo BRICS, ya que desde la perspectiva europea, China es vista como el verdadero líder del bloque, y esto genera dudas sobre hasta qué punto Brasil puede mantener su autonomía dentro de esta alianza. La relación con la unión europea, entonces se ve medida por el peso Chino, lo cual plantea un dilema para Brasil, el cual es beneficiarse de la cooperación con el bloque BRICS, pero sin perder la confianza de los europeos.

Desde la óptica brasileña, la pertenencia al bloque BRICS es también un reconocimiento de su papel como potencia emergente, Brasil se beneficia de estar asociado con economías como la china e india, pero al mismo tiempo enfrenta al desafío de no quedar a la sombra de ellas, y el discurso político del Gobierno de Brasil refleja ese equilibrio, buscando aprovechar la plataforma del bloque para reforzar su voz internacional sin dejar de lado la importancia de la relación de la Unión Europea.

Giacalone (2025) menciona que las decisiones de China marcan el rumbo del grupo, lo cual es una realidad. China tiene el mayor peso económico y político, y sus posiciones influyen en la agenda común. Para Brasil esto implica adaptarse a un entorno donde no es siempre protagonista, pero sí puede actuar como un mediador y un contrapeso importante, en este rol Brasil encuentra la oportunidad de posicionarse como un socio confiable tanto para el bloque como para Europa.

Sin duda, el análisis de documentos oficiales y discursos políticos confirman que Brasil ajusta una narrativa dependiendo del escenario, con la unión europea mantiene un discurso de cooperación, respeto a las normas multilaterales y compromiso con el comercio, con el bloque BRICS, en cambio se presenta como defensor de la cooperación Sur-Sur, la autonomía y un orden internacional más justo; esa dualidad muestra la flexibilidad de su diplomacia y su interés de aprovechar lo mejor de ambos espacios.

En términos económicos, el impacto también es evidente, el BRICS abre oportunidades de inversión, financiamiento e intercambio comercial que complementan las relaciones con la Unión Europea, sin embargo, la competencia China en sectores estratégicos puede generar tensiones, Brasil debe cuidar que su asociación con China dentro del bloque no debilite su capacidad de negociación con Europa, que sigue siendo un socio comercial fundamental.

Por otro lado, el hecho que la unión europea identifique al bloque BRICS principalmente con China, deja en segundo plano Brasil, porque eso puede ser un reto, pero también una oportunidad ya que Brasil puede usar su relación con Europa para mostrarse como un interlocutor diferente dentro del bloque, capaz de tender puentes y ofrecer una visión menos centrada en los intereses chinos, de esta manera podría fortalecer su propia posición en ambos escenarios.

Con respecto a la política, el bloque BRICS ha reforzado las aspiraciones brasileñas de convertirse en un actor global, y su discurso hacia la Unión Europea ya no es solo de un país en desarrollo que busque ayuda, sino de una potencia emergente que participan en foros estratégicos, esto cambia la percepción europea y obliga a la Unión Europea a tratar a Brasil con mayor respeto y consideración, aunque siempre con una cautela frente a la influencia de China.

Si bien es cierto durante el periodo 2019-2024, esas extensiones se hicieron visibles, convulsionaron, hubo un debilitamiento del papel de Brasil en el bloque BRICS, lo que redujo momentáneamente su capacidad de incidir en las relaciones con Europa, pero con el regreso de Lula en el 2023, anteriormente se mencionó que Brasil volvió a proyectarse con una fuerza en el bloque, recuperando un discurso más equilibrado que buscó mantener abierta las puertas con la unión europea, y esa transición muestra como la política interna también influye en las dinámicas globales.

La cita también permite ver como la pertenencia del bloque BRICS ha servido como laboratorio de diplomacia para Brasil, al enfrentarse a un entorno donde China tiene tanto poder que Brasil ha tenido que desarrollar estrategias de negociación más sofisticadas, esas mismas habilidades se trasladan a su relación con la unión europea, donde necesita convencer a sus socios europeos de que su alianza con el bloque BRICS no significó un alejamiento, sino una diversificación.

Este doble juego diplomático refleja la estrategia de una autonomía buscada históricamente por Brasil. No se trata de elegir entre el bloque BRICS y la unión europea, sino de estar en ambos espacios al mismo tiempo y sacar beneficios de cada uno, la habilidad está en mantener un discurso coherente que justifique esas alianzas complementarias, esa coherencia es lo que ha permitido seguir siendo visto como un actor pragmático y confiable en escena internacional.

En síntesis, podemos ver como Brasil ha jugado un papel importante y sobre todo inteligente en el hecho de mantenerse activo en esos dos espacios tanto políticos y económicos y la manera como ha gestionado una buena relación entre esos dos grandes bloques, aunque China

es el actor central del grupo, Brasil logro usar esa pertenencia como una carta diplomática que refuerzan su imagen de potencia emergente, su reto es mantener un equilibrio que le permita aprovechar las ventajas de estar en el bloque BRICS sin poner en riesgo su histórica relación con Europa.

## **2.2 Marco conceptual**

En el siguiente apartado se busca dar una correcta definición a los distintos conceptos que se encuentran a lo largo de la investigación al ser estos los más importantes. Son una guía para el entendimiento de la presente investigación y, además, sustentan el objeto de estudio, dando el valor adecuado al tener una noción clara de su importancia en cada parte de la investigación.

### **2.2.1 Generalidades**

#### **2.2.2 Alianza Comercial**

Con respecto al tema del bloque BRICS, en términos comerciales, la alianza permite a los miembros del BRICS diversificar sus fuentes de comercio y reducir la dependencia de los mercados tradicionales. Compartir recursos y conocimientos también se traduce en una mayor resiliencia frente a las fluctuaciones económicas globales, en importancia, la alianza ofrece una plataforma para compartir riesgos y fortalezas, mitigando posibles desafíos y capitalizando oportunidades de manera conjunta.

A partir del planteamiento de Etta-Esci (s.f.) , se puede deducir que:

Esta unión está conformada por una familia de países europeos democráticos, que se han comprometido a trabajar juntos en aras de la paz y la prosperidad: Bélgica, Alemania, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Dinamarca, Irlanda, Grecia, España, Portugal, Austria, Finlandia y Suecia.

En última instancia, la alianza entre los países del BRICS se rige como un modelo ejemplar de cómo las naciones pueden unirse con miras al futuro, al trabajar juntos, estos países demuestran

que la colaboración estratégica no solo es una respuesta efectiva a las complejidades de la economía global, sino también un medio para compartir conocimientos, fomentar el crecimiento conjunto y construir un mundo más equitativo y próspero, en un panorama internacional caracterizado por la interdependencia, estas alianzas estratégicas se revelan como un catalizador crucial para el desarrollo sostenible y la resiliencia frente a los desafíos globales.

### **2.2.3 Globalización**

En siguiente instancia está la globalización, el cual es un término extenso pero relativamente nuevo, ya que la globalización, con el pasar de los días, se desarrolla cada vez más; sin embargo es importante para entender este tema hacer uso de la investigación de Morales (2000) que comenta:

De acuerdo con James Mittelman, la globalización se puede entender como una fase en la historia del capital cuyo linaje a unido a distintas sociedades en un mismo sistema, se puede ver como una dialéctica de continuidades y discontinuidades; y se puede conceptual como una utopía de mercado en el sentido de qué representa condiciones ideales que nunca han existido. (pág. 2).

La globalización, es decir que el mundo está cada vez más conectado, es muy importante para los países del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), estos países comparten objetivos de crecimiento y desarrollo, y la globalización ayuda mucho en eso, en primer lugar, la globalización permite que los países del BRICS vendan sus productos y servicios en todo el mundo, esto les ayuda a crecer económicamente porque tienen más oportunidades comerciales y no dependen solo de un lugar.

Asimismo, Morales (2000, citando a Mittleman, 1996) menciona que la globalización trata acerca de:

Oportunidades que nacen de la reorganización del gobierno, de la economía, y de la cultura alrededor del mundo: verso acerca de los desafíos que emergen de la pérdida de control sobre los flujos económicos y tecnológicos y escapan de los marcos reguladores: en resumen. La globalización consiste en tratar de resolver un sin número de problemas relacionados tanto

como una economía cada vez más libre de límites territoriales como una sociedad que demanda una mayor democratización a nivel nacional.(pág. 9).

De igual forma, trabajar juntos en temas importantes, como cuidar el medio ambiente o reducir riesgos económicos, es otro beneficio de la globalización. Al unirse en foros internacionales y buscar soluciones juntos, el BRICS se convierte en un grupo fuerte que toma decisiones importantes a nivel mundial.

#### **2.2.4 Estados**

Esta es una de las palabras a definir más importantes o si no la más importante, ya que a lo largo de la investigación el Estado va a ser crucial para el desenvolvimiento del análisis del bloque BRICS, ya que el bloque se basa en Estados que evolucionan y cooperan entre sí para llegar a un objetivo común.

Llatas (s.f.) afirma lo siguiente sobre el estado:

El Estado es una sociedad política autónoma y organizada cuya función es estructurar la convivencia de las personas que integran la sociedad y satisfacer las necesidades afines con la supervivencia y el progreso común, bienestar general o bien común. El Estado no solo constituye una dimensión política sino una fuerza social que determine la existencia de relaciones coexistentiales jerárquicas entre gobernantes y gobernados. (pág. 177).

Al igual se menciona que: La relación jerárquica entre gobernantes y gobernados conlleva al ejercicio de un poder soberano sujeto a una titularidad abstracta, despersonalizada y permanente, es decir, la presencia de una potestad de mando personalizada, en el caso nuestro, en el presidente de la República, como jefe de gobierno y jefe de Estado elegido por votación popular.

Por otro lado, el Estado juega un papel esencial como sutura fundamental que sustenta las instituciones políticas modernas, también se desarrollan varias dimensiones, incluyendo sistema político, el régimen, el gobierno y la administración pública, posteriormente también destaca la clave del Estado, presentándolo como una entidad con estructura económica, jurídica y política.

Fundamentalmente la misma autora (Llatas, s.f.) hace referencia al proceso de creación de un Estado y afirma lo siguiente:

La formación del Estado es un proceso gradual de adquisición de los atributos de la dominación política. Esto supone la capacidad de articulación y reproducción de cierto patrón de relaciones sociales. Posee un contenido filosófico y político, una concepción ideológica que lo respalda y actúa a manera de principio rector. Es por ello que, en ese sentido, se habla de formas políticas de Estado. (pág. 179).

A continuación se mencionarán los diferentes tipos de estado según Equipo Editorial (2024):

Estados unitarios, en los que existe un gobierno único y central, ubicado en la capital del país, que rige sobre el territorio todo de manera homogénea. Aun así, este tipo de Estados pueden ser centralistas, en los que el gobierno único es rígido y total, o pueden ser descentralizados, en los que existe un cierto margen de autonomía regional concedido por la autoridad central. Por ejemplo: Colombia, Perú, Nueva Zelanda.

Estados regionalizados, que son antiguos estados unitarios descentralizados que paulatinamente fueron cediendo mayor y mayor soberanía a sus regiones o provincias, hasta reconocerles un estatuto político de autonomía, pasándose a llamar así “regiones autónomas”. Por ejemplo: España, Italia o Serbia.

Estados federales o federaciones, que consisten en la unión de Estados de menor rango, que ceden a un gobierno centralizado (llamado federal) una cuota importante de su autoridad y sus funciones políticas, pero retienen buena parte de su autonomía y sus disposiciones legales. Por ende, en estos Estados existen dos instancias de ley: las locales o regionales, y las federales o comunes. Por ejemplo: Argentina, Brasil, Alemania, Rusia

Los estados dependientes, que carecen de autonomía y soberanía plena sobre sus territorios, ya que la han otorgado (o se las ha arrebatado) un Estado más grande y poderoso, en estos casos, los Estados operan como satélites del principal, acatando sus leyes y obteniendo a cambio ciertos beneficios. Por ejemplo: Puerto Rico, las Islas Cook, la República de Palaos.

Estados confederados o confederaciones, que son agrupaciones de Estados independientes similares remotamente a las federaciones, con la salvedad de que retienen un importante margen de autonomía y soberanía, a punto tal de que podrían separarse de la confederación con tan solo desearlo. Mientras formen parte de ella, sin embargo, gozan de políticas comunes con los demás Estados y responden como una unidad política y territorial.

También las Repúblicas presidencialistas, aquellas en las que la rama del poder ejecutivo recae sobre un presidente electo democráticamente, encargado de dirigir el país políticamente, y cuyos poderes son delimitados por los otros dos poderes públicos, este es el caso de países como Venezuela, Argentina, Brasil o Filipinas.

Repúblicas semipresidencialistas, aquellas en las que la figura del presidente encargado del ejecutivo es compartida con un primer ministro, a menudo designado por él, pero que responde ante la cámara parlamentaria. Así, la jefatura de gobierno es compartida y no recae enteramente sobre el presidente. Este es el caso de países como Senegal, Haití, Polonia, Francia, Rusia o Taiwán.

Repúblicas parlamentarias, aquellas en las que el poder ejecutivo no recae sobre un presidente, sino de un primer ministro electo entre los partidos que integran el parlamento. Esto significa que la población vota indirectamente por su primer ministro, pero también que el poder ejecutivo y la conducción del Estado se someten en mayor medida al poder legislativo y al debate entre las fuerzas políticas del país. Este es el caso de países como Alemania, Croacia, Israel o India.

Repúblicas unipartidistas, aquellas en las que la totalidad del gobierno está en manos de un mismo y único partido político. Estas repúblicas no suelen ser democráticas y la estructura de gobierno suele ser la misma del Estado, es decir, Estado y gobierno son una sola y misma cosa. Es el caso de Cuba, China, Vietnam, Eritrea o Corea del Norte. Equipo Editorial (2024).

Sin duda los Estados desempeñan un papel central e irremplazable en la organización y estabilidad de la sociedad, su importancia radica en su capacidad para proporcionar estructura, seguridad y gobernabilidad a través de sistemas políticos y jurídicos. Los estados representan la expresión de la soberanía y la autonomía de una población en un territorio definido.

En consonancia con lo mencionado por Estrada (2006) es posible comprender que:

Para el Estado moderno, la prioridad está en la soberanía de una organización social frente a otras, luego en otra interpretación el acento lo pone en la soberanía del gobernante y en un tercer momento es sobre la soberanía del pueblo o ciudadano. Con el Estado contractual la prioridad es en el pacto que surja entre gobernante–gobernado. Para el Estado de derecho el énfasis está en el gobernado. Estado nacional es mucho un simbolismo y Estado social da la razón a los gobernados pero la decisión es de los gobernantes. Aunque se encuentren los mismos elementos de análisis, no están puestos en juego de la misma forma. (Pag.219)

En relación con el desarrollo de análisis del Estado moderno, la soberanía a menudo se enfoca en la organización social y la prioridad de un Estado sobre otros. Aquí, los países del BRICS, al unirse como bloque, refuerzan la idea de una soberanía colectiva que les permite negociar en igualdad de condiciones con otras potencias mundiales.

Aunque los elementos de análisis sobre la soberanía estatal están presentes en la dinámica del BRICS, su disposición y aplicación demuestran una forma única de enfrentar los desafíos y oportunidades globales, estableciendo un equilibrio entre las prioridades nacionales y la cooperación internacional.

Posteriormente Estrada (2006) menciona los siguiente:

Del Estado de derecho se desprende un elemento básico en nuestros días: si el hombre decide asociarse con semejantes es natural que se ponga énfasis en el convenio que les une para la mutua preservación de su vida, libertad y propiedad, pero, una vez que está asociado, ¿cómo dirimir las diferencias, con qué instrumento? El instrumento es la ley, conocida y difundida. Esto es complementado con la enunciación de los poderes, la presencia de un juez conocido e imparcial,

que más allá de ser personaje resulta una institución. Lo que está en el centro de la discusión es la igualdad escrita, la igualdad por escrito; la reunión de leyes políticas y leyes civiles es central para entender el gobierno establecido. Se piensa que así serán entendibles el sistema representativo de gobierno y sus mecanismos de operación. (Pag. 214)

En síntesis, el análisis del texto subraya la relevancia del Estado de derecho como marco para la convivencia social, donde la ley, la institución judicial y la igualdad escrita son elementos clave. La claridad y accesibilidad de las leyes, junto con la imparcialidad de la institución judicial, son fundamentales para un gobierno efectivo y justo.

### **2.2.5 Bloque BRICS**

Desde la perspectiva de Giménez (2023) se puede interpretar que:

Se trata de un grupo integrado por las 5 economías emergentes más poderosas del mundo (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que funciona formalmente desde 2009 y el año pasado aceptaron incorporar a 6 países, entre ellos nuestro país. Sin embargo, el gobierno de Javier Milei confirmó que la Argentina no ingresará.

Entre los objetivos del bloque se cuentan la promoción de acuerdos bilaterales de comercio entre los países miembros y el financiamiento de proyectos productivos a través del Nuevo Banco de Desarrollo.

En su conjunto, los BRICS representan el 25,7% del PBI mundial; el 16,1% de las exportaciones; el 14,9% de las importaciones del mundo; el 40,8% de la población mundial; y ocupan el 29,5% de la superficie total del planeta.

El PIB, según Callen (2008) afirma lo siguiente " El PIB es importante porque da información sobre el tamaño de la economía y su desempeño. La tasa de crecimiento del PIB real suele usarse como indicador del estado de salud general de la economía: en términos amplios, cuando el PIB real aumenta, la economía está funcionando bien. Cuando ese aumento es fuerte, hay probabilidades de que las empresas contraten más trabajadores y la gente tenga más dinero para gastar. (pág. 48.).

Se hace mención del PIB ya que en este tema del Bloque BRICS es esencial tenerlo presente en todo momento, ya que lo que vamos a conseguir con la medición del Producto Interno Bruto es analizar si este bloque va a ser eficiente o no va a tener los resultados que se tenían pensados posteriormente a la unión de los países como Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica.

Al igual Callen (2008) nos comparte de qué manera se mide el PIB y comenta que:

El PIB mide el valor monetario de los bienes y servicios finales es decir, los que adquiere el consumidor final producidos por un país en un período determinado (por ejemplo, un trimestre o un año), y cuenta todo el producto generado dentro de las fronteras. Abarca los bienes y servicios producidos para la venta en el mercado, pero incluye también otros, como los servicios de defensa y educación suministrados por el gobierno. Un concepto parecido, el PNB o producto nacional bruto, comprende todo lo producido por los residentes de un país (pág. 48).

Su utilidad como indicador para la planificación de políticas, la toma de decisiones y la identificación de recesiones y crecimiento económico, hace que el PIB sea un elemento central en la investigación económica y social.

Dicho esto, es claro que Giménez nos da una visión más clara sobre lo que es el tema sobre el Bloque BRICS y sobre todo su peso en el mundo, sin embargo hay que tener en cuenta que este bloque es relativamente nuevo ya que entró en función en el 2009, y se espera que crezca aún más tanto económicamente como políticamente, ya que tiene el potencial necesario para cambiar el mundo como lo conocemos actualmente.

### **2.2.6 Cooperación**

Siguiendo la línea de pensamiento de Centeno (s.f) se puede afirmar que:

Como actitud humana, la cooperación es una forma noble y constructiva de conducta: mueve al hombre a vivir en armonía con sus semejantes y es una respuesta positiva de la personalidad al medio ambiente.

El sentido cooperativo se revela en múltiples manifestaciones de la vida: orgánica, intelectual y social. En las especies elementales y en las desarrolladas e inteligentes, el plan evolutivo establece la cooperación como ley natural, para el perfeccionamiento de las criaturas. (pág. 29).

Posteriormente, también Centeno (s.f) nos afirma que “Sin la cooperación resultaría imposible la existencia, y la muerte también para producir la vida requiébreanse elementos creativos, ingredientes cósmicos y terrestres. Para morir son necesarios poderes desintegrantes coligados para derrotar la vida.”(pág. 31).

Según las definiciones anteriormente brindadas por el autor, queda claro que la cooperación es esencial en todo ámbito de la vida ya que puede llegar a facilitar el intercambio de conocimientos y sobre todo fomentar la resolución conjunta desafíos, Sin duda en el tema del Bloque BRICS es esencial la cooperación en conjunto ya que todos estos países tienen un objetivo común; en el ámbito social la cooperación es la base de la sociedades que salen adelante ya que no solo enriquece a las personas, sino que también se revela como un motor fundamental para el avance y la prosperidad en todas las circunstancias.

De acuerdo con las ideas desarrolladas por Equipo Editorial (2021) se entiende que:

La cooperación internacional o cooperación entre países es una forma de organización benéfica entre Estados, que tiene como fin atender las necesidades de cada uno de un modo tal que los beneficie a ambos, o que les brinde oportunidades mutuas de las que carece el resto de sus relaciones internacionales. Dicho de otro modo, los países, como los organismos, requieren de aliados para sobrevivir, y dichas alianzas se plantean a través de tratados de cooperación internacional, entre otros pactos.

Así, en lugar de competir y empobrecer las condiciones de vida de sus ciudadanos, los Estados pueden generalmente cooperar para establecer un marco mínimo de intercambio comercial, económico, social, cultural o del tipo que fuere, lo cual no descarta tampoco que exista

entre ellos un conjunto de relaciones comerciales “libres”, es decir, de competencia libre y objetiva.(Párrafo. 5-6)

### **2.2.7 Estados o economías emergentes**

Sobre este tema, Johnson (2008) destaca que:

Hace 20 años se llamaba “mercados emergentes” a países que recién empezaban a despertar interés entre una categoría más amplia de inversionistas a nivel mundial. Estos países ocupaban una posición algo periférica en la economía mundial pero se estimaba que sus perspectivas eran buenas. Diez años atrás, muchos de ellos sufrieron fuertes crisis. Es evidente que, para entonces, habían crecido lo suficiente como para sacudir el mundo financiero, como ocurrió en 1997–98. En ese contexto, se identificó a los “mercados emergentes” con la inestabilidad, o al menos con un cierto grado de volatilidad.(pág. 54.) .

También, Salamá (2014) explica que:

Los principales países latinoamericanos ven que su futuro se ensombrece en un abrir y cerrar de ojos. Brasil presenta una desaceleración pronunciada de su crecimiento e importantes protestas sociales; en 2013, Argentina también sufre una fuerte reducción de su crecimiento y serios problemas de gobernabilidad; México, tan alabado hoy por las instituciones internacionales, muestra un bajo crecimiento y sigue dependiendo en gran medida de la coyuntura norteamericana. China presenta una desaceleración de su crecimiento, su nivel no obstante se mantiene elevado, pero sus efectos negativos en los balances comerciales de Brasil, Argentina, Chile, Colombia y Perú se manifiestan desde 2012 y están en riesgo de ser desastrosos en un futuro cercano si los precios de las materias primas continúan bajando.(pág. 1).

Claramente las economías o Estados emergentes desempeñan un papel crucial en el bloque BRICS, que incluye a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Estas naciones, al ser consideradas economías emergentes, comparten características comunes como un rápido crecimiento

económico, una creciente influencia global y una capacidad para impulsar cambios significativos en la dinámica económica mundial. La importancia de las economías emergentes para el BRICS radica en su capacidad para diversificar la composición del bloque y fortalecer su posición colectiva en la escena internacional.

En términos de desarrollo sostenible, las economías emergentes dentro del BRICS desempeñan un papel clave al impulsar la innovación, la inversión en infraestructuras y la cooperación tecnológica. Estas naciones están liderando esfuerzos conjuntos para abordar desafíos medioambientales y promover prácticas económicas más sostenibles.

### **2.2.8 Cooperación Sur-Sur**

La cooperación Sur-Sur es un modelo de colaboración internacional que promueve el intercambio de conocimientos, recursos, experiencias y tecnologías entre países en desarrollo, con el objetivo fortalecer las capacidades y alcanzar un desarrollo más equitativo e independiente.

Tal como menciona Naciones Unidas (2019) la comprensión del tema pasa por entender que

La cooperación Sur-Sur se refiere a la cooperación técnica entre los países en desarrollo, los cuales están ubicados mayoritariamente en el Sur del planeta. Es una herramienta utilizada por los Estados, las organizaciones internacionales, la academia, la sociedad civil y el sector privado para colaborar y compartir conocimientos, habilidades e iniciativas exitosas en áreas específicas como la agricultura, los derechos humanos, la urbanización, la sanidad, el cambio climático etc.

Sin duda la cooperación Sur-Sur representa una de las transformaciones más significativas dentro del sistema internacional contemporáneo, ya que al promover una forma de colaboración que desafía las estructuras tradicionales de poder y dependencia, su esencia radica en la solidaridad entre países en desarrollo, los cuales pueden compartir realidades socioeconómicas similares y que estén enfrentando desafíos comunes.

Esta modalidad de cooperación no busca la subordinación y la asistencia unilateral, sino la mutua complementariedad entre las naciones que aspiran al alcanzar un desarrollo sostenible desde

sus propias capacidades y experiencias, la cooperación Sur-Sur no solo es un mecanismo técnico, sino que también es una herramienta política y estratégica que refuerza la voz colectiva del sur global.

Además, esta forma de cooperación ha permitido ampliar la autonomía de los Estados del sur, fortaleciendo su papel dentro de las dinámicas internacionales, a diferencia de los modelos de ayuda tradicional, en los que las potencias del norte dictaban las condiciones, la cooperación surge en el sur y propone un enfoque horizontal y más equitativo, donde cada país aporta lo mejor de sus recursos y conocimientos, y también es intercambio fomenta la independencia tecnológica y económica, permitiendo que los países en desarrollo reduzca su dependencia de actores externos y encuentran soluciones locales.

En el ámbito de las relaciones internacionales, la cooperación Sur-Sur simboliza un nuevo paradigma que prioriza la colaboración entre iguales y no la jerarquía entre donantes y receptores, a través de proyectos en sectores como la agricultura, la salud o el cambio climático, los países del sur pueden intercambiar buenas prácticas y tecnologías apropiadas que les permita enfrentar retos estructurales comunes, y de esta manera se fomenta el aprendizaje colectivo que impulsa un progreso y sobre todo la resiliencia regional.

También este modelo de cooperación contribuye a fortalecer la integración regional, al general sinergias entre bloques como el BRICS, el MERCOSUR y la CELAC. Por otra parte, la cooperación técnica y científica dentro del marco Sur-Sur ha cobrado un papel cada vez más relevante en la modernización de los países en desarrollo, a través del cambio de expertos, capacitaciones y transferencias de tecnología, las naciones logran avances notables en la innovación y la productividad.

Ese proceso no solo mejora las condiciones económicas, sino que también promueve la autosuficiencia en áreas críticas como la educación, la energía o la salud pública, el conocimiento compartido se convierte así en un poder herramienta de empoderamiento y transformación social.

El papel de organismos internacionales como la ONU y el CEPAL ha sido fundamental en las instituciones de la cooperación Sur-Sur, ya que estas entidades han promovido marcos normativos y espacios de diálogo que facilitan la coordinación entre países y la evaluación de impactos de las políticas implementadas; gracias a ello la cooperación se ha consolidado como una política de Estado en muchas naciones del sur, integrándose en sus estrategias de desarrollo, lo que demuestra que la cooperación no se limite intercambios puntuales sino que constituye una visión estructural de desarrollo y gobernanza internacional.

De igual manera la dimensión política de la cooperación Sur-Sur no puede pasarse por alto, ya que esto refleja la búsqueda de una mayor representatividad y equilibrio dentro del sistema internacional, a través de ese tipo de alianzas, los países del sur pueden cuestionar las estructuras de dominación y promover un orden más justo y multitemporal. El bloque BRICS se presenta como un ejemplo emblemático, pues se integran economías emergentes que mediante la cooperación logran ejercer una influencia creciente en la política y en la economía global.

En términos sociales la cooperación Sur-Sur también ha tenido un impacto relevante al fomentar el intercambio cultural y educativo entre pueblos, y eso se ha logrado gracias a programas de becas, misiones técnicas y redes académicas que fortalece la comprensión mutua y la identidad del sur global, ese componente humano consolida una visión de desarrollo inclusiva, donde el progreso no solo se mide únicamente por términos económicos, sino que también en bienestar, equidad y participación social, así la cooperación trasciende los intereses estatales para convertirse en un instrumento de cohesión y transformación.

La cooperación en materia ambiental constituye otro eje clave dentro del modelo Sur-Sur, frente a los efectos del cambio climático los países del sur han demostrado que es posible trabajar conjuntamente en la protección de los ecosistemas y la gestión sostenible en los recursos naturales, y un claro ejemplo es el país de Brasil que ha tenido gran representación a nivel global en esta lucha contra el cambio climático, iniciativas conjuntas para la preservación de la biodiversidad, la energía limpia o la reforestación han fortalecido la posición del sur en las negociaciones climáticas internacionales, ese compromiso ambiental también refuerza la idea de cooperación.

Un elemento distintivo de este modelo es la horizontalidad de las relaciones, lo que genera confianza entre los participantes y permite un diálogo más abierto y constructivo, las experiencias exitosas de cooperación, como las impulsadas por Brasil, India o Sudáfrica, demuestran que el sur global puede liderar procesos de innovación y desarrollo sin depender exclusivamente de potencias tradicionales, y estas experiencias inspiran a otros países a replicar modelos y crea una red de cooperación global entre países de igual alcance.

Por último, la cooperación Sur-Sur se consolida como un pilar fundamental de nuevo orden internacional, donde los países emergentes asumen un rol activo en la toma de decisiones globales, su enfoque inclusivo y solidario define las dinámicas del poder, promoviendo la integración, la equidad y el respeto mutuo entre naciones, sin duda la cooperación entre países del sur no sólo impulsa el desarrollo interno, sino que también contribuye a fortalecer la gobernanza global y a construir un mundo más equilibrado, justo y sostenible, de acuerdo con los principios de la agenda 2030.

### **2.2.9 Diplomacia económica**

La diplomacia económica se refiere a estrategias, acciones y políticas que un Estado utiliza para promover los intereses económicos en el ámbito internacional, a través de ella los países buscan fortalecer su presencia en los mercados globales, atraer inversiones, impulsar el comercio exterior y consolidar alianzas financieras y productivas.

Complementando lo anterior, Diplo (s.f), señala que: La diplomacia económica es el uso de los recursos gubernamentales para promover el crecimiento de la economía de un país mediante el aumento del comercio, la promoción de inversiones, la colaboración en acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales, etc.

Sin duda la diplomacia económica se ha convertido en un pilar fundamental dentro del marco de las relaciones internacionales contemporáneas, ya que permite a los Estados utilizar los recursos políticos y económicos para fortalecer su posición en el sistema internacional, a través de ella, los Gobiernos buscan fomentar la prosperidad nacional mediante estrategias que van más allá de la política tradicional, así como enfocarse en la apertura de mercados, la atracción de inversión

y la generación de empleo, ya que en un mundo cada vez más interconectado, los intereses económicos y políticos entrelazan haciendo que la diplomacia económica sea una herramienta indispensable para garantizar la estabilidad y sobre todo el desarrollo sostenible de países o economías emergentes.

Asimismo, esa forma diplomacia no solo se limita únicamente a los intercambios comerciales, sino que involucra la proyección del poder blando mediante la cooperación financiera y técnica, los países que logran posicionarse como socios confiables dentro del comercio global fortalece su reputación y ganan influencia política, en ese sentido la diplomacia económica actúa como un canal que puede impulsar la credibilidad de los estados ante organismos internacionales o alianzas estratégicas.

Un aspecto importante de la diplomacia económica es el papel en la diversificación de las relaciones exteriores, ya que a través de ella los países pueden reducir su dependencia de un solo mercado o bloque económico, estableciendo vínculos con diferentes regiones, ese enfoque no solo protege la economía nacional ante crisis externas, sino que también fomenta una mayor autonomía en las decisiones políticas, en el caso de Brasil por ejemplo su participación en el bloque BRICS le ha permitido fortalecer su cooperación Sur-Sur y expandir su presencia en mercados emergentes.

La diplomacia económica también cumple una función esencial en la atracción de inversión extranjera directa, un factor que es determinante para el crecimiento económico sostenido. Al promover un entorno favorable para los negocios, los Estados pueden atraer capital, tecnología e innovación, que contribuye a la modernización de sus sectores productivos; en consecuencia, la diplomacia económica se convierte en un instrumento de competitividad internacional.

Por otro lado la diplomacia económica también fomenta la cooperación en materia de desarrollo sostenible, al abordar problemáticas comunes como el cambio climático, la pobreza o la desigualdad social. Al integrar esos temas en sus agendas de negociación, los países no solo buscan beneficios comerciales, sino también fortalecer su compromiso con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), y de esta manera la diplomacia económica deja de ser una mera estrategia de poder para transformarse en una herramienta responsabilidad global.

Además, la diplomacia económica puede interpretarse como una extensión de la política exterior moderna, en la que los intereses nacionales se defienden mediante la cooperación antes que la confrontación, lo que implica la construcción de redes internacionales que garantizan los beneficios recíprocos y la creación de plataformas multilaterales donde los Estados puedan discutir sus intereses económicos en igualdad de condiciones.

Brasil, por ejemplo, ha mostrado como la diplomacia económica puede ser un vehículo eficaz para proyectar liderazgo regional y global, su participación activa en foros internacionales, así como su compromiso con la diversificación de mercados, le ha permitido posicionarse como actor clave dentro del comercio mundial. Las estrategias brasileñas en el ámbito económico reflejan una visión pragmática orientada al fortalecimiento de las alianzas y el desarrollo inclusivo.

Por otro lado, la diplomacia económica promueve la interdependencia entre los Estados, al generar un entorno donde el bienestar de una nación depende en parte de las relaciones económicas que mantiene con otras, y este fenómeno ha impulsado una mayor operación internacional, pero también ha planteado desafíos en cuanto a la soberanía económica, o sea que los países deben diseñar políticas inteligentes que les permiten aprovechar los beneficios de la globalización sin perder el control sobre los recursos estratégicos y la política económica interna.

De igual manera la implementación exitosa de la diplomacia económica requiere una coordinación efectiva entre el sector público y el privado, ya que los gobiernos actúan como facilitadores pero las empresas, las cámaras de Comercio y las instituciones financieras son los verdaderos motores de la cooperación económica, por ello una diplomacia económica eficiente debe basarse en la sinergia entre las capacidades estatales y el dinamismo empresarial, creando así un modelo sostenible que impulse tanto la productividad como la equidad.

Finalmente, la diplomacia económica representa una herramienta esencial para alcanzar un desarrollo equilibrado y equitativo en el sistema internacional, su propósito va más allá del crecimiento material ya que busca consolidar relaciones de cooperación que promuevan la estabilidad política y el bienestar social, en un mundo caracterizado por la competencia global. Los estados que dominan el arte de la diplomacia económica estarán mejor posicionados para influir en la configuración del nuevo orden mundial y garantizar su relevancia en los escenarios del poder del siglo XXI.

### 2.2.10 Multipolaridad

La multipolaridad es un concepto de las relaciones internacionales que describe un sistema global en el que el poder está distribuido entre varios estados o bloques, en lugar de concentrarse en una o dos potencias dominantes, en este tipo de orden mundial, diversas naciones influyentes comparten la capacidad de decisión en los asuntos políticos, económicos y de seguridad, lo que genera un equilibrio más dinámico y complejo.

Desde una postura distinta, Kavita Krishnan(2023) explica que:

La multipolaridad es hoy la brújula que orienta la visión de la izquierda de las relaciones internacionales. Todas las corrientes de la izquierda, en la India y todo el mundo, abogan desde hace tiempo por un mundo multipolar, en lugar del unipolar dominado por el imperialismo estadounidense. Al mismo tiempo, la multipolaridad se ha convertido en piedra angular del lenguaje compartido de los fascismos y autoritarismos globales. Es un grito de guerra de los déspotas, que sirve para disfrazar de guerra contra el imperialismo su ofensiva contra la democracia. (Pag. 1)

En relación con el artículo anterior podemos entender que la multipolaridad se entiende como un sistema internacional donde el poder se distribuye entre múltiples actores, representa hoy un eje central en el pensamiento político global, especialmente dentro de la izquierda contemporánea, y este enfoque surge como una respuesta crítica al Dominio unipolar que caracterizó la política internacional de la Guerra Fría, cuando Estados Unidos consolidó su hegemonía; desde esta perspectiva y la multipolaridad también puede ser vista como una oportunidad para construir un orden mundial más equilibrado.

Esta visión idealista de la multipolaridad también conlleva matices complejos, si bien su objetivo es fomentar la cooperación y la igualdad entre Estados, en la práctica, diversos regímenes autoritarios han adoptado el discurso multipolar para justificar sus propias agendas de poder, ese fenómeno ha permitido que la retórica de la soberanía y la resistencia al imperialismo se utilice como herramienta política para encubrir violaciones de derechos humanos y el debilitamiento de la democracia.

La izquierda, por su parte, ha defendido la multipolaridad como una forma de emancipación frente a los modelos hegemónicos que perpetúan la dependencia económica y política del sur global, en países como Brasil, India o Sudáfrica, este discurso ha sido fundamental para promover la cooperación Sur-Sur y fortalecer los bloques como el BRICS.

Sin embargo, el desafío radica en diferenciar entre la multipolaridad progresista y una multipolaridad oportunista, mientras la primera persigue la democratización del poder global y la defensa de la soberanía de los pueblos, la segunda puede convertirse en un instrumento de manipulación por parte de líderes autoritarios que buscan consolidar su control interno.

De igual manera, la retórica de la multipolaridad ha adquirido fuerza en el discurso de las potencias emergentes que aspiran a desafiar el liderazgo occidental, Rusia y China por ejemplo han promovido una visión multipolar del mundo que en apariencia busca la equidad entre naciones, pero también responde intereses geopolíticos propios, y esta dualidad pone evidencia que la multipolaridad no es un sinónimo automático de justicia global, sino un escenario de competencia en el que cada actor intenta fortalecer su influencia y modelo político.

En el caso de América Latina, la multipolaridad se presenta como una oportunidad para ampliar la autonomía regional y disminuir la dependencia histórica de Estados Unidos y Europa, Brasil a través de su liderazgo en el bloque BRICS ha desempeñado un papel clave en la construcción de un orden más plural; sin embargo esa estrategia también exige una diplomacia responsable, capaz de equilibrar los ideales de cooperación con la defensa de los valores democráticos y los derechos humanos, evitando caer en los extremos de la autoritarismo.

Sin duda la contradicción entre el ideal democrático de la multipolaridad y su uso por regímenes autoritarios evidencia que este concepto puede tener significado divergente según quien lo cite, ya que mientras unos lo coinciden como una vía hacia el mundo más equitativo, otros lo utilizan para perpetuar estructura de dominación disfrazar de resistencia al imperialismo.

Desde una perspectiva teórica, la multipolaridad también puede interpretarse como una evolución natural del sistema internacional, donde la globalización ha distribuido el poder económico y político hacia nuevos centros de decisión, ese proceso ha dado lugar en un escenario más complejo, en el que la interdependencia entre los Estados coexiste como una competencia cada vez más intensa; en ese sentido de la multipolaridad representa tanto una oportunidad como para la cooperación como un desafío para la estabilidad global.

Además, la relación entre multipolaridad y democracia es una cuestión clave que define el rumbo del sistema internacional actual, si la multipolaridad se desarrolla en un Marco de transparencia y diálogo, puede fortalecer la legitimidad global y favorecer la resolución pacífica de conflictos, pero si se orienta hacia la confrontación ideológica o imposición de modelos políticos cerrados corre el riesgo de fragmentar aún más el orden mundial aumentando tensiones y debilitando los principios de la convivencia internacional actual.

Por último, la multipolaridad debe entenderse como una herramienta potencial para construir un mundo más equitativo, pero no está exenta de riesgos, el valor también depende de cómo los Estados y las organizaciones internacionales gestionen la diversidad de intereses y eviten su instrumentalización con fines autoritarios. Solo mediante una visión equilibrada, inclusiva y comprometida con la democracia será posible que la multipolaridad su propósito original.

### **2.2.11 Integración regional**

La integración regional es un proceso mediante el cual varios países de una misma región geográfica o con intereses comunes deciden coordinar políticas, unir esfuerzos y establecer mecanismos de cooperación para alcanzar objetivos compartidos, ese tipo de integración busca fortalecer los lazos económicos, políticos, sociales y culturales entre los estados miembros.

Desde otra perspectiva, Universidad de Carleton (2018) considera que:

La integración económica es el proceso mediante el cual diferentes países acuerdan eliminar las barreras comerciales entre sí. Estas barreras pueden ser aranceles (impuestos que gravan las importaciones de un país), cuotas (límites a la cantidad de un producto que

se puede importar) y restricciones fronterizas. Por ejemplo, Canadá, México y Estados Unidos han formado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte ( TLCAN ), que reduce las barreras comerciales entre los tres países. En la escala de integración, el TLCAN se situaría en aproximadamente 2, ya que Canadá, Estados Unidos y México aún tienen libertad para establecer sus propias barreras comerciales sobre los bienes de otros países. (Pág. 28)

Con base en el artículo se entiende que la integración económica representa un paso importante hacia la cooperación y el crecimiento conjunto entre países que buscan fortalecer sus economías, al eliminar barreras comerciales como aranceles y cuotas, las naciones pueden facilitar el cambio de bienes y servicios, generando mayores oportunidades de desarrollo, y ese tipo de acuerdos promueven un comercio más libre y equitativo, lo que no solo beneficia a las grandes empresas, sino que también a los consumidores.

La integración económica impulsa la interdependencia positiva entre los países participantes, y uno de los principales beneficios de esta es el aumento de competitividad, ya que al abrir los mercados, las empresas se ven motivadas a mejorar la calidad de sus productos y a innovar constantemente para mantenerse vigentes, eso crea un entorno económico más dinámico, donde la eficiencia y la productividad se convierten en el crecimiento.

Además, los países pueden aprovechar sus ventajas comparativas especializándose en los sectores donde son más eficientes, lo que favorece un comercio más balanceado y beneficioso para todos los involucrados, un claro ejemplo es el Tratado Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que refleja claramente cómo una integración económica puede generar cambios profundos en las economías participantes.

Este acuerdo permitió que Canadá, Estados Unidos y México fortalecieran sus lazos comerciales, impulsando la inversión y creando millones de empleos, sin embargo también se puso en evidencia algunos desafíos como la necesidad de equilibrar los beneficios entre las economías más grandes y las más pequeñas; aun así, ese tratado demostró que la cooperación económica puede traer resultados tangibles cuando se maneja con una visión a largo plazo.

A través de la integración económica, los países logran reducir su dependencia de mercados externos lejanos fomentando el comercio dentro de su propia región, lo que fortalece las relaciones políticas y diplomáticas entre los Estados y aumenta la resiliencia ante crisis globales en un mundo cada vez más interconectado. Contar con alianzas comerciales sólidas puede marcar la diferencia para mantener la estabilidad económica y garantizar el bienestar de la población.

La eliminación de barreras comerciales también facilita la libre circulación de inversiones, tecnología y conocimientos, cuando los países cooperan en el ámbito económico, se abren puertas para la transferencia de innovación, el desarrollo industrial y la mejora de infraestructura; en ese sentido la integración económica actúa como un motor de modernización impulsando sectores estratégicos como la energía, el transporte y la educación.

De este modo, los acuerdos comerciales no solo generan beneficios financieros, sino que también contribuyen al progreso social y tecnológico de los países que conforman ya sea los tratados o las cooperaciones internacionales; sin embargo la integración económica no está exenta de desafíos, algunos sectores pueden verse afectados por la competencia externa, lo que puede llegar a generar tensiones internas y resistencia a las reformas necesarias, por ello los Gobiernos deben implementar políticas que garanticen una justa, apoyando a las industrias locales y protegiendo los empleos más vulnerables.

En el contexto de América Latina y la integración económica representa una oportunidad para fortalecer la región y aumentar su presencia en el escenario global, países como Brasil, México y Argentina pueden liderar este proceso, generando acuerdos que impulsa la competitividad y reduzcan las desigualdades entre naciones, y la creación de bloques económicos sólidos permitirá al continente negociar con mayor fuerza frente a las potencias externas, defendiendo los intereses propios y fomentando un desarrollo más autónomo.

La integración económica también contribuye a consolidar la estabilidad política y social entre los países, al compartir los objetivos comunes, las naciones tienden a reducir los conflictos y aumentar la cooperación entre otros ámbitos, como la educación, la cultura y la seguridad, ese

fortalecimiento de los lazos regionales que genera una sensación de comunidad que trasciende los intereses económicos.

En conclusión, la integración económica no solo busca eliminar barreras comerciales, sino que también construir un futuro compartido entre las naciones, aunque implica desafíos y ajustes, sus beneficios en términos de crecimiento, estabilidad y cooperación son innegables, los acuerdos como el TLCAN son ejemplos de cómo la voluntad política y el entendimiento mutuo pueden transformar las economías y mejorar la calidad de vida de millones de personas.

## **2.3 Marco referencial**

### **2.3.1 Teoría del realismo estructural**

La aplicación de esta teoría en el contexto abordado en este documento es evidente desde diferentes perspectivas, considerando las generalidades y la variedad de enfoques proporcionados por diferentes autores a lo largo de la evolución histórica. En este apartado particular, se centrará la atención sobre la teoría realista, específicamente desde la óptica del Estado-Nación. Se explorará la influencia de las Relaciones Internacionales como disciplina que equilibra el poder y examinará el funcionamiento de la política internacional.

Para un mejor entendimiento de esta teoría del realismo estructural es correcto citar a Hernández (2008) quien expresa lo siguiente:

La hipótesis que sustenta el estructuralismo realista refiere que la causa de conflicto en el sistema internacional se debe a la estructura anárquica de dicho sistema y para evitar la existencia del estado de guerra, los estados se comunican entre sí con la finalidad de buscar alianzas y acuerdos cooperativos. Entre esas alianzas y acuerdos cooperativos se pueden mencionar la Organización del Tratado del Atlántico Norte fundada en el año 1949 e integrada en la actualidad por 30 países miembros, la Organización de cooperación de Shanghái fundada en el año 2001 e integrada por 6 países, es una organización internacional de seguridad y defensa que involucra a China y sus acciones se orientan hacia tres direcciones garantizar la seguridad regional, la cooperación económica y la cooperación cultural. En un contexto más cercano, se puede citar

también al Grupo de Río fundado en 1986 e integrado por 20 países de América Latina y el Caribe. (pág. 16).

Con base al anterior artículo se puede pensar que el realismo estructural sostiene que la distribución del poder es un factor clave que determina el comportamiento de los estados, en ese sentido, los países actúan racionalmente para mantener o mejorar su posición dentro del sistema internacional. Los Estados más poderosos tienden a influir sobre los más débiles, y esa dinámica genera alianzas estratégicas que usan para equilibrar el poder global, ejemplo de ello se reflejan en la creación de bloques como OTAN o la Organización de Cooperación de Shanghái, los cuales responden a la necesidad de garantizar la seguridad y preservar los intereses comunes de sus miembros.

Con respecto a la visión neorrealista, la cooperación internacional no elimina la competencia, sino que regula temporalmente, las alianzas entre Estados que surgen como mecanismos de conveniencia ante amenazas comunes o ante la búsqueda de beneficios mutuos; sin embargo, esas salidas son frágiles ya que cada estado prioriza su propia seguridad por encima del bienestar colectivo. En ese sentido, el realismo estructural explica por qué, incluso en esos contextos de cooperación siempre persiste la desconfianza entre las naciones.

Desde la perspectiva del realismo estructural el cual es la teoría principal, la anarquía internacional obliga a los Estados asumir una política exterior basada en el cálculo estratégico y autopreservación, ya que cada país mide sus acciones en función del poder relativo de los demás, lo que provoca una competencia constante por recursos, influencia y prestigio, ese comportamiento puede observarse en la formación de alianzas militares económicas que busca equilibrar la distribución del poder global, como sucede con los casos de OTAN o los BRICS.

La teoría se enfoca en que los Estados no pueden depender completamente las instituciones internacionales, ya que estas carecen del poder coercitivo necesario para imponer el cumplimiento de las normas, y en consecuencia, los Estados recurren al fortalecimiento de sus capacidades militares, diplomáticas y económicas como una forma de garantizar su autonomía y seguridad, esa

lógica explica por qué las potencias emergentes, como Brasil, China o India, desarrollan estrategias de cooperación que buscan contrarrestar el dominio de las potencias tradicionales.

Por otro lado, en el estructuralismo realista también explica la existencia de bloques regionales que buscan equilibrio frente a las grandes potencias, la Organización de Cooperación de Shanghái, por ejemplo, responde al análisis de los países asiáticos de crear un contrapeso a la influencia occidental en materia de seguridad y economía. Del mismo modo, la OTAN actúa como alianza que defiende los intereses de las democracias liberales frente a las amenazas externas, reproduciendo así la lógica de balance de poder propuesta por el realismo.

Para los teóricos del realismo estructural, la estabilidad internacional depende del equilibrio del poder entre los Estados, cuando este equilibrio se rompe, se incrementa el riesgo de conflicto, ya sea militar o económico, por ello las potencias buscan mantener una distribución del poder que evite la supremacía de un solo actor, en este marco las alianzas internacionales actúan como herramientas de disuasión y equilibrio, más que como expresiones de confianza o egoísmo.

Por supuesto que en la actualidad, la competencia entre las grandes potencias y las coaliciones emergentes confirma la vigencia del realismo estructural, el ascenso de China y el fortalecimiento de los BRICS pueden ilustrar cómo los Estados buscan crear un sistema multipolar que produzca la dependencia del orden occidental, este fenómeno refleja la lucha por definir las reglas de la gobernanza global y distribuir el poder de manera más equitativa aunque sin eliminar todo la rivalidad inherente del sistema.

El estructuralismo también se manifiesta en la política exterior de Brasil, especialmente en su participación dentro del bloque BRICS ya que el país busca ampliar sus márgenes de autonomía frente a los Estados Unidos y la Unión Europea. Mientras promueve un orden internacional más equilibrado, su diplomacia combina la cooperación con otros Estados emergentes con su defensa de sus intereses nacionales, lo que se alinea con los principios del realismo estructural.

Asimismo, el realismo estructural permite entender que las acciones de cooperación emprendidas por los Estados tienen como un fin aumentar su capacidad de influencia, por ejemplo,

los proyectos conjuntos en materia de seguridad, energía o comercio no solo pueden fortalecer los lazos diplomáticos, sino que también posicionarse junto a países y mejores condiciones dentro de la jerarquía internacional, de esta forma la cooperación es una herramienta de poder.

Por otro lado, la anarquía del sistema internacional también genera un ciclo constante de competencia y sobre todo de reajuste, ya que cada vez que surge una nueva potencia o alianza, el sistema tiende a reequilibrarse para evitar el predominio de un solo actor. Ese comportamiento cíclico confirma que la búsqueda de seguridad y poder es una constante en las relaciones internacionales, lo que explica la formación y la de solución de alianzas a lo largo de la historia.

El realismo estructural, por lo tanto, ofrece un marco teórico sólido para analizar el comportamiento de los Estados en un contexto global caracterizado por la incertidumbre. Las alianzas y los acuerdos internacionales no eliminan los conflictos, sino que los gestionan temporalmente. Los estados guiados por el interés nacional y la racionalidad estratégica actúan de acuerdo con los incentivos que impone la estructura anárquica en el sistema internacional.

En síntesis, esa teoría continúa siendo esencial para comprender la dinámica del poder en el siglo XXI, en un mundo marcado por la globalización, las crisis energéticas, el cambio climático y las competencias tecnológicas, los estados siguen buscando alianzas que fortalezcan su posición, el ismo estructural permite reconocer que, detrás de cada cooperación o pacto internacional persiste el mismo impulso fundamental que es la búsqueda de seguridad, estabilidad y poder dentro de un sistema internacional competitivo.

En el mismo sentido, Hernández (2008) comenta lo siguiente:

Una de las críticas que se efectúa al realismo estructuralista es precisamente la importancia que le presta a los estados por encima de otros actores que cada vez ejercen más liderazgo e influencia en el proceso de toma de decisiones dentro del escenario internacional, como es el caso de los movimientos sociales y de las ONG's. (pág.19)

En relación con la cita anterior, en ella se critica principalmente la visión central del Estado como actor predominante del sistema internacional, lo que deja de lado a otros sujetos emergentes que hoy desempeñan un papel esencial en la configuración del orden global, en la actualidad la

problemática o la complejidad de las relaciones internacionales exige reconocer que los movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y otros actores no estatales han adquirido una capacidad de influencia sin precedentes.

Además, la globalización ha transformado las dinámicas del poder, generando nuevos espacios de cooperación y conflicto que trascienden las fronteras estatales, las ONG, por ejemplo desempeñan funciones que anteriormente eran exclusivas de los Estados, como la asistencia humanitaria, la defensa de los derechos humanos y la protección ambiental. Esa creciente relevancia de los actores no estatales cuestiona la rigidez teórica del realismo estructural, que mantiene una visión jerárquica del sistema internacional y sobre todo puede subestimar el impacto de las redes transnacionales en la formulación de políticas globales.

La teoría estructural tiende a percibir al sistema internacional como una estructura inmutable, donde los estados buscan su seguridad mediante el equilibrio del poder, sin embargo el surgimiento de actores no estatales introdujo una nueva dimensión de interdependencia que no puede ser explicado bajo los mismos parámetros, organizaciones como Greenpeace, amnistía internacional o médicos sin fronteras han demostrado que la influencia política y social no siempre depende por militar o económico, sino que la capacidad de movilización global.

La aparición de esos actores no estatales refleja una realidad más compleja que la que el realismo estructural puede abarcar, ya que mientras los Estados siguen siendo los principales responsables de la seguridad y la habilidad internacional, ya no solo son los únicos con capacidad de moldear la agenda global, la diplomacia moderna ha evolucionado hacia un modelo más inclusivo donde los intereses de la sociedad civil, las empresas multinacionales y los organismos internacionales influyen de una manera decisiva en la resolución de conflictos.

Por otro lado, los movimientos sociales han demostrado que el poder político puede surgir desde abajo, cuestionando las estructuras tradicionales del Estado, ejemplos como las protestas globales del cambio climático o los movimientos feministas internacionales muestran que la presión de la opinión pública puede condicionar las decisiones gubernamentales, y esta capacidad

de movilización contradice la idea realista de que solo los Estados actúan racionalmente en busca de sus intereses nacionales.

Siguiendo la misma línea, la ONG operan como actores mediadores entre la sociedad civil y los gobiernos, promoviendo un tipo de diplomacia no oficial que trasciende las fronteras nacionales, su participación en los foros internacionales conferencias climáticas o misiones humanitarias les otorga una presencia constante en el escenario global, frente a esto, el realismo estructural se muestra insuficiente para explicar cómo la legitimidad y la moral influyen hoy en las decisiones internacionales, especialmente cuando los estados dependen de cada vez más de la cooperación con esos actores.

Otra limitación del realismo estructural es su incapacidad para adaptarse a los cambios en la naturaleza del poder, porque el poder ya no se mide únicamente por capacidad militar o el control de los recursos naturales, sino que también se mide por la habilidad en influir en la narrativa global y en la opinión pública. En ese sentido las ONG's y los movimientos sociales actúan como generadores de conciencia y presión política, modificando las percepciones y las conductas de los estados en temas como los derechos humanos o igualdad de género.

El énfasis del realismo estructural en la seguridad y la competencia entre los Estados complica bastante reconocer los espacios de cooperación que emergen desde la sociedad civil internacional, y las redes transnacionales han demostrado que la cooperación puede surgir no solo por intereses estratégicos, sino que por valores compartidos o causas comunes, y este tipo de colaboraciones se basan en la confianza y en la solidaridad.

Así mismo, el realismo estructural subestima el papel de la información y la comunicación en la era digital, las plataformas digitales y los medios de la comunicación globalizados han permitido que los movimientos sociales coordinen acciones simultáneas en distintas partes del mundo, generando una presión política que trasciende sobre la soberanía estatal, y el poder de la información en ese contexto se convierte en una herramienta de influencia que desafía las estructuras tradicionales de la política internacional.

La teoría realista estructural puede llegar a ignorar la dinámica de gobernanza global, en la que los organismos multilaterales y las redes internacionales gestionan asuntos como la salud, el clima o la migración, y esos espacios de cooperación multi-actor demuestran que la autoridad y la toma de decisiones se distribuyen entre diversos niveles, debilitando la idea de un sistema centrado exclusivamente en los Estados soberanos.

Otro punto importante también con respecto a la teoría del realismo estructural es que al centrarse en la estructura, esa teoría produce a los actores a meros ejecutores de intereses predefinidos por el sistema, ignorando la capacidad de la agencia de las personas y los grupos. Las ONG's y los movimientos sociales son precisamente la expresión de esa agencia colectiva que puede transformar las estructuras internacionales desde la base.

En consecuencia, el auge de los actores no estatales pone en relieve la necesidad de actualizar las teorías clásicas de las relaciones internacionales, si bien el realismo estructural fue útil para comprender la lógica del poder en el siglo XX, hoy resulta insuficiente para explicar la nueva dinámica de cooperación, conflicto y legitimidad en un mundo interdependiente, los estados siguen siendo actores fundamentales, pero su poder está condicionado por factores sociales, tecnológicos y económicos.

Con base en lo dicho, no se busca desechar el valor de los Estados, sino complementar con perspectivas que integren la diversidad de actores y procesos, ya que la teoría del constructivismo o el liberalismo institucional ofrecen herramientas más adecuadas para comprender la interacción entre los Estados, ONG y movimientos sociales, reconociendo que la realidad internacional se construye tanto por estructuras materiales como por ideas, valores y percepciones compartidas.

Finalmente, el desafío contemporáneo consiste en construir una visión más inclusiva de las relaciones internacionales, donde los Estados compartan protagonismo con los actores sociales y transnacionales, la diplomacia moderna no solo se limita a la negociación entre Gobiernos sino que incorpora la participación activa de múltiples sectores de la sociedad global. En ese sentido, la crítica al realismo estructural no sólo es teórica, sino que también ética al recordar que la política internacional debe orientarse hacia la cooperación y la justicia global.

### **2.3.2 Teoría de interdependencia compleja**

La teoría de la interdependencia compleja es un enfoque dentro de las relaciones internacionales que surge como una respuesta crítica al realismo tradicional, proponiendo una visión más amplia y moderna del sistema internacional, y esta teoría sostiene que los estados y otros actores globales están profundamente conectados a través de múltiples canales económicos, políticos, tecnológicos y sociales.

Para un mejor entendimiento de la teoría es esencial citar a Martínez (2014) que argumenta lo siguiente:

Desde los años setenta, Keohane y Nye crearon una teoría alternativa que reconociera la complejidad de las relaciones transnacionales rebasando la teoría realista al considerar al Estado como ente único y racional que trabaja principalmente por la seguridad nacional. El concepto de interdependencia de manera simple significa dependencia mutua, donde existen diversas esferas y canales que permiten la vinculación de Estados de distinta manera. Mientras que, en política mundial, interdependencia se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o actores de diferentes países. El mundo se ha vuelto interdependiente en economía, política, comunicaciones, contando ahora con un mundo con fronteras menos marcadas, teniendo mayor acceso a nuevas y mejores posibilidades de vida. (Pag.29)

Sin duda la teoría de la interdependencia compleja representa un cambio profundo en la manera de entender las relaciones internacionales, especialmente en un contexto contemporáneo como el del bloque BRICS y el papel que Brasil desempeña en él, a diferencia del realismo, que enfatiza el conflicto y la competencia entre los estados, la interdependencia compleja destaca la cooperación, el diálogo y las conexiones multilaterales como factores determinantes en la política global.

En el marco de la interdependencia compleja, las relaciones internacionales ya no se definen únicamente por el poder militar o coerción política, sino la habilidad de los estados para influir mediante la negociación y el intercambio, cosa que Brasil ha demostrado comprender al priorizar

su política exterior, la diplomacia económica, la cooperación técnica y la búsqueda de consensos en forma multilaterales.

Además, la teoría de Keohane y Nye subraya que la independencia genera vulnerabilidades compartidas, pero también sentido la cooperación como mecanismo de prevención en conflictos. En ese sentido, Brasil ha apostado por fortalecer los mecanismos de integración regional y global como fomentando la coordinación en temas de salud, cambio climático, innovación y tecnología, y ese tipo de estrategias refuerzan la idea de que en un mundo más interconectado el aislamiento político o económico resulta cada vez más inviable.

Desde esta óptica, Brasil actúa como un Estado que entiende la interdependencia y no como una limitación de soberanía, sino como una oportunidad para fortalecer su presencia global mediante la cooperación económica y científica, la introducción de Brasil en el BRICS simboliza precisamente esa nueva forma de interacción, donde las decisiones nacionales se articulan con interés común del sub global, evidenciando que el bienestar de una nación depende de cada vez más de la capacidad de integrarse a redes internacionales.

La diplomacia brasileña, especialmente durante los gobiernos de Lula Silva, ha adoptado principios coherentes con interdependencia compleja, impulsando un enfoque multilateral y cooperativo, la participación activa de Brasil en organismos como el G20, la ONU y el Nuevo Banco de Desarrollo demuestra su compromiso con la estructura internacional basada en la corresponsabilidad y su beneficio mutuo, de esta manera, el país no solo busca su propio desarrollo, sino que también contribuye al fortalecimiento de un sistema internacional más equilibrado.

Por otro lado, la independencia compleja permite entender la forma en que Brasil ha clasificado sus relaciones económicas y políticas más allá de los centros tradicionales de poder, en lugar de depender exclusivamente de Estados Unidos o Europa. Como anteriormente se ha mencionado a lo largo de esta investigación, el país construyó vínculos sólidos con Asia, África y América Latina ampliando su margen de autonomía y participación, esta red de relaciones no jerárquicas refleja la lógica de un mundo multipolar donde las decisiones globales surgen del consenso y la cooperación y no de la imposición.

El enfoque de la interdependencia también resalta la importancia en la construcción de agendas globales, de los factores no estatales como empresas, ONG y organizaciones internacionales. En el caso brasileño, esas entidades han sido claves para fortalecer su presencia internacional, especialmente en los temas de medio ambiente, derechos humanos y desarrollo sostenible; así la influencia de Brasil no solo se limita al ámbito estatal sino que se extiende múltiples niveles de acción.

La participación de Brasil en el bloque BRICS refleja con claridad la esencia de la interdependencia compleja, ya que el bloque se basa en la cooperación económica, la complementariedad productiva y la búsqueda equilibrios frente a la orden internacional tradicional, a través del diálogo y la creación de instituciones financieras propias, y este bloque promueve una forma de gobernanza que reduce las dependencias históricas y fomenta el desarrollo conjunto.

Asimismo, la interdependencia compleja plantea que el poder internacional se distribuye en diferentes niveles, y que la política exterior efectiva debe gestionar simultáneamente los aspectos económicos, tecnológicos y sociales; en este sentido, Brasil ha aplicado el principio de posicionarse como un mediador entre el norte y el sur global, articulando agendas de cooperación que benefician tanto a los países desarrollados como a los emergentes.

La teoría de la interdependencia compleja también ofrece una base sólida para entender cómo Brasil ha consolidado su liderazgo a través del diálogo, la cooperación y el intercambio, su actuación diplomática demuestra que el poder blando basado en la credibilidad, cultura y alianzas puede ser tan eficaz como el poder duro en la consecución de objetivos internacionales; este cambio de paradigma define la manera en que los países emergentes, como Brasil pueden proyectar la influencia en un mundo globalizado.

A su vez, el modelo de interdependencia propuesto por Keohane y Nye sugiere que las instituciones internacionales desempeñan un papel crucial en la coordinación y gestión de los intereses compartidos; así, Brasil ha emprendido este principio al impulsar mecanismo multilaterales dentro del bloque BRICS que facilitan la cooperación en el comercio, infraestructura

y finanzas, ya que esos espacios no son los fortalecen su posición internacional, sino que también amplía oportunidades de desarrollo de los demás miembros.

Por supuesto que la teoría de la interdependencia compleja permite interpretar el papel de Brasil como un agente promotor del equilibrio global que apuesta por un modelo de relaciones internacionales basado en la corresponsabilidad y la equidad, su política exterior guiada por principios de cooperación Sur-Sur, refleja su comprensión de qué los desafíos del siglo XXI como el cambio climático y la pobreza no pueden resolverse de manera unilateral, sino que mediante acción colectiva.

En síntesis, la interdependencia compleja muestra que el poder y la influencia en la política mundial ya no dependen exclusivamente de la fuerza, sino de su capacidad para cooperar y generar confianza entre los actores internacionales. Brasil ha sabido capitalizar esta lógica, consolidándose como un mediador global y un defensor del multilateralismo inclusivo, su liderazgo dentro del bloque BRICS y su papel en foros internacionales evidencian que, en un mundo cada vez más interconectado a la cooperación en la base de las habilidades y el progreso común.

### **2.3.3 Teoría de autonomía por diversificación**

Dentro del enfoque de las relaciones internacionales esta teoría de autonomía por diversificación busca explicar cómo los Estados, especialmente los países en desarrollo pueden aumentar su independencia y capacidad de decisión mediante la diversificación de sus vínculos externos.

A fin de comprender con mayor claridad este concepto, Bulcourf (2018) explica que:

En su rol directivo Juan Carlos Puig fue uno de los principales referentes de este proceso de autonomización para los campos de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales, buscando una orientación cada vez más alejada de los enfoques jurídicos y más cercana a los debates que se daban en las Ciencias Sociales tanto en el primer mundo como en América Latina. Por esta razón podemos sostener que el liderazgo de Puig fue central para la construcción de un nuevo modelo de politólogo y de internacionalista en Rosario. (pág. 295).

Si bien es cierto Juan Carlos Puig es reconocido como uno de los teóricos más influyentes dentro del pensamiento latinoamericano en materia de autonomía y política exterior, su trabajo, enmarcado dentro de la teoría de la autonomía por diversificación, representó un cambio en el pensamiento frente a los pensamientos comunes, a diferencia de los enfoques jurídicos y normativos que dominaban en la época, y Puig propuso una visión más realista y socialmente situada de las relaciones internacionales.

La teoría de la autonomía por diversificación se sostiene sobre la idea de que el autonomía no solo se logra mediante el aislamiento, sino que a través de la diversificación de relaciones políticas, económicas y culturales, es decir, los países periféricos deben ampliar su red de socios internacionales para reducir su dependencia estructural de una sola potencia, y ese planteamiento fue particularmente relevante durante la Guerra Fría, cuando América Latina se encontraba dividida entre influencias de Estados Unidos y la Unión Soviética.

También argumentaba que una nación verdaderamente autónoma debía ser capaz de relacionarse con distintos actores globales, aprovechando las oportunidades de cooperación sin perder su capacidad de decisión soberana; en ese sentido, su pensamiento anticipó las estrategias contemporáneas de países como Brasil, que buscan equilibrio mediante la diversificación de sus alianzas.

En el contexto académico, el liderazgo de esta teoría significó una ruptura con la dependencia teórica del pensamiento europeo y norteamericano, hasta entonces, la mayoría de las teorías internacionales aplicadas en América Latina provenían del norte global, sin considerar las particularidades históricas, económicas y sociales de la región; por eso Puig también impulsó la creación de una corriente de pensamientos en una mente latinoamericana que interpretara la realidad internacional desde las condiciones estructurales de los países del sur.

Esa teoría promovió un enfoque más de análisis pragmático y menos normativo, centrado en las capacidades reales de los Estados para actuar en un sistema internacional desigual, de esta forma, se contribuyó a consolidar una escuela regional que aún hoy sirve como base para el estudio de la política exterior de Latinoamérica.

Uno de los aportes más importantes de esta teoría fue situar el concepto de autonomía dentro del campo de la acción política y no únicamente en un plano discursivo, su propuesta se enfocaba en cómo los Estados podían alcanzar un margen de maniobra mayor dentro del sistema internacional a través de decisiones concretas de política exterior, para esta teoría la autonomía debía traducirse en estrategias económicas y diplomáticas diversificadas que garantizaran la libertad de acción frente a presiones externas.

Al igual la diversificación se transformó en un instrumento de poder para los países del sur, permitiéndoles ganar protagonismo y reducir su vulnerabilidad ante las crisis globales, ese principio se refleja hoy en la participación activa de Brasil dentro de mecanismos como los BRICS, que representan la materialización de esa búsqueda de independencia colectiva.

El pensamiento de Puig también se caracterizó por su profunda conexión con los procesos sociales y políticos de su tiempo, a diferencia de otros teóricos que analizan las relaciones internacionales desde una perspectiva abstracta, y conjuntamente la teoría comprendía la importancia de los contextos internos en la formulación de políticas exteriores. Esa mirada integral permitió vincular las dinámicas internas con los desafíos externos, consolidando una teoría con fuerte anclaje y relevancia.

Asimismo, la contribución de esa teoría fue clave para definir el papel del politólogo y del internacionalista en América Latina, se impulsó la formación de profesionales capaces de analizar la política internacional no como un fenómeno distante, sino como un proceso en el que los países de la región podían incidir activamente, también se fomentó una generación de pensadores comprometidos con el desarrollo regional, el fortalecimiento del pensamiento propio y la búsqueda de alternativas frente al orden global establecido.

Dentro de la teoría de la autonomía por diversificación, la diversificación de las alianzas constituye un pilar esencial para la soberanía de los estados, y Puig sostenía que depender exclusivamente de una potencia o de un bloque económico generaba vulnerabilidad ilimitada la capacidad de decisión de los países que participaban dentro del bloque, en cambio, le establece

múltiples lazos diplomáticos y comerciales, los estados podrían equilibrar sus intereses y aumentar su poder de negociación.

Este principio de la autonomía se ve reflejado en las estrategias contemporánea de la política exterior brasileña, que combinan vínculos con potencias tradicionales como Estados Unidos y la Unión Europea, con relaciones profundas con países del sur global, en particular a través del bloque BRICS.

Desde esa óptica, la autonomía por diversificación puede entenderse como una respuesta latinoamericana al problema de la dependencia estructural, mientras las teorías clásicas del desarrollo se centraban en la subordinación económica del capitalismo central Puig propuso un camino alternativo, el fortalecimiento de la autonomía a través de la apertura estratégica hacia el nuevos socios, esta idea es especialmente significativa en un mundo multipolar, donde el poder ya no solo se encuentra en unas pocas potencias, sino que se distribuye entre múltiples actores emergentes.

En el plano de la práctica diplomática, el pensamiento de la autonomía inspira políticas exteriores que buscan diversificar fuentes de inversión, cooperación, tecnología y alianzas multilaterales. Brasil por ejemplo ha desarrollado vínculos con África, Asia y Medio Oriente y ha promovido la cooperación Sur-Sur como un mecanismo de empoderamiento mutuo, y esas iniciativas reflejan la aplicación contemporánea de los principios de la autonomía por diversificación.

Si bien es cierto donde la cooperación no se orienta únicamente el crecimiento económico, se orienta también al fortalecimiento político y social de los Estados, de esta manera la teoría de la autonomía trasciende al ámbito académico para influir en las estrategias reales de políticas internacionales.

Otro aspecto destacable de la teoría es que hace énfasis en la soberanía como un concepto dinámico y relacional, ya que la autonomía no era un estado absoluto ni permanente, sino un proceso continuo de negociación y adaptación a los cambios del entorno internacional, los países,

especialmente los emergentes, debían ajustar constantemente sus estrategias de diversificación para mantener su capacidad de decisión frente a nuevos desafíos. Esa visión anticipó las complejidades del mundo actual, donde las interdependencias económicas y ambientales exigen respuestas flexibles y cooperativas sin comprometer la soberanía nacional.

Además, Puig comprendía que la autonomía debía ser colectiva tanto como individual, ya que su propuesta alentaba la creación de bloques regionales y alianzas entre países del sur para aumentar su peso político en los foros internacionales, ese enfoque solidario sentó las bases para proyectos como la UNASUR, la CELAC y el mismo BRICS, donde Brasil ha desempeñado un papel central, en ello se refleja la idea de construir un sistema internacional más equitativo, basado en la cooperación horizontal y en el respeto mutuo entre los Estados.

La teoría de la autonomía también introduce una dimensión ética en la política exterior, al vincular la autonomía con el compromiso con el desarrollo humano y la justicia social, ya que este enfoque rechazaba la idea de la autonomía como un fin en sí mismo y entendía como un medio para alcanzar una mayor equidad tanto interna como externa, y esa perspectiva humanista resulta especialmente relevante en los contextos donde las desigualdades globales se profundizan y las decisiones políticas internacionales afectan directamente al bienestar de las poblaciones.

En la actualidad, las ideas de Puig se revalorizan ante los desafíos del nuevo orden mundial, la competencia entre grandes potencias, las tensiones geopolíticas y los problemas globales como el cambio climático o las crisis financieras exigen estrategias más diversificadas y autónomas, por ejemplo Brasil sigue esta lógica, y ha consolidado su liderazgo regional y su papel global mediante políticas que equilibran la cooperación con distintas potencias y bloques, afirmando así su compromiso con un orden mundial, y el espíritu de la autonomía por diversificación, al promover un sistema internacional más equilibrado.

Por último, la teoría de la autonomía por diversificación desarrollada por Puig no solo transformó el pensamiento académico latinoamericano, sino que también ofreció una guía práctica para la acción diplomática de los Estados del sur, su legado continúa siendo un referente indispensable para comprender de qué forma los países pueden alcanzar mayores niveles de

independencia y protagonismo sin aislarse del mundo, y la edificación de alianzas constituye al camino más eficaz para construir una soberanía más sostenible.

#### **2.3.4 Teoría de la hegemonía**

Se tenía la creencia que las reglas culturales que regían en una sociedad son establecidas por la clase que tiene más poder, la clase dominante burguesa, no debían ser vistos como algo natural o inevitable sino como algo creado por las personas y usados para ejercer control sobre las clases sociales.

En esta ocasión es de suma importancia agregar la cita de Gómez (2016) que comenta:

Como marxista hegeliano Gramsci se aleja del “determinismo económico” del marxismo tradicional y construye la categoría de hegemonía para analizar y proponer la acción política, enfatizando la subjetividad, otorgando un lugar importante a la ideología y a la dirección política y cultural, restableciendo de este modo la relación dialéctica entre estructura y superestructuras.

El italiano hace un llamado a la descorporativización del proletariado y, en consecuencia, a la operativización de alianzas que incluyan a todos los que tienen similar situación de explotación. Así, propone la construcción de una “nueva hegemonía” donde el nuevo príncipe: “el partido”, es central como así también la actividad política de los intelectuales orgánicos para cimentar ideología y desvelar situaciones: el paso de “la consciencia en sí” a “la conciencia para sí”. Gramsci está observando su contexto político y social, y desde su lugar de teórico y militante comprometido propone “tomar y fundar” el Estado.

Sin duda la teoría de las Hegemonías propuesta por Antonio Gramsci representó una de las aportaciones más profundas del marxismo occidental al pensamiento político contemporáneo, ya que Gramsci, al distanciarse del determinismo económico clásico del narcisismo ortodoxo, interpreta la estructura del poder desde una visión más compleja, incorporando la dimensión cultural e ideológica como elementos esenciales en la consolidación del dominio público, lo que

quiere decir que la hegemonía no solo se limita la cohesión ejercida por el Estado, sino que se sustenta principalmente en el consentimiento activo de la sociedad civil.

Por otro lado, se plantea que el control social no solo se ejerce a través de los aparatos representativos del Estado, sino que la construcción de una hegemonía cultural que modela la conciencia colectiva, los valores, creencias y costumbres de una sociedad no son neutrales, sino instrumentos que consolidan el dominio de una clase sobre las demás, por ello, la lucha política. Según Gramsci, debe darse también en el terreno ideológico, donde las ideas y los discursos pueden ser utilizados como armas de emancipación o de opresión.

El concepto de “intelectuales orgánicos” ocupa un lugar central en esa teoría ya que se considera que esos actores tienen la función de conectar la teoría con la práctica social, los intelectuales, lejos de ser una élite aislada deben surgir de clases populares y servir como mediadores en la construcción de una nueva conciencia política, y su papel no es meramente académico, sino profundamente transformador.

En ese sentido esa teoría introduce la idea del “nuevo príncipe” refiriéndose al partido político como instrumento organizador de la voluntad colectiva, y este “nuevo príncipe” tiene la misión de articular a luchas dispersas de los sectores subalternos en un proyecto político coherente que dispute la hegemonía a las clases dominantes, el partido se convierte entonces en el espacio donde la conciencia social se transforma en acción política organizada.

También esta teoría define la relación entre la estructura y la superestructura, otorgándoles un vínculo dialéctico inseparable, mientras la estructura económica condicional el desarrollo social, las superestructuras como la política, la religión y la educación, son las encargadas de mantener o desafiar el orden existente. en este marco, la hegemonía actúa como un puente que une ambas dimensiones, permitiendo comprender como las ideas pueden tener un efecto material en la reproducción o transformación del sistema.

Otro término mencionado en esa teoría es la “descorporativización” del proletariado, que es una invitación a superar los intereses meramente gremiales y particulares, para construir una

clase más amplia, solo mediante las alianzas amplias y estratégicas es posible alcanzar una hegemonía alternativa que represente a todos los sectores oprimidos y, en ese sentido, la teoría gramsciana se opone al sectarismo y promueve la creación de coaliciones políticas basadas en intereses comunes, no identidades cerradas.

Asimismo, esa teoría entiende que la hegemonía no es un Estado permanente, sino un proceso dinámico que se disputa constantemente, las clases dominantes deben renovar su legitimidad ante los cambios sociales mientras que las clases subalternas deben desarrollar estrategias de resistencia cultural para construir una contra hegemonía capaz de desafiar un *statu quo*.

La teoría de la armonía también ofrece herramientas valiosas para analizar la política internacional contemporánea. En un mundo globalizado las potencias ejercen su liderazgo no solo mediante el poder militar económico, sino a través de la imposición de modelos culturales, narrativos mediáticos y valores universales que legitima su dominio, de esta forma la hegemonía cultural se convierte en un instrumento de poder blando que perpetúa a la jerarquía globales.

En América Latina, las ideas de Gramsci han tenido una profunda influencia en el pensamiento crítico y en la formulación de estrategias políticas emancipadoras, la búsqueda de autonomía frente a las potencias hegemónicas y la construcción de proyectos regionales alternativos, pueden usarse como expresiones contemporáneas de una lucha por la hegemonía en el sistema internacional, y esos procesos reflejan el intento de países del sur global para crear su propio marco ideológico y político, en contraposición a la dominación estructural del norte.

Por último la vigencia del pensamiento Gramsciano se concentra en su capacidad de explicar la forma en que el poder se mantiene no solo mediante la fuerza, sino a través del consentimiento social y la construcción de sentido. En tiempos donde la comunicación digital y las redes sociales son instrumentos centrales de la influencia, las ideas de Gramsci sobre la armonía cultural adquieren una relevancia renovada, ya que comprender y disputar la hegemonía significa hoy más que nunca cuestionar la narrativa dominante, construir alternativas ideológicas sólidas y promover una conciencia crítica que permita transformar la realidad desde sus cimientos.

Posteriormente Gómez (2016) aporta lo siguiente:

El concepto de hegemonía en Gramsci señala la dirección político-ideológica que forja la base social para la conquista del poder político y la construcción de un nuevo Estado. Un aporte significativo en este ámbito es el “aspecto consensual” que el italiano agrega al concepto para entender la dominación burguesa desde el Estado, al que define como hegemonía acorazada de coerción. A su vez, con la categoría de hegemonía indica el modo en que el proletariado debe construir una nueva hegemonía, previo a la conquista del Estado y su posterior transformación. Así pues, la hegemonía solo puede elaborarse cuando una clase abandona su visión exclusivista de corporación, “para ser capaz de gobernar como clase, el proletariado tiene que despojarse de todo residuo corporativo, de todo prejuicio e incrustación sindicalista”. (Gramsci, Algunos temas de la cuestión Meridional en Sacristán, 2004: 193)(pag. 155).

Según la cita anterior se se explica que el poder político no se sostiene solo con fuerza, sino con la capacidad de una clase o grupo de generar consenso y dirección ideológica, lesión implica una forma de liderazgo que combina autoridad moral con legitimidad social, donde la dominación se presenta como algo aceptado por la mayoría. El poder no se impone únicamente en el Estado, sino que se construye a través de la influencia en la sociedad civil, los valores, las ideas y la cultura que orientan el comportamiento colectivo.

Con respecto a la referencia del “aspecto consensual” muestra la importancia de entender el poder como un fenómeno que necesita apoyo social para sostenerse, no se trata solo de dominar, sino de convencer, persuadir y lograr que los intereses de una clase se presión como los de toda la sociedad. Esta visión amplía el entretenimiento del poder al incluir factores simbólicos y culturales, los cuales resultan esenciales para mantener las habilidades políticas sin recurrir constantemente a la coerción.

La cita también plantea que la hegemonía no puede mantenerse si una clase se cierra en sus propios intereses corporativos. Para dirigir de verdad, es necesario abrirse al diálogo con otros

sectores y construir alianzas amplias, esta idea se vincula con la necesidad de abandonar posturas cerradas o sindicalistas que limitan en la acción política a un grupo reducido; en otras palabras, el liderazgo social requiere una visión inclusiva y de la capacidad de representar intereses comunes.

De igual forma, la hegemonía se construye a partir de la unión entre lo político e ideológico, no basta con conquistar el poder y es necesario crear las condiciones para que la sociedad acepte y se identifica con el liderazgo. Esa combinación entre fuerza y consenso hace posible un dominio más duradero y legítimo, donde la estabilidad depende tanto de la obediencia como el convencimiento.

En la práctica, esta visión permite entender cómo los gobiernos o las clases dominantes logran mantener su autoridad sin recurrir constantemente a la represión, la educación, los medios de comunicación y las instituciones culturales cumplen un papel clave en ese proceso, al transmitir las ideas y valores que sostienen el orden establecido, por eso la hegemonía no se gana solo en el ámbito político, sino en el terreno de las ideas.

En el contexto internacional, esta concepción puede aplicarse para analizar cómo los países poderosos pueden lograr ejercer influencia sin necesidad de intervenciones directas, a través de mecanismos económicos, diplomáticos o culturales, el liderazgo que se basa tanto en el consenso como la dependencia, esa dinámica se refleja, por ejemplo en el modo en que las potencias promueven su modelo político y económico como el más deseable, logrando que otros países lo adopten voluntariamente.

Desde otra perspectiva los países emergentes intentan construir una hegemonía alternativa equilibrada a las relaciones globales, la creación y la expansión del bloque BRICS es una muestra de esta búsqueda de autonomía y cooperación, a través de su accionar conjunto, esas naciones buscan fortalecer su posición en el sistema internacional sin depender del dominio tradicional de occidente, promoviendo una visión más equitativa del orden mundial.

El componente consensual de la armonía se refleja en los esfuerzos de cooperación entre países del sur global, en lugar de imponer modelos, esas alianzas buscan convencer mediante el

diálogo, el intercambio y la solidaridad, ese tipo de liderazgo internacional basado en la colaboración y no en la coerción demuestra que el poder también puede ejercerse de forma colectiva y compartida.

Por otra parte la noción de la armonía invita a reflexionar sobre la importancia de la conciencia social en la transformación política, para generar un cambio profundo, no basta con reemplazar a los líderes o modificar las instituciones, se necesita cambiar la manera en que las personas perciben la realidad y se relacionan con el poder.

Por último, esa teoría de la armonía sigue siendo esencial para comprender dinámicas actuales del sistema internacional, los nuevos liderazgos, como el que impulsan países como Brasil dentro del bloque BRICS, buscan ejercer una hegemonía distinta, menos centrada en la cohesión y más en la cooperación, en ese sentido, el pensamiento sobre la hegemonía ayuda a entender como las naciones pueden transformar las estructuras de poder global mediante la construcción de alianzas, el respeto mutuo y la búsqueda de un orden mundial más equilibrado, como se ha mencionado a lo largo de toda esta investigación.

### **CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO**

El marco metodológico sin duda es un componente fundamental de cualquier investigación, ya que proporciona la base teórica y por supuesto práctica sobre la cual se construye toda la investigación. En este capítulo se busca explorar las bases conceptuales y las bases metodológicas que claramente sustentan la investigación, por lo que se detalla la selección de métodos, enfoques y herramientas que se utilizan para abordar el problema de la investigación.

Así mismo, se analizará cómo esta metodología lleva concordancia con los objetivos y preguntas de la investigación, lo que garantiza obtener los datos confiables y claramente válidos, al igual se buscará las razones de las elecciones metodológicas, por otro lado se investigará el contexto del estudio y la contribución que se espera realizar al campo de reconocimiento.

### **3.1 Enfoque de la investigación**

En toda investigación científica, el enfoque metodológico es un componente esencial, ya que establece la forma en el que el investigador se aproxima al objeto de estudio, y el enfoque define el tipo de datos que se recopilan, los métodos utilizados para su análisis y la lógica que guía la interpretación de los resultados; así la elección del enfoque debe responder a la naturaleza del fenómeno investigado, a los objetivos planteados y a las preguntas central que orienta el estudio.

Existen tres enfoques ampliamente reconocidos en la investigación académica, los cuales son el cualitativo, cuantitativo y el mixto, en primer lugar estaría el enfoque cuantitativo el cual se basa en la recolección de datos numéricos, el uso de instrumentos estandarizados, y la aplicación de técnicas estadísticas para verificar hipótesis y establecer relaciones causales, y este modelo busca la objetividad, la réplica habilidad y la generación de los resultados, siendo apropiada para fenómenos medibles y estructurados.

Por otro lado, en enfoque cualitativo se enfoca hacia la comprensión profunda e interpretativa de fenómenos sociales, políticos o culturales, sin reducirlos a números, y ese enfoque se basa en el análisis de discursos, narrativas, documentos, comportamientos y contextos, su objetivo no es generalizar, sino interpretar significados, explorar perspectivas diversas y revelar la complejidad de la realidades humanas; finalmente el enfoque mixto une elementos de ambos modelos, que permite una aproximación más puntual a los fenómenos.

En el caso de esta investigación, se adopta un enfoque cualitativo, ya que el estudio busca analizar el papel que desempeñado en la República Federativa de Brasil en la expansión del bloque BRICS y las estrategias de diplomacia económica utilizadas para fomentar la cooperación Sur-Sur durante el periodo 2019-2024, y esta elección responderá la naturaleza política y contextual del fenómeno, que no puede ser comprendido mediante indicadores cuantitativos, sino que la mejor manera de agrupar la información es por medio de documentos oficiales o decisiones diplomáticas.

Además, este enfoque es correcto porque permite abordar temas complejos como la diplomacia económica, las relaciones internacionales, la cooperación multilateral y las transformaciones del orden internacional, a través del análisis cualitativo, se puede identificar

patrones de comportamiento, estrategias diplomáticas, percepciones de poder y vínculos regionales que no pueden ser captados mediante encuestas o cifras, y esto es clave para comprender por qué Brasil ha impulsado activamente la expansión del bloque BRICS.

La investigación se sostiene en una diversidad de fuentes que refuerzan la validez del enfoque cualitativo, como son los documentos oficiales del gobierno brasileño, discursos de sus líderes, informes multilaterales, literatura académica especializada, artículos de análisis político y entrevistas a profundidad con expertos en relaciones internacionales, y esa triangulación de la metodología permite que se aclare los puntos de vista, también enriquece la interpretación y, por supuesto, ofrece una visión integral del fenómeno del estudio.

También, este enfoque ofrece una flexibilidad metodológica necesaria en estudios de política exterior, ya que permite realizar ajustes conforme avanza la investigación y se detectan nuevas variables o actores relevantes, dado que la política internacional es dinámica y sujeta a cambios constantes, ese enfoque facilita la incorporación de hechos recientes, transformaciones regionales o nuevas alianzas estratégicas que pueden incidir en los resultados del estudio.

En conclusión, el enfoque cualitativo se alinea de forma coherente con los objetivos generales y específicos de la presente investigación, al permitir comprender en profundidad el accionar de Brasil en la arquitectura internacional emergente. Este modelo metodológico no solo facilita el análisis de los discursos y estrategias brasileñas dentro del BRICS sino que también contribuye a generar conocimiento útil para la formulación de políticas exteriores más inclusiva para la cooperación entre países emergentes y la construcción de un orden internacional más igualitario.

### **3.2 Diseño de la investigación**

El diseño de investigación se basa en orientar la estructura del estudio, definiendo cómo se recolectarán, analizarán e interpretarán los datos con el fin de responder a la pregunta de investigación y alcanzar los objetivos propuestos. Ese componente metodológico permite al

investigador establecer una ruta clara, lógica y coherente para abordar el fenómeno en estudio, garantizan seguridad científica y orden en el desarrollo de la investigación.

Si bien es cierto existen distintos tipos de diseños de investigación y la elección depende del enfoque adaptado, de la naturaleza del problema a estudiar y de los objetivos del proyecto, entre los más comunes se encuentran el diseño analítico, que interpreta y profundiza sobre los datos obtenidos para descubrir patrones, significados o causas, también hay diseños experimentales y no experimentales, y varía según el grado de control que se tenga sobre las variables.

Esta investigación se enfoca dentro de un diseño descriptivo y analítico, ya que su propósito es observar, escribir y comprender cómo ha sido el papel de Brasil en la expansión del bloque BRICS y qué estrategias ha empleado para fortalecer la cooperación entre los Estados del sur global durante el periodo 2019-2024, y no se busca modificar las variables ni intervenir a los hechos, sino que más bien analizarlo tal como ocurrieron, en el contexto político, económico y hasta diplomático.

El componente descriptivo del diseño permite caracterizar de forma detallada las acciones que ha tomado Brasil en el Marco de los BRICS, los discursos emitidos por sus representantes, sus propuestas en foros multilaterales y su participación en la iniciativa de cooperación. Este diseño también se basa en la recopilación sistemática de información proveniente de fuentes primarias y secundarias, como anteriormente se mencionó, que documentan cómo se ha proyectado Brasil internacionalmente en los últimos años.

Por su parte, el componente analítico busca interpretar esas acciones más allá de su descripción superficial, intentando comprender las razones, objetivos e impactos de las decisiones tomadas por Brasil, al igual se pretende responder preguntas como: ¿por qué Brasil ha impulsado la expansión del bloque? ¿qué papel quiere desempeñar dentro del sur global?, este nivel de análisis es esencial para aportar valores académicos al estudio.

Asimismo, este diseño metodológico también facilita la identificación de patrones y tendencias en la política exterior brasileña, lo que permite relacionar su accionar con los cambios

que ha experimentado el contexto global, asimismo permite observar cómo el país ha intentado posicionarse como una potencia regional con proyecciones globales, en un mundo donde el poder está cada vez menos concentrado en las potencias tradicionales.

Además, el diseño descriptivo y el analítico permite el uso de múltiples fuentes de información, como documentos oficiales, literatura académica, informe de organismos internacionales y entrevistas a profundidad, esa diversidad de métodos fortalece la investigación metodológica, y favorece un análisis más riguroso y equilibrado sobre el comportamiento de Brasil dentro del bloque BRICS y sobre las respuestas colectivas del bloque ante los desafíos del sistema internacional.

Otro tema importante de mencionar es la capacidad de este diseño para incorporar una visión contextual y temporal del fenómeno estudiado, ya que como anteriormente se mencionó el periodo que abarca el estudio es de 2019-2024, marcado por transformaciones significativas en Brasil en el escenario mundial, cambios de gobierno, crisis económicas, reconfiguración de liderazgo internacional, tensiones políticas, la pandemia del COVID-19 y el avance de nuevas formas de cooperación.

En síntesis, el diseño descriptivo y analítico adaptado en esa investigación es el más adecuado para estudiar un fenómeno complejo y dinámico como el rol de Brasil. La expansión del bloque BRICS y la diplomacia económica Sur-Sur, no solo permite describir con precisión los hechos, sino que también interpreta su significado, extraer conclusiones pertinentes y generar propuestas que contribuyen al entendimiento de las relaciones internacionales que están en un constante cambio desde una perspectiva más justa, inclusiva y estratégica.

### **3.3 Fuentes de información**

Las fuentes de información, sin duda, actúan como papel fundamental en cualquier proceso investigación, ya que son esenciales a la hora de proporcionar el sustento necesario para respaldar los temas y argumentos que se plantean en el estudio, las fuentes de información también permiten

acceder a conocimientos previos, investigaciones anteriores, datos exactos, teorías y opiniones de expertos en el campo.

Además, las fuentes de información nutren de información el presente estudio ya que permite ampliar el conocimiento tanto al investigador como el lector, enriqueciendo la comprensión del tema y por supuesto intentando marcar la máxima información en un documento, no cabe duda de que las fuentes de información enriquecen el conocimiento y permite un análisis crítico y fundamentado en la investigación.

Para alcanzar los objetivos planeados en esta investigación, se recurrió a una variedad de fuentes de información que permiten construir un análisis amplio, sólido y fiable, y esas fuentes fueron seleccionadas en función de la relevancia para el tema del estudio, su actualidad y su aporte al entendimiento en el papel de Brasil en la expansión del bloque BRICS y la promoción de la cooperación Sur-Sur entre países emergentes durante el periodo 2019-2024.

La investigación se apoya tanto en fuentes primarias como en fuentes secundarias, ya que las primarias son las que provienen directamente del objeto de estudio, entrevistas, discursos oficiales y documentos internacionales, y las secundarias incluyen libros, artículos científicos, reportes y otras publicaciones elaboradas por terceros, que permiten interpretar y contextualizado el fenómeno analizado.

Por supuesto que el uso combinado de ambos tipos de fuentes puede fortalecer la confianza del estudio, ya que permite corroborar la información, identificar patrones comunes y sobre todo captar diferentes perspectivas sobre el rol de Brasil en los BRICS; además el enfoque múltiple enriquece el análisis cualitativo, al ofrecer datos empíricos, opinión de expertos y argumentos teóricos que aporten profundidad y coherencia a las conclusiones.

### **3.3.1 Muestra de investigación**

En el marco de esta investigación, se abordarán aspectos fundamentales relacionados con la selección de la muestra, como la identificación precisa del grupo de estudio, la definición de

características clave y la aplicación de criterios de selección adecuados a un enfoque cualitativo, y se reconoce la importancia de considerar si se trabaja con una población limitada o extensa, especialmente al tratar temas como la evolución del bloque BRICS y la percepción que tienen los Estados emergentes sobre la diplomacia económica y la cooperación Sur-Sur.

También, es clave destacar el papel que desempeña la muestra dentro del proceso investigativo, ya que influye directamente en la validez y pertinencia de los hallazgos, una muestra bien seleccionada, que refleje la diversidad y esencia del grupo de interés, permite construir análisis más sólidos y confiables. En el caso de este estudio, la muestra está compuesta por especialistas en relaciones internacionales, funcionarios con experiencia en política exterior y académicos que han analizado los BRICS desde distintas perspectivas, ya sea en el ámbito latinoamericano o global, tal como se observa en la tabla 1

**Tabla 1**

**Cuadro de la información de los entrevistados**

Entrevistado	Perfil	Puesto
N.º1	Estudiante de la carrera de Relaciones Internacionales	El estudiante de la carrera de Relaciones Internacionales va a estar en constante actualización con los cambios que sucedan en el mundo.
N.º 2	Desarrollador de políticas públicas	Proporcionará una visión integral de las nuevas políticas o cambios que se lleguen a dar alrededor del mundo.
N.º 3	Politólogo	Proporcionará una perspectiva aún más amplia ya que los politólogos tienen como deber estudiar las políticas nacionales e internacionales.

**Fuente: elaboración propia.**

### **3.3.2 Fuentes primarias**

Las fuentes primarias son consideradas como evidencias directas y sin duda información que no se puede plagiar para el estudio de un tema en específico, en el momento que los investigadores acceden a las fuentes primarias automáticamente permite que se disponga de una perspectiva directa e inmediata de los acontecimientos sobre el estudio que se está empleando. Según Miranda (2009) explica lo siguiente “Estas fuentes contienen información original, que ha sido publicada por primera vez y que no ha sido filtrada, interpretada o evaluada por nadie más. Son producto de una investigación o de una actividad eminentemente creativa”. (pág.2).

Una vez teniendo esto en cuenta, las fuentes primarias de esta investigación están compuestas por documentos oficiales emitidos por el Gobierno de Brasil, como comunicados del Ministerio de Relaciones Exteriores, informes de la Agencia Brasileña de Cooperación, y datos generados por institutos de pesquisa económica aplicada, también se consideran declaraciones y discursos de figuras públicas clave que han ocupado puestos de liderazgo en el periodo 2019-2024.

Además, se incluye como fuente primaria la entrevista a profundidad realizada a profesionales y especialistas en el tema de relaciones internacionales, diplomacia económica y cooperación Sur-Sur; esas entrevistas permiten obtener opiniones informadas y actualizadas sobre el papel que ha tenido Brasil dentro del bloque BRICS y su influencia en los mecanismos de cooperación entre países emergentes.

Por último, como fuente primaria se tomarán en cuenta comunicados conjuntos y documentos oficiales firmados por los países miembros que también forman parte del conjunto de fuentes primarias, ya que contienen información directa sobre acuerdos, estrategias y decisiones adaptadas en el marco del bloque, y ese tipo de fuentes son especialmente útiles para analizar la participación de Brasil y el grado de compromiso con el proceso de expansión del grupo.

### **3.3.3 Fuentes secundarias**

Entre las fuentes secundarias utilizadas en esta investigación se incluyen artículos académicos, libros especializados, análisis de centros de estudio, informes de organismos internacionales y publicaciones en revistas científicas, estos materiales han sido fundamentales

para contextualizar teóricamente el fenómeno de estudio, comprender las dinámicas geopolíticas y económicas de los BRICS, y analizar cómo se ha desarrollado la diplomacia económica brasileña en los últimos años.

Se consultaron también reportes del Foro Económico Mundial, el Banco Mundial, la OCDE, la CEPAL y otros organismos multilaterales, que brindan datos actualizados sobre la economía global, los flujos de inversión y cooperación, así como el posicionamiento de los países del BRICS dentro del sistema internacional, estas fuentes permiten enriquecer el análisis con datos comparativos y con una visión global del contexto.

Adicionalmente, se revisaron columnas de opinión, ensayos especializados y medios digitales de alta credibilidad, artículos investigativos, comunicados oficiales de los países, para conocer cómo se ha abordado el tema desde diferentes corrientes de pensamiento, esto resulta valioso para identificar debates, posturas críticas y discursos predominantes sobre el papel de Brasil en el bloque BRICS, y por supuesto tener una visión más amplia de la información que abarca este bloque.

### **3.4 Unidad de análisis**

La unidad de análisis de esta investigación es el comportamiento diplomático y económico de la República Federativa de Brasil en el marco de la expansión del bloque BRICS durante el periodo 2019-2024. Se enfoca principalmente en las acciones diplomáticas clave que ha ejecutado Brasil para fortalecer su papel dentro del bloque, así como las estrategias de la diplomacia económica implementadas para fomentar la cooperación Sur-Sur entre Estados emergentes; asimismo se permite identificar a Brasil como potencia regional y actor del sur global, y su posición frente a los desafíos geopolíticos en un escenario internacional.

La actual unidad de análisis se utiliza para entender de qué manera Brasil ha utilizado su política exterior para incidir en la transformación del orden de internacional, consolidando su liderazgo dentro de un bloque multilateral no occidental, asimismo permite examinar el alcance real de su participación en el BRICS y sus efectos sobre la gobernanza global, el financiamiento alternativo y la configuración de nuevas alianzas estratégicas.

### **3.5 Instrumentos**

Los instrumentos son actividades que se realizan dentro del proceso de investigación científica, la elección de la técnica tiene que estar en relación con los objetivos que se pretenden alcanzar en la investigación, el método estudio y el tipo investigación; por otro lado el diseño de los instrumentos de recopilación de la información, para varios autores investigadores, es la fase base e importante de la investigación, ya que debido a la confiabilidad y la validez permite obtener informaciones legítimas y certeras que contribuirán a verificar el cumplimiento de los objetivos.

De igual manera los instrumentos ayudan a establecer una metodología sólida para la investigación, también es importante que sean diseñados de una manera cuidadosa para garantizar obtenerlo información precisa y confiable, el uso de instrumentos en esas investigaciones aumenta la credibilidad, ya que muestra un enfoque científico y riguroso en la recopilación de datos.

En síntesis, al describir los elementos en detalle de la investigación otros investigadores podrán replicar el estudio, lo que contribuyó a la validación de los resultados, sin duda los instrumentos desempeñan un papel fundamental en la recopilación y análisis de datos en una investigación, lo que respalda su calidad.

#### **3.5.1 Revisión bibliográfica**

Según Mora (2010) “El propósito de la revisión bibliográfica es guiar a las personas que se inician en la escritura científica para que logren transmitir los resultados de su investigación y producir cambios al compartir el conocimiento”(pág. 31).

Por parte de la revisión bibliográfica, se hace énfasis en algunos aspectos como la identificación de fuentes, que consiste en buscar y seleccionar libros, artículos, tesis, informes y otros documentos académicos o científicos relevantes, por otro lado estaría la evaluación de la calidad, ya que se debe evaluar la calidad y credibilidad de las fuentes utilizadas. Por otro lado, estaría la fundamentación teórica, la que consiste en la revisión bibliográfica que ayuda a construir la base de la teoría sólida para la investigación.

La revisión bibliográfica sin duda es de suma importancia para la investigación que se está llevando a cabo sobre el papel de la República Federativa de Brasil en la expansión de los BRICS y las estrategias de diplomacia económica para fomentar la cooperación Sur-sur entre los Estados emergentes, ya que para este tema se ocupa un alto grado de veracidad en los datos recopilados y ser preciso en investigaciones que manejen datos económicos o políticos como en este caso.

Este instrumento permitió construir el marco teórico y contextual del estudio, así como identificar tendencias, debates y posicionamientos relevantes sobre el tema. Además, la revisión bibliográfica fue clave para contrastar los hallazgos obtenidos a través de las entrevistas y fundamentar el análisis crítico de la información recopilada.

Este instrumento se va a utilizar en los objetivos específicos 1,2 y 3 los cuales son, identificar las acciones diplomáticas clave realizadas por Brasil para la promoción de la expansión de los BRICS 2019-2024, describir las estrategias de diplomacia económica empleadas por Brasil para fortalecer la cooperación entre Estados emergentes 2019-2024, comparar el impacto de las iniciativas brasileñas frente a las de otros miembros de los BRICS en la dinámica del grupo 2019-2024.

### **3.5.2 Entrevista a profundidad**

La entrevista a profundidad funciona como entrevista cualitativa en profundidad, ya que es una técnica de investigación que tiene varios propósitos y beneficios en un estudio, como la exploración en profundidad, lo que permite explorar un fenómeno en detalle lo que puede ser especialmente útil cuando se busca comprender las perspectivas, la generación de hipótesis, esto puede ayudar a generar teorías que permiten a los investigadores por ideas y conceptos en contexto de diálogo y por último la identificación de factores ocultos, las entrevistas a profundidad a menudo de los factores que no son evidentes y que pueden influir en el tema investigación.

Este instrumento se aplicó a una muestra intencional de profesionales del ámbito académico y diplomático, seleccionados por su experiencia en el estudio o la práctica de la política exterior brasileña, su participación en procesos de integración regional o su conocimiento directo del funcionamiento de los BRICS.

Las entrevistas ofrecieron información cualitativa valiosa, permitiendo identificar percepciones, desafíos, avances y limitaciones del accionar brasileño dentro del bloque. Además, aportaron elementos complementarios al análisis documental, lo que fortaleció la profundidad y solidez a la investigación.

Este instrumento se utiliza en el objetivo número 4, el cual es examinar las implicaciones del accionar de Brasil en la expansión de los BRICS sobre la configuración del orden multipolar y la gobernanza económica internacional 2019-2024.

### **3.6 Proceso para la recolección y análisis de datos**

En este apartado de la investigación es esencial destacar el aporte de Mariela Torres (s.f.) en el tema métodos de recolección de datos para una investigación: “Para la recolección de datos primarios en una investigación científica se procede básicamente por observación, por encuestas o entrevistas a los sujetos de estudio y por experimentación” (p. 4).

Las fases de recolección de instrumentos sin duda alguna son cruciales en la investigación misma, ya que los datos recopilados son la base para identificar patrones, tendencias y tomar decisiones con el conocimiento debido; por otro lado la validación de hipótesis permite comprobar las hipótesis planteadas en una investigación, y por último estaría la valuación de resultados, la cual facilita la medición de resultados y el rendimiento de proyectos, lo que es crucial para el aprendizaje y la mejora.

Consecuentemente, las fases de esta investigación son:

- Selección del tema de investigación
- Ejecución del tema de investigación
- Recolección de datos bibliográficos
- Entrevista a profundidad
- Desarrollo de la información
- Conclusiones y recomendaciones

En primer lugar, se procedió a realizar una revisión documental exhaustiva de fuentes académicas, institucionales y periodísticas, este proceso incluyó la selección y organización de libros, artículos científicos, informes multilaterales, documentos oficiales del gobierno brasileño, comunicados del bloque BRICS, y publicaciones en medios de alta credibilidad, el criterio de selección fue la relevancia temática, actualidad y relación directa con los objetivos del estudio.

El proceso de recolección de datos se realizó en etapas. Primero, se desarrolló una matriz de búsqueda bibliográfica con palabras clave como: Brasil y BRICS, diplomacia económica, cooperación Sur-Sur, política exterior brasileña, y expansión del BRICS, luego, se construyó una guía de entrevista, orientada a profundizar en aspectos como la estrategia de Brasil dentro del bloque, su relación con otros países emergentes y sus prioridades geopolíticas en el periodo estudiado.

Una vez obtenida la información, se procedió al análisis cualitativo de los datos, en el caso de los documentos revisados, se utilizaron técnicas de análisis de contenido para identificar temas recurrentes, argumentos clave, narrativas oficiales y contradicciones relevantes, los textos se clasificaron por categorías temáticas relacionadas con los objetivos específicos de la investigación.

Adicionalmente, durante el análisis cualitativo de los documentos, se aplicaron criterios de interpretación que permitieran comprender no solo el contenido explícito, sino también los significados implícitos en los discursos oficiales y declaraciones públicas, y se prestó especial atención al lenguaje utilizado por los líderes brasileños, las referencias a la multipolaridad, la integración Sur-Sur y las alianzas estratégicas, lo que permitió identificar intenciones diplomáticas, posicionamientos ideológicos y patrones de comportamiento que han caracterizado la política exterior de Brasil en el periodo 2019–2024.

Por otro lado, la información obtenida en las entrevistas fue analizada de forma interpretativa, extrayendo percepciones, valoraciones y argumentos de los especialistas consultados, estas opiniones fueron organizadas en categorías como liderazgo regional, cooperación financiera, diplomacia multilateral y proyección estratégica, por supuesto que el cruce entre las entrevistas y la revisión documental permitió contrastar visiones y reforzar la validez del análisis.

En síntesis, el proceso de recolección y análisis de datos representó una etapa clave para alcanzar los objetivos planeados en esa investigación, la combinación de revisión documental y entrevistas a profundidad permitió abordar el fenómeno desde diversas perspectivas, enriqueciendo la comprensión sobre el papel de Brasil la expansión del bloque BRICS y la promoción de la cooperación Sur-Sur, de rigurosidad en la selección de fuentes, así como la claridad en los criterios de análisis.

## **CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS**

El actual capítulo se propone llevar a cabo la evaluación e interpretación de los datos que han sido objeto de investigación y elaboración a lo largo del documento; esto se logrará mediante el estudio de las diversas unidades de análisis previamente establecidas en secciones anteriores, utilizando de manera efectiva los instrumentos sugeridos para este apartado.

Este proceso tiene como objetivo presentar de manera clara y concisa todos los datos recopilados durante la investigación en el área temática. Además, se busca organizar la información de manera que facilite la comprensión y resuelva cualquier duda relacionada con el tema tratado, al mismo tiempo se pretenderá destacar los resultados obtenidos durante la investigación.

### **4.1 Las acciones diplomáticas clave realizadas por Brasil para la promoción de la expansión de los BRICS (2019–2024)**

Sin duda la presidencia brasileña siempre tuvo como objetivo contribuir al progreso del diálogo y la consulta de los BRICS sobre cuestiones políticas, de seguridad, económicas y financieras, también como cuestiones de la sociedad civil. Por otro lado, Brasil le está buscando reformas al sistema de gobernanza global, apostando siempre por una participación de los países emergentes y en desarrollo, así como una mayor legitimidad y eficiencia en las organizaciones internacionales existentes.

Según el BRICS Brasil (2025) se hace referencia a lo siguiente:

Guiada por el lema "Refortalecimiento de la cooperación global del Sur para una gobernanza más inclusiva y sostenible", la Presidencia de los BRICS de Brasil en 2025 se centrará en dos prioridades: (i) Cooperación Global del Sur y (ii) Asociaciones de los BRICS para el Desarrollo Social, Económico y Ambiental. En el marco de estas prioridades, Brasil propone centrar la atención política en seis áreas principales: Cooperación Global en Salud, Comercio, Inversión y Finanzas, Cambio climático, Gobernanza de la Inteligencia Artificial, Arquitectura multilateral de paz y seguridad, Desarrollo institucional.

Sin duda la presencia de Brasil en el BRICS se muestra como una clara continuidad con lo que el país ya había impulsado con mandatos anteriores, y esto muestra que Brasil no improvisa, sino que siga una estrategia constante para fortalecer la cooperación internacional, como anteriormente se mencionó los anteriores mandatos reflejan una visión a largo plazo, donde los objetivos centrales se mantienen, como mayor participación de los países emergentes en la gobernanza global y la búsqueda de más legitimidad en los foros internacionales.

Uno de los puntos más importantes sin duda en este análisis es la cooperación global en la salud, ya que la pandemia del COVID-19 mostró las desigualdades en el acceso a vacunas y medicamentos, y Brasil plantea que los BRICS puede ser espacio clave para corregir estas brechas, al promover la eliminación de enfermedades tropicales desatendidas, Brasil no solo protege su población, también se posiciona como líder regional en temas de salud pública.

En materia comercio, inversión y finanzas, Brasil propone fortalecer las monedas locales y crear plataforma de pago alternativas, ya que su celebración con el debate sobre la desdolarización del comercio internacional, una idea central para los BRICS en los últimos años, para Brasil avanzar en esta línea no solo reduce su dependencia por el dólar, sino que también amplía las oportunidades de integración económica con otros miembros y países asociados.

Por su parte, la agenda de liderazgo climático es otra de las apuestas de Brasil, al plantear una declaración marco sobre finanzas climáticas, Brasil intenta vincular el desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental, y esta propuesta es coherente con su papel como uno de los países con más biodiversidad en el mundo y también responde a presiones internacionales que buscan que Brasil se comprometa más con la protección de la Amazonia y la transición energética.

La gobernanza de la inteligencia artificial refleja también una mirada moderna de la política exterior brasileña, y Brasil reconoce que la inteligencia artificial será central en la economía global y quiere que su desarrollo sea bajo ley más justas e inclusivas, al incluir este tema en la agenda BRICS, Brasil muestra que no solo se preocupa por problemas tradicionales como el comercio o la seguridad, sino que también busca adentrarse en la construcción de normas sobre nuevas tecnologías.

Otro punto clave es la arquitectura multilateral de la paz y la seguridad, ya que Brasil insiste en que el sistema actual no responde a los conflictos de manera justa ni eficiente, al proponer reformas en este campo, busca abrir espacios de diálogo y diplomacia para la resolución pacífica de disputas, eso está en línea con su tradición de priorizar la negociación y evitar intervenciones militares unilaterales.

El tema del desarrollo institucional dentro del bloque BRICS también es central, por qué Brasil entiende que para que el bloque siga siendo relevante se debe mejorar su cohesión interna y su estructura organizativa. La inclusión de nuevos miembros en el 2023 planteó desafíos de coordinación, y Brasil desde la presidencia, quiere garantizar que el bloque se mantenga unido y con una agenda clara.

Otro aspecto que se destaca es la forma en que las prioridades conectan con los intereses internos de Brasil, por ejemplo, la coordinación en la salud y la agenda climática responden a necesidades nacionales, mientras que el fortalecimiento del sistema financiero internacional alternativo ayuda a Brasil a ganar mayor autonomía económica; de esta manera, las prioridades internacionales también son herramientas para resolver desafíos globales.

En relación con otros miembros, Brasil se presenta como un mediador, China tiene mucho peso económico dentro del bloque BRICS, pero Brasil busca equilibrar esa influencia planteando propuestas que benefician a todos. La agenda brasileña se caracteriza por no ser confrontativa, sino que por construir consensos que permitan avanzar en temas donde los países tienen intereses comunes.

La cooperación en salud, por ejemplo no solo se beneficia a Brasil, sino que también a países africanos como Sudáfrica que enfrentan problemas similares, eso refuerza la identidad del bloque BRICS como un bloque del sur global que busca soluciones propias a sus desafíos. Brasil aprovecha esta coincidencia de intereses para proyectar su liderazgo regional y sobre todo global.

En el tema financiero, Brasil se ve beneficiado por la existencia del Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) liderado actualmente por la expresidenta Dilma Rousseff, esto le da mayor influencia en el ámbito financiera internacional y le permite mostrar resultados concretos de su diplomacia, al igual promueve las monedas locales y nuevas plataformas de pago y es una forma de aprovechar esa posición de ventaja.

El liderazgo climático propuesto por Brasil también lo posiciona de manera estratégica frente a la unión europea y Estados Unidos, ya que tiene un compromiso con la sostenibilidad, Brasil gana legitimidad internacional y puede negociar mejores condiciones en temas comerciales, donde suelen recibir críticas por la deforestación amazónica, en ese sentido la agenda climática es también un instrumento diplomático.

Con respecto a la inteligencia artificial, Brasil asegura de que los países emergentes no queden rezagados en el desarrollo tecnológico, la propuesta de gobernanza inclusiva busca que los beneficios de la inteligencia artificial no se concentren en pocas potencias, sino que se distribuya globalmente. Este es un mensaje importante para traer el apoyo a otros países en desarrollo que ven con preocupación la brecha tecnológica por temas tanto de tecnología como de economía.

La propuesta es reformar la arquitectura multilateral, con los esfuerzos históricos de Brasil de obtener un asiento permanente en el Consejo de seguridad de la ONU, aunque esta meta aún no

se ha logrado, la presidencia de los BRICS le da a Brasil una plataforma para insistir en la necesidad de democratizar los espacios de decisión global, y los espacios de toma de decisiones.

El desarrollo institucional de los BRICS es crucial en el momento actual, ya que el bloque se enfrenta atenciones internas por la expansión y por las diferencias entre China e India, Brasil entiende que un bloque dividido perdería relevancia, por lo que su presencia busca reforzar la cohesión interna, eso muestra la capacidad de Brasil para liderar, organizar y mantener un orden en cargos importantes.

Sin duda se puede reflejar con base en estas prioridades que Brasil no solo busca beneficios para asimismo, sino que intenta darle al bloque BRICS una agenda más amplia y estructurada, la combinación de salud, finanzas, clima, tecnología, seguridad y cohesión institucional muestra una visión integral de la cooperación internacional que maneja el país de Brasil.

Por supuesto, la insistencia en la cooperación Sur-Sur refuerza la identidad del bloque BRICS como alternativa al sistema internacional dominado por Occidente, y Brasil se coloca como vocero de esta visión, lo que le permite establecer relaciones con Estados Unidos y Europa, y esa flexibilidad diplomática es una de sus mayores fortalezas.

Por último, la presidencia de Brasil en el 2025 no solo es un hecho crucial, sino que parte de una estrategia de largo plazo para consolidarse como potencia emergente, al impulsar prioridades que conecten con sus intereses nacionales y al mismo tiempo responden a demandas globales, Brasil se proyecta como un país capaz de liderar debates clave en la política internacional actual.

#### **4.1.1 Acciones multilaterales de Brasil en organismos internacionales (ONU, G20) relacionadas con el fortalecimiento del BRICS.**

La participación de Brasil en organismos multilaterales como la ONU y el G20 ha sido una pieza clave para reforzar su papel dentro del BRICS, a través de esas plataformas, el país busca proyectar una imagen de potencia emergente capaz de promover cambios en la gobernanza global, abriendo espacios para los países en desarrollo, lo que se refleja en sus constantes llamados a la

reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y en su activa agenda en los foros económicos globales.

Por su parte, en el G20 Brasil la promovió medidas contra el proteccionismo y ha defendido la cooperación internacional en el comercio, salud y sostenibilidad, esas acciones refuerzan la cohesión de los países dentro del bloque BRICS al presentarlos como actores responsables en la economía global; de esta manera, el accionar de Brasil en esos espacios multilaterales fortalece tanto su posición individual como el peso colectivo del grupo.

Nitsch (2024) hace el siguiente análisis:

La actuación de Brasil en la presidencia del G20 ha estado marcada por el compromiso con el desarrollo sostenible, la inclusión social y la cooperación internacional. El país promueve avances significativos en áreas como comercio internacional, igualdad de género, sostenibilidad en las inversiones y lucha contra el cambio climático. Sin embargo, Brasil enfrenta el desafío de superar las crisis y las inestabilidades que caracterizan el escenario internacional, así como de conciliar los intereses de los diferentes actores involucrados en las relaciones internacionales. Finalmente, con esfuerzo y dedicación, liderar el G20 se presenta como una oportunidad para Brasil de consolidar su posición como actor relevante en la promoción de un orden internacional más justo, sostenible e inclusivo. (Párrafo. 4)

Esa cita refleja el actuar brasileño y como la presidencia brasileña del G20 con el desarrollo sostenible actúa como eje central, reflejando una continuidad en la agenda internacional de Brasil que también se proyecta dentro del bloque BRICS, en ambos espacios, el país defiende la necesidad de enfrentar los desafíos climáticos y ambientales a través de la cooperación multilateral reforzando su identidad como actor comprometido con la sostenibilidad global.

El énfasis en la adaptación climática, la conservación de océanos y la economía circular conecta directamente con los debates dentro del bloque BRICS, en los que Brasil ha impulsado la agenda liderazgo climático. Al actuar de esta manera el G20, Brasil da mayor legitimidad a sus propuestas en el bloque, mostrando coherencia en sus diferentes escenarios internacionales.

La propuesta de un fondo de 125,000 millones de dólares para conservar los bosques tropicales también tiene un vínculo con el BRICS, como miembro de este bloque, Brasil puede promover que otras potencias emergentes apoyen iniciativas similares, especialmente considerando que otros países como Rusia, India y China también poseen ecosistemas estratégicos que requieren protección.

El liderazgo brasileño en temas de bioeconomía y biodiversidad proyecta al bloque BRICS como un bloque capaz de generar soluciones innovadoras basadas en la naturaleza, es refuerza la imagen del grupo como un espacio que no solo busca crecimiento económico, sino que también nuevas formas de desarrollo más justas y sostenibles.

La propuesta de los principios del G20 sobre Comercio y desarrollo sostenible es otro ejemplo de la forma en que Brasil conecta sus prioridades en distintos foros; dentro del BRICS, esas agendas pueden servir como marco de referencia para orientar la política comercial del bloque hacia una mayor inclusión y justicia social, lo que fortalece el sur global en negociaciones internacionales.

La promoción de la igualdad de género en el comercio internacional es otro punto de contacto, en el bloque BRICS, la inclusión social también tiene un espacio en la discusión como parte de la agenda de cooperación. El liderazgo de Brasil en este aspecto puede inspirar a los demás miembros del bloque y adoptar políticas más inclusivas y con perspectiva de género en sus estrategias de desarrollo.

El estudio de la UNCTAD sobre sostenibilidad en las inversiones refuerza la importancia de que los flujos de capital apoyen un desarrollo equilibrado, esta visión es compatible con el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) del bloque BRICS, que también busca financiar proyectos con impacto económico, social y ambiental positivo, Brasil logra así conectar ambos espacios con objetivos comunes.

La intención de alinear los acuerdos comerciales con la agenda 2030 de la ONU también encaja en el discurso brasileño dentro del bloque, al proponer que el comercio y las inversiones consideren a los ODS, Brasil fortalece la idea de que los países emergentes pueden liderar la construcción de un orden económico mundial más responsable y sobre todo más inclusivo.

El énfasis en la innovación abierta y colaborativa defendiendo en el G20, también puede ser trasladado al bloque BRICS, el bloque discute actualmente temas de inteligencia artificial y tecnología digital, y la visión brasileña de acceso equitativo a la ciencia y a la innovación complementa esos debates, de esa manera, Brasil amplifica su papel de mediador tecnológico.

También, el papel de Brasil como anfitrión en el G20 muestra su capacidad para conciliar diferentes intereses en un escenario complejo, estabilidad diplomática es fundamental también en el bloque BRICS, de las diferencias entre países como China e India requieren mediación para mantener la cohesión del grupo, Brasil, en ambos contextos, busca ser el puente que garantice consensos.

Sin duda la relación entre el G20 y el BRICS también resalta la estrategia brasileña de proyectarse como líder del sur global, al liderar agendas inclusivas en ambos espacios. Brasil fortalece la voz de los países en desarrollo y demuestra que la cooperación Sur-Sur es un camino visible para construir soluciones globales más equilibradas.

En conclusión, la actuación de Brasil en el G20 no solo debe verse como un esfuerzo aislado, sino como parte de una estrategia integral que también se refleja en los BRICS, al priorizar la sostenibilidad, la inclusión social y la cooperación internacional, Brasil muestra coherencia en su política exterior y consolidar su papel como actor relevante en la configuración de un mundo multipolar más justo y sostenible.

Con base en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (s.f) se entiende que:

Ambas partes han acordado continuar la fructífera cooperación mantenida entre los dos países dentro del marco del G20. China expresó su apoyo a la Presidencia brasileña del G20, que

comenzará el 1 de diciembre de 2023, vista como una oportunidad para fortalecer las prioridades de los países en desarrollo dentro del grupo. Brasil y China comparten la opinión de que el G20 es el principal foro para el diálogo y la cooperación estructural en cuestiones económicas, comerciales, financieras y de desarrollo. Ambos países trabajarán para que el grupo contribuya cada vez más a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (Párrafo. 3)

Sin duda, el encuentro de alto nivel permitió reafirmar principios fundamentales como el respeto a la carta de las Naciones Unidas y la defensa del multilateralismo, y Brasil mostró una intención de articularse con China no solo para reforzar la cooperación bilateral, sino que también para consolidar posiciones conjuntas en foros como la ONU y el G20, y esa propuesta unilateral contribuye al fortalecimiento del bloque BRICS ya que se alinea a sus miembros en torno a una agenda común que combina el desarrollo sostenible y la búsqueda de soluciones colectivas a desafíos actuales.<sup>4</sup>

Uno de los aspectos más significativos de la visita fue que se dio a conocer el compromiso mutuo de Brasil y China con la reforma de la ONU y su consejo de seguridad, ya que Brasil recibió el respaldo de China en su aspiración de un papel más destacado dentro del organismo, lo que no solo potencia la voz brasileña en el sistema internacional, sino que también fortalece la posición del bloque BRICS, como bloque que exige una mayor representación del sur global. Esa coincidencia estratégica contribuye a que el grupo avance en la defensa de un orden internacional más inclusivo y sobre todo democrático.

En el marco del G20, Brasil y China coincidieron en que este espacio debe ser el principal foro de coordinación económico global, la postura brasileña, apoyada por China busca que el G20 se convierta en un instrumento para que los países en desarrollo impulse sus prioridades dentro de la agenda internacional, con ello Brasil actúa como articulador entre el G20 y el bloque BRICS, generando puentes entre un foro global más amplio y un bloque donde se concentran las principales potencias emergentes del mundo.

La cooperación bilateral de temas ambientales y climáticos también tiene un fuerte impacto multilateral, la creación de un subcomité conjunto sobre medio ambiente y cambio climático bajo

el marco COSBAN se proyecta hacia los debates en organismos como la ONU y en instancias propias del bloque BRICS, la defensa de la biodiversidad, la economía baja en carbono y la transición energética son temas que Brasil impulsa tanto en el G20 como Naciones Unidas, posicionándose al bloque como un actor con propuestas concretas y luchas contra la crisis climática.

Asimismo, la visita reforzó la cooperación entre Brasil y China en temas de biodiversidad, con un claro respaldo al marco global de Kunming-Montreal y al liderazgo de Brasil en la próxima COP30 en Belem. Esos compromisos reflejan como Brasil utiliza su protección en organismos internacionales para fortalecer la imagen de los BRICS como un bloque que apuesta por el desarrollo sostenible y la preservación ambiental, de este modo, la política exterior brasileña conecta lo bilateral con lo multilateral, potenciando al bloque en espacios globales de tomas de decisiones.

El apoyo de China a la presidencia brasileña del G20 y el bloque BRICS muestra como esta visita no sólo profundiza la relación bilateral, sino que además consolidó la estrategia de Brasil como actor central en la red definición de las reglas globales, la coordinación dentro del bloque sobre su expansión futura, mencionada en la declaración conjunta, es un ejemplo de cómo Brasil trabaja desde los multilateral para fortalecer el bloque, asegurando que su crecimiento se basa en el consenso y principios comunes.

Un punto clave de la agenda fue la cooperación económica al financiera, en especial el respaldo conjunto del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), con Dilma Rousseff cómo presidenta, esa sesión evidencia como Brasil no sólo proyecta liderazgo político, sino que también institucional dentro del bloque, también el fortalecimiento del nuevo banco conecta directamente con debates en la ONU y el G20 sobre la necesidad de financiamiento sostenible, ampliando la capacidad del bloque para incidir en el sistema financiero internacional.

El énfasis en el diálogo y la negociación como solución a la guerra en Ucrania refleja también la coherencia de Brasil en su política multilateral, a la alinearse con China en una postura de mediación y Paz, Brasil construya proyectar al bloque BRICS como un bloque comprometido

con la estabilidad global y la solución pacífica de los conflictos, en contraste con las posturas más beligerantes de otras potencias, ese posicionamiento fortalece la legitimidad del grupo en foros como la ONU.

La cooperación en áreas de ciencia, tecnología e innovación ocupa un lugar central en la agenda bilateral y multilateral, los acuerdos en la economía digital, biotecnología, comercio electrónico y exploración espacial, incluyendo la constelación de satélites del bloque BRICS, refuerzan la autonomía tecnológica del bloque, a través de esta asociación. Brasil no solo fortalece su cooperación con China, sino que también proyecta una imagen del BRICS como un bloque capaz de liderar en innovación y conocimiento, aspectos esenciales para competir en el sistema internacional.

El comercio bilateral y la diversificación de cadenas de suministro muestran como Brasil aprovecha su vínculo con China para fortalecer la resiliencia económica del BRICS en su conjunto, al mismo tiempo esa estrategia tiene implicaciones para el G20 y la OMC, ya que Brasil y China reiteraron su defensa del sistema multilateral de comercio y su compromiso con reglas más justas y transparentes; de esta forma Brasil utiliza su relación con China como plataforma para reforzar su influencia en distintos foros multilaterales.

En el plano social, la cooperación entre Brasil y China en áreas como la lucha contra el hambre, la agricultura familiar y la erradicación de la pobreza adquiere un carácter estratégico, esas iniciativas no solo responden a la necesidad interna, sino que también fortalece el discurso del bloque como un bloque comprometido con el desarrollo humano y la reducción de las desigualdades globales, Brasil en ese sentido se posiciona como portavoz de los países en desarrollo dentro de organismos como la ONU y el G20.

La visita también fortaleció la cooperación en el ámbito de la salud, particularmente en el marco de los BRICS, con proyectos como el sistema de alerta temprana para epidemias y el centro de investigación y desarrollo de vacunas, esos avances refuerzan la capacidad del bloque para responder colectivamente a crisis globales, consolidando su papel como actor responsable y

solidario dentro del sistema multilateral, Brasil aprovecha esos compromisos para mostrar al BRICS como un espacio de cooperación práctica y efectiva.

En definitiva, esta visita refleja como Brasil articula las cooperaciones bilaterales con las multilaterales para fortalecer el bloque en distintos niveles como lo son el político, económico, social y ambiental, y su actuación en la ONU y el G20 no solo se limita a buscar protagonismo nacional, sino a consolidar un bloque emergente con capacidades de incidencia global. A través de estas acciones, Brasil eleva su perfil internacional y también contribuye a la configuración de un orden mundial más multipolar, justo y representativo, en el bloque BRICS se proyecta como un actor central.

#### **4.1.2 Iniciativas de Brasil para impulsar la adhesión de nuevos miembros al bloque.**

El bloque BRICS inició en 2009 como un bloque reducido, pero la ampliación de su membresía ha sido un tema central en los últimos años, en ese proceso, Brasil ha tenido un papel activo, apoyando la incorporación de nuevas economías emergentes para consolidar el bloque como un referente del sur global, esa estrategia busca al bloque de mayor representatividad geopolítica y económica.

Esa iniciativa fortalece la legitimidad del bloque, y permite a Brasil ampliar sus relaciones estratégicas, con ello el país afirma su compromiso con una gobernanza internacional más equilibrada y con una cooperación Sur-Sur que va más allá de lo meramente retórico.

Morales (2025) comenta lo siguiente:

Respecto a los invitados de América Latina, el mecanismo “Outreach” abre espacios diferenciados. Chile, con intereses crecientes desde la academia en ciencia de datos y gobernanza digital, podría impulsar la cooperación tecnológica y en la lucha contra la desinformación. Uruguay puede activar redes locales, académicas y municipales que precedan su desarrollo institucional. Colombia, cuya presidencia pro tempore de la CELAC prioriza migración, biodiversidad, salud y transformación digital, podría canalizar esos temas en los foros P2P. México, pese a su participación limitada, dispone de un tejido

académico y de gobiernos locales que podría contribuir estratégicamente en espacios civiles.

La cumbre número XVII del bloque BRICS en Río de Janeiro marcó un punto de inflexión en la historia del bloque y resaltó el papel de Brasil como impulsor de su expansión. La inclusión de Indonesia como miembro pleno y la participación de países latinoamericanos bajo el mecanismo Outreach reflejan que el bloque no solo se limita a mantener su composición tradicional, sino que avanza hacia un proceso de apertura, y Brasil desempeña un papel clave no solo como anfitrión de la cumbre sino como arquitecto de nuevas dinámicas de inclusión internacional.

El hecho de que Brasil invite a países como México, Uruguay, Colombia y Chile muestra su interés por proyectar al BRICS más allá de Asia, África y Eurasia, al hacerlo, busca que América Latina tenga un lugar en las grandes discusiones sobre economía, política y seguridad internacional, es iniciativa se conecta con la visión brasileña de un orden mundial multipolar, en que el sur global puede ser protagonista; es decir, Brasil no estuvo únicamente como miembro del bloque sino como también mediador y promotor de la ampliación.

El mecanismo Outreach ha mostrado ser una estrategia flexible y eficaz para acelerar el acercamiento a países que aún no forman parte del bloque, Brasil lo ha utilizado como una herramienta diplomática para generar vínculos previos a la adhesión formal, ampliando así la base de cooperación del bloque, ese tipo de iniciativa no solo benefician a los países invitados que acceden a los espacios de diálogo y colaboración, sino que también refuerza la posición de Brasil como el líder regional y global.

Además, Brasil entiende que la ampliación del bloque BRICS no puede limitarse a un gesto simbólico, por ello la agenda de la Cumbre incluye temas concretos que resultan atractivos para potenciales miembros. La transición energética, la bioeconomía, el uso de moneda locales y la cooperación en inteligencia artificial son ejemplos de áreas en las que los países latinoamericanos pueden encontrar beneficios directos, al alinear los intereses de los invitados con los pilares del bloque, y Brasil fomenta esa integración.

Por otro lado en el caso de Colombia, por ejemplo la participación en el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) genera un acercamiento financiero tangible con el bloque; para Uruguay, la Cumbre representa una oportunidad de profundizar el diálogo estratégico; Chile por su parte llega con una agenda ambiciosa en términos de proyección internacional, y México, aunque con un compromiso mal limitado, se incorpora el debate desde la diplomacia. Todas las dinámicas son posibles gracias a la iniciativa de Brasil de abrir espacios de participación.

La incorporación de Indonesia como miembro pleno también responde a esa visión brasileña de ampliación, con este paso Brasil muestra que el bloque BRICS no es un club cerrado, sino que es un bloque dispuesto a integrar nuevos actores estratégicos. La experiencia Indonesia puede convertirse en un referente para los países latinoamericanos, que ven a este bloque como una plataforma de inserción internacional alternativa a los organismos tradicionales dominados por el norte global.

Desde una perspectiva diplomática, Brasil busca equilibrar el proceso de expansión con la necesidad de mantener la cohesión interna del bloque, la invitación a nuevos países está acompañada de un esfuerzo por consolidar temas comunes, como la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y el fortalecimiento del multilateralismo; de esta forma Brasil demuestra que la expansión no solo es un fin en sí mismo, sino un medio para fortalecer al bloque como actor global influyente.

Asimismo, el liderazgo brasileño en esta materia tiene un impacto en América latina, Brasil actúa como puerta de entrada para que la región pueda participar en el BRICS, creando un puente entre los intereses de los países latinoamericanos y las dinámicas globales del bloque, esta mediación posiciona a Brasil como un referente regional capaz de dialogar con potencias como China, India y Rusia, a la vez que representa los intereses del sur del continente.

Otro aspecto importante es que Brasil utiliza estas iniciativas de adhesión como una forma de legitimar su presencia en el BRICS, en lugar de limitarse a administrar los temas tradicionales del bloque, impulsa acciones que lo proyectan hacia nuevas fronteras geográficas y sobre todo temáticas.

Si bien es cierto lo citado también pone de manifiesto que los países latinoamericanos invitados llegan con prioridades distintas, subraya la complejidad del proceso de integración, mientras Colombia busca proyectar una agenda transformadora, Uruguay adopta una postura pragmática, y Chile se debate entre visiones políticas internas opuestas. En ese escenario, Brasil actúa como mediador intentando armonizar esas diferencias bajo un marco común de cooperación.

Brasil también ha comprendido que la atracción de nuevos miembros del bloque requiere una narrativa convincente, para eso la presidencia brasileña ha reforzado ejes como el People-to-People (P2P), que busca integrar a la sociedad civil en el proceso de cooperación, al abrir espacios académicos, empresariales y sociales. El bloque se vuelve más atractivo para los países que inspiran sumarse, pues no se limita una dimensión gubernamental, sino que promueve una gobernanza más inclusiva.

El impulso de Brasil hacia la ampliación del bloque también refleja un cálculo estratégico, en un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas y crisis económicas, el país se ve en la expansión del bloque una oportunidad para reforzar su liderazgo global y considerar alianzas Sur-Sur. Esa estrategia también busca diversificar las relaciones internacionales de Brasil, reduciendo su dependencia de las estructuras tradicionales dominadas por Occidente.

Por último, la iniciativa brasileña de promover la adhesión de nuevos miembros permite al bloque BRICS presentarse como un bloque en constante evolución, el hecho de que se disputa no solo la incorporación de Indonesia, sino la participación activa de países de América Latina demuestra que el bloque avanza hacia un papel más representativo. Brasil, al liderar este proceso reafirma su visión de un orden mundial más equilibrado.

En síntesis, las iniciativas de Brasil para impulsar la adhesión de nuevos miembros al bloque no solo fortalece el bloque, sino que también refuerza la visión del país como actor central en la política internacional, cosa que ha estado Brasil buscando durante los últimos años, a través de mecanismos flexibles, agendas concretas y una diplomacia inclusiva, Brasil ha convertido la

expansión del bloque en un proyecto estratégico que corresponde a los desafíos del sur global y a las aspiraciones de América Latina de tener un mayor peso en el sistema internacional.

#### **4.2 Las estrategias de diplomacia económica empleadas por Brasil para fortalecer la cooperación entre Estados emergentes (2019–2024)**

En esta sección se busca analizar cómo Brasil ha utilizado su política exterior para promover la integración económica y política entre países del sur global. En este periodo, el país ha desplegado acciones diplomáticas que priorizan el comercio, la inversión y la cooperación técnica como medios para impulsar un desarrollo equilibrado y sostenible, a través de su participación activa en organismos multilaterales como los BRICS y el Nuevo Banco de Desarrollo, Brasil ha buscado diversificar sus alianzas estratégicas y reducir la dependencia de potencias tradicionales.

##### **4.2.1 Estrategias de diversificación de socios comerciales y financieros mediante el BRICS.**

Brasil ha adoptado una política exterior orientada a diversificar sus alianzas económicas y financieras, utilizando al BRICS como una plataforma clave para reducir su dependencia de los mercados tradicionales. A través de este bloque el país ha buscado fortalecer vínculos con economías emergentes y ampliar sus oportunidades de inversión, comercio y cooperación estratégica.

En la misma línea, Bourassa (s.f) sostiene que:

Brasil ha participado en el debate sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo, ha planteado nuevas normas proponiendo alternativas a los modelos de ayuda actual y ha creado lazos importantes con otros donantes emergentes. El discurso y algunas de las acciones de Brasil en cuanto a la cooperación se ubican en el objetivo 8 del Milenio: establecer una alianza mundial para el desarrollo. Las metas son: “desarrollar un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio y atender las necesidades de los países menos desarrollados” (de Sousa, 2008:3). Como país receptor y donante, Brasil tiene oportunidades adelante.

Con base en la situación anterior se tiene en cuenta que la participación de Brasil en el debate sobre la ayuda al desarrollo muestra que busca diversificar sus socios comerciales y financieros a través de los BRICS, al cuestionar los modelos tradicionales de ayuda. Brasil se presenta como un país emergente que propone nuevas formas de cooperación más justa, y esto por supuesto le permite abrir nuevas oportunidades para relacionarse con otros países y acceder a recursos económicos y financieros de manera más independiente.

Además, Brasil busca producir la dependencia de los países más desarrollados, la cooperación entre países del sur global ayuda a abrir mercados y atraer inversionistas, al proponer alternativas de los métodos tradicionales de ayuda, Brasil gana importancia en las decisiones internacionales y llega a fortalecer su posición en un mundo cada vez más multipolar.

El hecho de que Brasil apoye el objetivo ocho del milenio muestra que tiene un plan claro para crear alianzas globales, promover un sistema comercial y financiero abierto y previsible genera más confianza en otros países, eso hace que Brasil según socio atractivo para países emergentes que buscan relaciones justas y equilibradas, la estrategia permite combinar intereses económicos y de desarrollo de una mejor manera.

Con respecto a los socios comerciales, Brasil actúa como una manera práctica, al relacionarse con otros países dentro del BRICS, puede acceder a nuevos mercados, tecnología y financiamiento, lo que permite negociar mejores acuerdos y ser menos independientes de los países desarrollados, así diversificar socios se convierte en un elemento clave para la política exterior de Brasil.

Brasil tiene una ventaja de ser tanto receptor como donante de ayuda internacional, ya que está doble posición le permite a este país entender las necesidades de otros países y al mismo tiempo ofrecer apoyo realista útil, y eso fortalece la capacidad de actuar como mediador en cooperación internacional, construyendo operaciones más sólidas y confiables.

Al proponer nuevas normas y modelos de ayuda, Brasil demuestra un liderazgo ético, no sólo busca diversificar sus socios, sino que también mejorar la forma en el que se hacen acuerdos

internacionales, esto muestra un compromiso con la equidad y la estabilidad de los países emergentes, aumentando su influencia dentro del bloque BRICS.

La cooperación en otros países emergentes también ayudó a Brasil a crear una Red de apoyo mutuo, compartir experiencias y recursos con países similares lo que hace más fuerte frente a crisis económicas o políticas, esa estrategia produce riesgos y genera un sistema más flexible de relaciones comerciales y financieras.

El interés de Brasil en ayudar a los países menos desarrollados refleja una visión inclusiva, diversificar socios no solo aumenta su influencia económica, sino que también fortalece la cooperación regional y global, y esto por supuesto que yo a Brasil a que tenga un papel importante en la construcción de un mundo más equilibrado y multipolar.

La experiencia de Brasil como receptor y donante le permite diseñar estrategias más efectivas para diversificar socios. Su combinación de influencia política, económica y social ayuda a este país a negociar acuerdos que beneficia tanto al país como sus aliados, y eso asegura acceso a recursos y mercados, además de consolidar su liderazgo como actuar emergente en el sur global.

En resumen, la participación de Brasil en el bloque BRICS y en la cooperación internacional muestra una estrategia clara de diversificación de socios comerciales y financieros, y el enfoque combina tanto pragmatismo económico como liderazgo ético y cooperación inclusiva, y esto fortalece su posición en el mundo y contribuye un orden internacional más equilibrado y multipolar.

#### **4.2.2 El papel de Brasil en el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y en la creación de mecanismos financieros alternativos.**

La participación de Brasil en el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) refleja su compromiso con la construcción de un sistema financiero internacional más equitativo y representativo, este apartado examina la influencia brasileña en la formulación de políticas del NDB y su contribución a la creación de instrumentos financieros alternativos que buscan disminuir la hegemonía de las instituciones tradicionales de crédito.

Complementando lo anterior, Verdelio (2024) señala que:

Según el mandatario, la medida reducirá las vulnerabilidades de estas naciones y las asimetrías en el sistema financiero internacional. “No se trata de sustituir nuestras monedas, pero tenemos que trabajar para garantizar que el orden multipolar al que aspiramos se refleje en el sistema financiero internacional. Esta discusión debe ser abordada con seriedad, cautela y solidez técnica, pero no puede ser postergada por más tiempo”, afirmó.

El papel de Brasil dentro del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) ha sido muy importante para el fortalecimiento de los países que forman parte del BRICS, desde su participación en este grupo, Brasil ha buscado promover un sistema financiero más justo equilibrado, y el objetivo principal ha sido disminuir la dependencia de las grandes potencias y construir un modelo económico que beneficia de forma real a las naciones emergentes.

El Nuevo Banco de Desarrollo fue creado como una respuesta al dominio de instituciones tradicionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el banco mundial, Brasil ha apoyado esta iniciativa con fuerza, ya que ve en el banco una oportunidad para ofrecer préstamos con condiciones más flexibles y adaptas a las necesidades de los países en desarrollo, lo que también puede permitir financiar proyectos de infraestructura, energía y desarrollo social sin presiones externas.

El discurso del mandatario brasileño en el artículo citado resalta la importancia de reducir las desigualdades en el sistema financiero internacional, su mensaje refleja una visión de dependencia económica y política frente a los modelos financieros tradicionales, Brasil considera que los países emergentes deben tener un poder de decisión en las instituciones globales y el NBD es un paso firme en esa dirección.

El país también ha impulsado la creación de mecanismo financieros alternativos dentro del BRICS, es un mecanismo que buscan garantizar mayor estabilidad económica y facilitar el comercio entre los miembros del bloque sin depender tanto de monedas extranjeras. La meta no es

sustituir las monedas nacionales, sino que la idea es crear instrumentos que fortalezcan la cooperación y reflejen un orden internacional más justo.

La posición de Brasil dentro del NBD demuestra su compromiso con la construcción de un sistema financiero multipolar, y este enfoque así promueve un equilibrio entre las economías emergentes y las potencias tradicionales, lo que permite una distribución más equitativa de los recursos, Brasil entiende que la multipolaridad económica es necesaria para alcanzar un desarrollo sostenible y menos desigual.

El llamado del mandatario a abordar este tema con seriedad y solidez técnica demuestra la conciencia de Brasil sobre los desafíos que implica este proceso, no se trata de solo crear nuevas instituciones, sino de garantizar que funcionen con transparencia y eficiencia; por eso el país insiste en que las decisiones dentro del NBD se tomen con responsabilidad y beneficio común.

Por supuesto que a través del Nuevo Banco de Desarrollo. Brasil también busca aumentar las inversiones en proyectos regionales que fortalezca la integración latinoamericana, la cooperación con países de la región permite generar mayores oportunidades de desarrollo y disminuir la dependencia de financiamientos condicionados, esa estrategia refuerza el papel de Brasil como un líder regional y un promotor del desarrollo compartido.

Por otro lado, el compromiso de Brasil con la creación de mecanismos financieros alternativos demuestra su visión a largo plazo, ya que esos mecanismos permiten diversificar las fuentes de financiamiento y proteger a los países del impacto de crisis internacionales; además ayudan a fortalecer las reservas y a mejorar las capacidades de respuesta económica frente a situaciones externas.

El NBD se convierte en una herramienta práctica para llevar a cabo la visión brasileña de un sistema financiero más equitativo, a través de este banco se promueve también la inclusión de países emergentes en la toma de decisiones globales; Brasil defiende la idea de cooperación financiera que debe de servir como instrumento de desarrollo y no como una forma de control económico.

La participación de Brasil en el NBD también ha fortalecido su imagen como un actor responsable y propositivo en el accionar internacional, su papel dentro del BRICS no solo se limita al aspecto económico, sino que también incluye una visión política y social, Brasil busca también promover un modelo de cooperación más humano donde la solidaridad y el respeto mutuo sean principios fundamentales.

El liderazgo de Brasil ha sido clave también para impulsar discusiones sobre la necesidad de nuevos instrumentos financieros, y el país se promovió la creación de sistemas de pago, fondos de reserva y proyectos conjuntos que fortalezcan la independencia económica de los miembros del bloque BRICS, y esas acciones reflejan un esfuerzo constante por alcanzar mayor autonomía y equilibrio en el sistema financiero global.

Sin duda, el mensaje mandatario también resalta la urgencia de actuar ahora, ya que Brasil considera que postergar la discusión sobre la forma financiera global solo aumenta las desigualdades y mantiene la dependencia de los países en desarrollo, por eso insiste en que el diálogo sobre esos mecanismos debe realizarse con prudencia, pero también con decisión.

Sin duda el Nuevo Banco de Desarrollo representa un símbolo de compromiso de los países emergentes con un cambio estructural en la economía mundial, y Brasil al ser uno de los fundadores tiene la responsabilidad de mantener su estabilidad y asegurar la eficiencia, la participación activa garantiza que los intereses de los países del sur global se han escuchados y sobre todo representados.

Por último, el papel de Brasil en el Nuevo Banco de Desarrollo y la creación de mecanismos financieros alternativos refleja la visión de un mundo más justo equilibrado y multipolar, ya que a través de su liderazgo en el BRICS Brasil impulsa una cooperación financiera basada en la igualdad y respeto, y por supuesto que el compromiso demuestra que es posible conseguir un sistema económico internacional más solidario y menos dependiente de los poderes tradicionales.

### **4.2.3 Iniciativas brasileñas de cooperación Sur-Sur en sectores como energía, alimentación y tecnología.**

En este marco del BRICS, Brasil ha impulsado diversas iniciativas de cooperación Sur-Sur que buscan fomentar el desarrollo sostenible y el intercambio de conocimientos entre países emergentes, también se busca analizar los proyectos más relevantes en el ámbito de la energía, la seguridad alimentaria y la innovación tecnológica como parte de la proyección internacional de Brasil.

Asimismo, la Organización Internacional de Trabajo (2023) comenta lo siguiente:

El programa firmado hoy refleja el compromiso de Brasil con la Justicia Social y está estrechamente relacionado con la actual Cumbre Mundial del Trabajo de la OIT: Justicia Social para Todos, que ha demostrado ser una excelente oportunidad para escuchar las prioridades de los constituyentes de la OIT y otras agencias y actores internacionales, y alimentar la propuesta de forjar una Coalición Global por la Justicia Social. (Párrafo. 3)

Sin duda, las iniciativas brasileñas de cooperación Sur-Sur reflejan el compromiso del país con un desarrollo más justo, solidario y equilibrado, y Brasil ha propuesto proyectos en sectores estratégicos como la energía, la alimentación y la tecnología buscando fortalecer las capacidades de los países en desarrollo, y esas acciones no solo ayudan a reducir las desigualdades, sino que también promueven una mayor independencia frente a los modelos de cooperación tradicionales.

El compromiso de Brasil con la justicia social también se vio reflejado en su alianza con la organización internacional del trabajo (OIT) ya que esa institución pertenece a las Naciones Unidas que busca promover condiciones laborales dignas y equitativas con todo el mundo, la colaboración entre Brasil y la OIT refuerza la idea de que el desarrollo económico debe ser acompañado de progreso social y respeto a los derechos laborales.

Con en el artículo citado, el programa firmado entre Brasil y el OIT representa una oportunidad para fortalecer las políticas de empleo y protección social, su objetivo es mejorar las condiciones del trabajo, promover la igualdad de género y garantizar que el crecimiento económico

sea inclusivo, esa iniciativa muestra que la cooperación surge también puede contribuir a mejorar la calidad de vida de los trabajadores.

La participación de Brasil en la Cumbre Mundial del Trabajo de la OIT también demuestra el compromiso con la justicia social y con los valores del trabajo digno, ya que en este espacio el país promovió un diálogo entre gobiernos empleadores y trabajadores para buscar soluciones conjuntas a los desafíos laborales globales, y este enfoque dialogante es una característica importante de la política exterior brasileña

La propuesta de crear una coalición global por la justicia social, mencionada en el artículo coincide con la visión de Brasil de un desarrollo más inclusivo, y esa coalición busca unir esfuerzos entre países y organismos internacionales para reducir las desigualdades sociales y laborales. La participación activa de Brasil en esa iniciativa fortalece su imagen como actor responsable y comprometido con derechos humanos.

A lo largo del camino, de Brasil en la política, este país ha entendido que el desarrollo económico no puede separarse de la justicia social, por eso los proyectos de cooperación incluyen tanto el fortalecimiento de capacidades técnicas como la protección de los derechos laborales, de ahí que la alianza con el OIT complementa los esfuerzos realizados en la energía, alimentación y tecnología, mostrando un enfoque integral hacia el desarrollo sostenible.

Con respecto al ámbito alimentario, Brasil ha sido reconocido por su exitoso programa “Hambre Cero” el cual ha servido de modelo para otros países en desarrollo, a través de la cooperación Sur-Sur, y el país ha compartido políticas estrategias para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza; así, esas iniciativas muestran como la experiencia brasileña puede convertirse en una herramienta útil para promover el bienestar social en otras regiones.

La cooperación en el campo de la tecnología también ha sido una prioridad para Brasil ya que el país ha impulsado proyectos de transferencia tecnológica, innovación digital y capacitación profesional, y esas acciones buscan reducir la brecha tecnológica entre las naciones emergentes y

los más avanzados; además fomenta la creación de capacidades locales que fortalecen la competitividad de los países asociados a ellos.

Brasil entiende que la cooperación Sur-Sur es como un intercambio entre iguales, ya que se basa en el respeto mutuo y el beneficio compartido, y no se trata de una ayuda unilateral, sino que de un modelo en el que todos los participantes aprenden y ese benefician, y ese enfoque se diferencia del modelo tradicional de la cooperación norte-sur, que históricamente ha estado marcada por relaciones de dependencia y condiciones impuestas.

Por otro lado, la participación de Brasil en foros internacionales y acuerdos multilaterales ha reforzado su papel como líder en la promoción de la cooperación Sur-Sur, a través de instituciones como la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) y el país coordinado programas con más de 100 naciones. Esas alianzas demuestran la capacidad brasileña actuar como un puente entre regiones y fomentar un desarrollo más equitativo.

Sin duda, estas iniciativas también fortalecen la posición de Brasil como líder regional y socio estratégico para los países del sur global, ya que al compartir sus experiencias y recursos, el país aumenta la integración y la cooperación entre naciones con desafíos similares, y de esta manera contribuye a la construcción de un mundo más equilibrado y solidario, basado en el respeto y la colaboración.

El papel de Brasil en la cooperación Sur-Sur demuestra que es posible combinar tanto el crecimiento económico como la responsabilidad social, y su liderazgo en temas como seguridad alimentaria, sostenibilidad energética y desarrollo tecnológico ha servido de ejemplo para otros países, además alianza con el OIT confirma su compromiso con la dignidad del trabajo y la reducción de las desigualdades.

Si bien es cierto la visión de Brasil se alinea con la búsqueda de un orden multipolar, donde el poder y los beneficios del desarrollo estén mejor distribuidos, la cooperación en sectores como la energía, alimentación y tecnología junto con el trabajo, demuestra un modelo más humano de

desarrollo y este enfoque no solo fortalece su política exterior, sino que también promueve la paz y la estabilidad social.

Para finalizar, si bien es cierto las iniciativas brasileñas de cooperación Sur-Sur representa un esfuerzo por construir un mundo más justo y sostenible, a través de su trabajo con la OIT y sus proyectos en energía, alimentación y tecnología, Brasil demuestra que la cooperación basada en la igualdad y la justicia social puede generar verdaderos cambios, su liderazgo afirma su papel como un país que impulsa el progreso compartido y la solidaridad entre naciones.

### **4.3 Impacto de las iniciativas brasileñas frente a las de otros miembros de los BRICS en la dinámica del grupo (2019–2024)**

Se busca analizar el impacto de las iniciativas impulsadas por Brasil frente a las de los demás miembros del bloque BRICS durante el período 2019–2024, destacando cómo sus acciones han influido en la dinámica interna del grupo, en los últimos años, Brasil ha asumido un papel activo en la promoción del desarrollo sostenible, la cooperación Sur-Sur y la defensa de un orden internacional más equilibrado, sin embargo, las diferencias en los intereses y estrategias de países como China, Rusia, India y Sudáfrica han configurado un escenario complejo de interacción y competencia.

#### **4.3.1 Comparación de la diplomacia económica brasileña con la china en el contexto del BRICS.**

Brasil y China, como dos principales miembros del BRICS, presentan modelos diferenciados de diplomacia económica que refleja sus respectivas prioridades nacionales y estratégicas de inserción internacional, ese apartado compara ambos enfoques para identificar similitudes, contrastes y el grado de complementariedad existente entre sus políticas exteriores dentro del bloque. En ese sentido, Barbieri (2025) añade que:

China apoya firmemente a Brasil en la defensa de su soberanía y dignidad nacionales y se opone a la injerencia externa injustificada en sus asuntos internos", declaró el ministro de Relaciones Exteriores chino, Wang Yi, al asesor especial del presidente de la República, Celso Amorim. Pekín se había pronunciado previamente, a través de su portavoz, Mao

Ning, contra la intervención arancelaria estadounidense en los asuntos internos de Brasil. Sin embargo, el nuevo mensaje del ministro, transmitido telefónicamente al titular del Ministerio de Relaciones Exteriores, marca un punto de inflexión. "China apoya firmemente a Brasil en la salvaguardia de sus propios derechos e intereses de desarrollo y en la resistencia a la práctica intimidatoria de los aranceles abusivos. (Párrafo. 2)

Sin duda la diplomacia económica brasileña y la China dentro del BRICS reflejan dos formas distintas de promover los intereses nacionales, aunque ambos buscan la forma de fortalecer el papel de las economías emergentes, Brasil busca más en la cooperación y el desarrollo compartido, mientras que China actúa con una estrategia más estructurada y global, sin embargo ambas naciones comparten el interés por construir el orden mundial económico igualitario y reducir la dependencia de las potencias tradicionales que conocemos.

En el caso de Brasil, su diplomacia económica se caracteriza por el diálogo, la cooperación técnica y la búsqueda de alianzas equitativas, ya que este país prioriza el fortalecimiento de las relaciones con otras naciones en desarrollo y el impulso de proyectos sociales y sostenibles. China, en cambio, combina la diplomacia económica con una fuerte inversión de infraestructura, tecnología y energía, consolidándose su influencia a través de grandes proyectos internacionales.

Dentro del bloque BRICS esas diferencias se complementan, ya que Brasil aporta un enfoque más político y social, centrado en la justicia económica y la cooperación Sur-Sur, mientras que China ofrece la capacidad financiera y tecnológica necesaria para materializar proyectos de gran escala, y esta combinación ha permitido que el grupo tenga un gran equilibrio entre las visiones de desarrollo inclusivo y las estrategias de expansión económica.

Por otro lado, China ha utilizado su diplomacia económica como una herramienta para ampliar su presencia global, a través de iniciativas como la franja y la ruta, buscan conectar regiones mediante inversiones en transporte, energía y comercio, Brasil por su parte ha adoptado una diplomacia más moderna, enfocada en la negociación multilateral y en la creación de acuerdos que promuevan la igualdad y el respeto a la soberanía.

La comparación entre ambas diplomacias muestra que China actúa con mayor capacidad de financiamiento y planificación, mientras que Brasil se puede llegar a destacar por su capacidad de diálogo y su liderazgo en temas sociales, en contexto de los BRICS China representa la fuerza económica dominante y Brasil la voz política que impulsa la cooperación horizontal, y esta relación ha sido clave para mantener la cohesión y los valores del grupo.

Sin duda, la diplomacia de Brasil y China se equilibran entre sí, ya que mientras China promueve la expansión comercial y el desarrollo de nuevas rutas financieras, Brasil trabaja por una gobernanza internacional más justa, ya que ambos países buscan fortalecer el grupo, pero con prioridades diferentes, uno de la economía global y el otro es de la inclusión y el desarrollo sostenible.

Brasil suele entrar su diplomacia económica en la defensa del multilateralismo y la cooperación sin imposiciones, por medio de su participación en el bloque impulsa la creación de instituciones que reflejan las necesidades de los países del sur global, y China, en cambio, utiliza el poder que tienen para consolidar su influencia aunque también busca proyectarse como un líder que apoya la estabilidad de los mercados emergentes.

Una diferencia importante entre ambos países es la forma en que utilizan los recursos económicos como herramienta diplomática, porque China ofrece financiamiento directo, inversión y créditos a gran escala mientras que Brasil en cambio prefiere compartir experiencias, asistencia técnica y programas sociales, y esta diferencia marca los estilos de liderazgo dentro del bloque basándose uno en inversión y el otro en la cooperación.

Sin embargo, ambos comparten el objetivo de fortalecer la autonomía de los países dentro del bloque BRICS frente a las instituciones tradicionales del sistema financiero internacional, tanto Brasil como China coinciden en la importancia del Nuevo Banco de Desarrollo, una institución que refleja la intención de crear mecanismos alternativos más justos y menos dependientes de las potencias occidentales.

La diplomacia económica de China tiende a ser más estratégica y global, buscando posicionarse como la segunda potencia mundial, en cambio Brasil se enfoca en consolidar su papel regional en América Latina actuando como un mediador entre el norte y el sur, y esa diferencia de escala no impide la cooperación sino que crea un equilibrio de liderazgo dentro del bloque.

No es de dudar que dentro del grupo China representa la fuerza económica más visible, mientras que Brasil actúa como una voz que promueve el consenso y el equilibrio político, ya que esta relación simbiótica permite que las decisiones del bloque incluyan tanto la visión de una gran potencia como la de un país que busca cooperación igualitaria, así el grupo se mantiene unido pese a sus diferencias internas.

Con respecto a los sectores de acción, la diplomacia china se enfoca en infraestructura, tecnología y energía, mientras que la brasileña prioriza la agricultura, el desarrollo social y la educación, esto demuestra como ambos países a puertas diferentes tipos de fortalezas del grupo, la diversidad de enfoque dentro del “colegio del BRICS“ que enriquece la cooperación y amplía el alcance del bloque.

Como anteriormente se ha mencionado, Brasil ha promovido a lo largo del tiempo la diplomacia del diálogo y el respeto mutuo, buscando acuerdos que benefician a todos los miembros; por su parte China con su poder económico complementa esta visión ofreciendo financiamiento para proyectos comunes, y esta combinación ha permitido que el bloque BRICS avance a la creación de mecanismos propios y en la defensa de los intereses de las economías emergentes.

Aunque existen diferencias en la magnitud y los métodos tanto de Brasil como China también comparten una meta común que es fortalecer el grupo donde pertenecen, ya que es una alternativa viable al modelo económico dominado por occidente, y ambas diplomacias se entienden que la cooperación y la integración son claves para construir un sistema internacional más equilibrado, y ese propósito compartido ha sido la base del entendimiento mutuo entre ambos.

Para finalizar, la comparación de la diplomacia económica brasileña con la China dentro del bloque BRICS muestra dos estilos distintos pero que se complementan, ya que mientras un país aporta poder financiero el otro aporta un liderazgo político y los dos en comprometen con la justicia económica, en conjunto sus estrategias fortalece el bloque y reflejan la diversidad de enfoques dentro del colegio de los BRICS demostrando que era cooperación entre modelos diferentes pueden generar equilibrio y un progreso compartido.

#### **4.3.2 Análisis de la cooperación económica y tecnológica entre Brasil y los demás miembros del BRICS durante el período 2019–2024.**

La cooperación económica y tecnológica ante Brasil y los demás miembros del bloque BRICS ha representado un pilar esencial para fortalecer la integración del bloque y fomentar un desarrollo más equilibrado entre las economías emergentes. Brasil ha sido uno de los países que ha promovido las alianzas enfocadas en la innovación, infraestructura, la energía renovable y la digitalización con el objetivo de diversificarse relaciones y reducir su dependencia de los mercados tradicionales.

Desde otra perspectiva, Xinhua, (2025) considera lo siguiente:

La inteligencia artificial trae posibilidades que, hace pocos años, ni siquiera imaginábamos. En ausencia de directrices claras acordadas colectivamente, se impondrán modelos generados solo con base en la experiencia de grandes empresas de tecnología. Los riesgos y efectos colaterales de la inteligencia artificial demandan una gobernanza multilateral, advirtió.

«Con el objetivo de simplificar el comercio y las inversiones, los bancos centrales del BRICS están trabajando para desarrollar medios de pago transfronterizos instantáneos y seguros. Los bancos nacionales de desarrollo también son aliados importantes. (Párrafo. 17-14)

Con base en lo citado tenemos en cuenta que la cooperación económica y tecnológica ante Brasil y los demás miembros del bloque ha sido un elemento clave para reforzar la integración del grupo en los últimos años, desde el 2019 el país se ha impulsado acciones conjuntas en áreas como

infraestructura, energía, innovación y desarrollo digital, y esas alianzas buscan reducir las brechas tecnológicas y fortalecer la independencia económica de los países emergentes.

Uno de los ejes más importantes de la cooperación ha sido el campo tecnológico, donde la inteligencia artificial (IA) ocupa un papel central, y Brasil reconoce que la IA ofrece oportunidades enormes para mejorar la productividad, modernizar los servicios públicos y optimizar los procesos industriales, sin embargo también ha advertido sobre riesgos que implican un desarrollo tecnológico sin una regulación clara.

El presidente brasileño en el artículo resaltó la necesidad de evitar que sólo las grandes corporaciones tecnológicas definan las reglas del juego en materia de inteligencia artificial, eso muestra una visión crítica y responsable del papel de la tecnología en el mundo actual, y Brasil plantea que la cooperación dentro del bloque puede ser una alternativa a la concentración del poder digital en manos de unos pocos países y empresas.

Durante el periodo 2019-2024 Brasil fortaleció los lazos con China, India, Rusia y Sudáfrica mediante proyectos conjuntos de investigación científica y tecnológica, y esas iniciativas incluyen el intercambio de conocimientos de energía renovables, agricultura inteligente, ciberseguridad y automatización, y el país ha promovido espacios de cooperación que facilitan la información de profesionales, el acceso a tecnologías de punta y a la creación de programas de innovación.

El desarrollo de medios de pagos transfronterizos, impulsado por los bancos centrales del BRICS, representan otro avance importante, Brasil ha apoyado esta medida porque permite simplificar el comercio entre los países del bloque, reducir costos financieros y disminuir la dependencia del dólar estadounidense, y esos mecanismos también promueven la transparencia y la seguridad con las transacciones internacionales.

Los bancos nacionales de desarrollo, incluido el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) han sido aliados esenciales para concretar los proyectos económicos y tecnológicos del BRICS, Brasil ha tenido una participación activa dentro del NBD, buscando financiar programas que impulsan la innovación y la sostenibilidad.

Haciendo énfasis al tema de la inteligencia artificial, Brasil ha insistido en la necesidad de una gobernanza colectiva, y el país considera que los efectos colaterales de la IA como la pérdida de empleos o la manipulación de información deben abordarse de manera conjunta irresponsable, también se promueve una regulación global a través del bloque lo cual es una forma de equilibrar los intereses económicos con los valores éticos y sobre todo sociales.

La cooperación tecnológica también se ha visto reflejada en la creación de redes de investigación compartidas, ya que Brasil ha trabajado con India y China en el desarrollo de tecnologías de salud digital, biotecnología y educación virtual, y esas alianzas muestran que el país no se busca beneficios económicos sino que también un progreso social más amplio.

Desde el punto de vista económico, la colaboración entre miembros del BRICS ha permitido diversificar los socios comerciales de Brasil, lo que ha fortalecido la capacidad de exportación y les ha dado acceso a nuevos mercados, sobre todo la creación de mecanismos financieros alternativos le permitió a Brasil canalizar inversiones hacia sectores estratégicos especialmente en la infraestructura y la energía sostenible.

A pesar de los avances la cooperación no está liberada de desafíos, existe diferencias en la capacidad tecnológica y financiera entre los miembros, lo que puede dificultar la implementación de proyectos conjuntos, sin embargo Brasil demostró una actitud proactiva buscando equilibrar es asimetrías el diálogo y la coordinación política.

No es de dudar que a la visión brasileña sobre la cooperación tecnológica en el bloque BRICS está fuertemente legal el concepto de soberanía digital, y el país busca reducir la dependencia de proveedores extranjeros y fortalecer su propia capacidad de innovación, para ello promueve inversiones en educación, ciencia y tecnología con el apoyo de fondos del bloque.

En los últimos años Brasil también impulsó debate sobre la ética en la inteligencia artificial dentro del bloque, y ha propuesto una creación de un, marco común de valores que guíe el uso

responsable de la tecnología, y ese tipo de liderazgo ético diferencia a Brasil dentro del bloque, mostrando un compromiso con un desarrollo más humano e inclusivo.

La cooperación económica entre los miembros del BRICS ha sido clave para enfrentar los efectos de las crisis globales recientes, y Brasil ha apoyado políticas que fortalecen las cadenas de suministro regionales, que impulsa en la producción local y fomenten la innovación empresarial, y esas estrategias no sólo generan empleo sino que también aumenta la resiliencia económica del grupo.

Otro aspecto importante ha sido el papel de Brasil en la promoción de la digitalización inclusiva, a través del bloque, ya que el país ha impulsado iniciativas para mejorar la conectividad en regiones rurales y apoyar información tecnológica de jóvenes y mujeres, y esas acciones buscan que los avances tecnológicos no benefician únicamente las grandes urbes, sino que llegan a todos los sectores sociales.

En conclusión, la cooperación económica y tecnológica entre Brasil y los demás miembros del BRICS ha fortalecido el bloque en múltiples dimensiones, las acciones de Brasil en materia de innovación, inteligencia artificial, Comercio y finanzas refleja su compromiso con un desarrollo equilibrado y sostenible, y por supuesto que su liderazgo ha sido importante para promover un modelo de cooperación que combina el crecimiento económico con la responsabilidad social.

#### **4.3.3 Evaluación del impacto de las acciones brasileñas en la expansión y consolidación del BRICS frente a los demás miembros.**

Las acciones de Brasil dentro del bloque BRICS han contribuido significativamente a la expansión y consolidación del bloque como actor global, también se evalúa el impacto de las políticas brasileñas en la dinámica interna del grupo, su influencia en la administración de nuevos miembros y su papel de fortalecimiento en la gobernanza económica internacional. Además, Sandy (2025) enfatiza que:

La presidencia, sin embargo, sí ofrece oportunidades a Brasil: facilitar una postura conjunta de los BRICS sobre la acción climática antes de que el país reciba a la cumbre climática COP30 en noviembre; impulsar una mayor cooperación del Sur Global en finanzas, salud, comercio e inteligencia artificial; y establecer una agenda clara para el Nuevo Banco de

Desarrollo, también conocido como el Banco de los BRICS, dirigido por la ex presidenta de Brasil Dilma Rousseff.

Sin duda Brasil ha tenido un papel fundamental en el fortalecimiento y expansión del grupo BRICS, desde su integración el país ha buscado posicionarse como un actor que une las aspiraciones del sur global con los intereses del desarrollo en las economías emergentes, y por supuesto que su hallazgo ha reflejado en la promoción de una agenda más inclusiva y equitativa dentro del sistema internacional especialmente en temas de cooperación económica.

Brasil ha demostrado que su diplomacia se basa en un equilibrio entre el diálogo político y la cooperación práctica, lo cual le ha permitido ganar reconocimiento dentro del bloque, uno de los aportes más visibles de Brasil ha sido la capacidad de articular posturas comunes entre países miembros, durante su presidencia del BRICS Brasil ha sido el país que ha impulsado la necesidad de abordar de manera conjunta temas como el cambio climático, la seguridad alimentaria y la innovación tecnológica.

El liderazgo de Brasil se evidencia en la propuesta de presentar una postura unificada en el bloque BRICS antes de la cumbre climática COP 30 que se celebrará en Brasil, con esto el país busca reforzar la voz del bloque en los foros internacionales y mostrar la importancia de las economías emergentes en los debates globales.

En el ámbito financiero, Brasil desempeñó un papel relevante en la consolidación del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) ya que esa institución también conocida como el banco de Los BRICS fue impulsada con fuerza por el gobierno brasileño para ofrecer alternativas a los organismos financieros tradicionales como el FMI y el banco mundial, La elección de Dilma Rousseff ex presidenta de Brasil como presidenta del NBD refleja la influencia política y técnica del país en este espacio.

El papel de Brasil dentro del bloque BRICS también se ha centrado en promover la cooperación Sur-Sur, ya que a diferencia de China cuyo enfoque suele ser más comercial estratégico Brasil apostó por una diplomacia más solidaria y orientar al desarrollo conjunto, y eso se traduce en proyectos de asistencia técnica, financiamiento infraestructura sostenible y apoyo a programas de innovación en salud y energía.

Una de las acciones más destacadas del país ha sido su impulso para diversificar las áreas de cooperación del BRICS, bajo su influencia, el bloque ha comenzado a explorar temas como la inteligencia artificial, la transición energética y la cooperación en salud pública, Brasil he insistido en que el BRICS no debe limitarse a temas financieros si no también contribuir al bienestar social y el desarrollo humano, y esa visión más amplia llegó a contribuir a consolidar el bloque como una plataforma integral de cooperación global.

El liderazgo brasileño también se refleja en su habilidad para manejar las diferencias internas entre los miembros, China y Rusia suelen tener intereses más geopolíticos mientras que India y Sudáfrica tienden a priorizar aspectos comerciales y desarrollo humano, y Brasil actúa como mediador buscando puntos en común que fortalezca la cohesión del grupo, su papel de conciliador ha sido clave para evitar divisiones y mantener una dirección unificada frente a desafíos internacionales para el bloque.

En cuanto a la expansión del bloque, Brasil apoyó activamente la inclusión de nuevos miembros como Arabia Saudita, Egipto y Argentina, esa apertura responde una visión de un orden mundial más multipolar, donde el poder se distribuye de forma más equitativa, Brasil a su vez considera que la incorporación de nuevos países fortalecerá la capacidad del bloque BRICS para influir en las decisiones globales y reducir la dependencia de las potencias tradicionales.

Además, Brasil aprovecha su presencia para proponer una agenda central en la cooperación verde, ya que ha promovido proyectos conjuntos sobre reforestación, inversión en energía limpias y políticas de mitigación del cambio climático; esa orientación ecológica ha sido bien recibida por los demás miembros y ha permitido que el bloque se posicione como un bloque responsable ante la crisis ambiental global, y el liderazgo ambiental de Brasil lo refuerza como referente dentro del sur global.

Otro punto importante ha sido el esfuerzo de Brasil por vincular al BRICS con otros mecanismos regionales y multilaterales, ya que ha impulsado la cooperación del bloque con organizaciones latinoamericanas, africanas y asiáticas, fomentando así un diálogo más amplio entre las economías emergentes, y esa estrategia busca evitar el aislamiento del bloque y fortalecer su integración con el resto del mundo.

Se puede decir que en términos económicos las acciones de Brasil han buscado reducir la dependencia del dólar estadounidense en las transiciones entre miembros, si bien no se plantea sustituir la moneda nacional el país promueve mecanismos financieros alternativos que refuerzan la autonomía del bloque, lo que a su vez coincide con la visión expresada por su mandatario sobre la necesidad de reflejar el orden multipolar en el sistema financiero internacional.

También es importante destacar que Brasil ha promovido el diálogo entre el bloque y otras instituciones multilaterales, ya que en lugar de confrontar directamente a las instituciones, la diplomacia de Brasil se orienta hacia la cooperación y la reforma gradual; esa postura de equilibrio permite mantener la credibilidad internacional del bloque y a su vez proyectar una imagen de madurez política.

Con el tema en el área de salud, Brasil también ha impulsado programas conjuntos para la fabricación y distribución de medicamentos en los países del sur global, y esas iniciativas apoyadas por el Nuevo Banco de Desarrollo buscan garantizar la autonomía sanitaria de las naciones en desarrollo, a su vez Brasil demuestra su compromiso con la equidad y justicia social, valores que fortalecen la transparencia del bloque ante la comunidad internacional.

En relación con el campo tecnológico también Brasil ha impulsado la cooperación de investigación en innovación, con la propuesta de crear un centro de desarrollo científico conjunto dentro del BRICS y esta ha sido una de las más ambiciosos, ya que a través de esta iniciativa busca reducir la desigualdad tecnológica entre países emergentes y potencias desarrolladas.

Con respecto a su poder dentro del bloque BRICS, Brasil ocupa una posición intermedia entre los miembros, ya que no tiene el peso económico de China pero si tiene su estabilidad política, su diversidad productiva y sobre todo lo que lo caracteriza su liderazgo diplomático, lo que lo convierte en un actor de gran influencia y además su rol como anfitrión en la COP 30 lo cual le da una ventaja estratégica para conectar los intereses ambientales del bloque con la agenda global.

En síntesis, las acciones brasileñas han tenido un impacto importante en la expansión y consolidación del bloque, por supuesto que su liderazgo equilibrado, su apuesta por la justicia social y el impulso a la cooperación verde y la tecnología han posicionado a Brasil como un actor indispensable para el bloque, ya que a través de su diplomacia abierta y constructiva Brasil ha

logrado fortalecer los lazos entre los miembros y proyectar a los miembros del bloque como una fuerza real en el escenario internacional.

#### **4.4 Implicaciones del accionar de Brasil en la expansión de los BRICS sobre la configuración del orden multipolar y la gobernanza económica internacional 2019-2024.**

En el siguiente apartado se analizarán las respuestas obtenidas en tres entrevistas realizadas especialistas con amplios conocimientos en el ámbito de las relaciones internacionales y la dinámica del sistema internacional contemporáneo, en relación con el papel de la República Federativa de Brasil dentro del bloque BRICS y su influencia en la configuración de un orden multipolar más equilibrado entre el 2019 y el 2024.

Como primer entrevistado se contó con un estudiante de Relaciones Internacionales, quien aportó una visión teórica y práctica sobre las proyecciones internacionales de Brasil y su papel dentro de la estructura del BRICS; en segundo lugar se entrevistó a un desarrollador de políticas públicas, capaz de ofrecer una perspectiva técnica acerca de cómo las estrategias diplomáticas económicas de Brasil contribuyen al diseño de las políticas multilaterales, y por último se contó con la participación de un politólogo cuya visión analítica permitió profundizar las implicaciones políticas y económicas.

Para iniciar, se aborda la importancia de analizar la influencia de Brasil como actor clave dentro del BRICS en la configuración de un orden multipolar más equilibrado entre 2019 y 2024, así como de qué manera su política exterior ha buscado reducir las asimetrías de poder frente a las potencias tradicionales. Este análisis resulta esencial para identificar los principales elementos en la transición internacional y conocer la perspectiva de los entrevistados sobre el tema. En este sentido, el primer entrevistado señala lo siguiente:

Brasil ha tenido un papel muy importante dentro del BRICS porque ha ayudado a que el mundo sea más equilibrado y no esté dominado solo por potencias como Estados Unidos o Europa, desde el 2019, Brasil ha buscado tener relaciones más justas con otros países, apoyando la cooperación entre naciones del Sur Global, esto le permitió tener una posición

más fuerte en la política internacional y ser un puente entre los países ricos y los que están en desarrollo . (Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Pienso que el papel del Bloque BRICS ha sido clave para equilibrar las fuerzas en el mundo, y también me parece importante que un país latinoamericano haya logrado tener tanta influencia en temas globales, su idea de unir los países del sur global llega a demostrar que quiere ser un sistema más justo, donde no se manden las potencias tradicionales, y Brasil como mediador entre los países ricos y los que están en desarrollo refleja una visión diplomática madura.

Como segundo punto a la interrogante, el primer entrevistado indica lo siguiente:

La política exterior de Brasil se enfocó en reducir las desigualdades de poder, impulsando reformas en instituciones como la ONU y el FMI para que los países emergentes tengan más voz. Con esta visión, el país ha buscado un mundo donde las decisiones sean más compartidas y no solo tomadas por unos pocos. Esto demuestra su deseo de construir una diplomacia más justa y representativa.

Considero que la política exterior de Brasil ha sido muy inteligente porque ha tratado de cambiar las reglas del juego global, y me parece positivo que la búsqueda de reducir las desigualdades cada vez se haga más fuerte. Organismos como la ONU y el FMI, ya que esto puede dar más participación a los países emergentes, y también demuestra que Brasil no sólo piensa en el propio beneficio, sino que también en un equilibrio mundial más justo. (Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Como tercer punto a la interrogante, el primer entrevistado indica lo siguiente:

Brasil también ha usado el BRICS como una herramienta para fortalecer su economía y su independencia. A través de acuerdos con China, India, Rusia y Sudáfrica, ha promovido el uso de monedas locales y el comercio más directo entre los miembros. Así busca depender menos del dólar y de los grandes centros financieros de Occidente. (Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Con base en la respuesta de la entrevistado se pudo constatar que la estrategia económica de Brasil dentro del BRICS ha sido muy beneficiosa para fortalecer su independencia, ya que a la hora de promover el uso de moneda locales y el comercio directo con sus socios demuestra romper con la dependencia de occidente, además esas alianzas con China, Rusia, India y Sudáfrica han permitido diversificar la economía y abrir nuevos mercados, sin dudas se representa un paso importante hacia la economía más estable y autónoma, y en conjunto esa estrategia no se lo ayudó a Brasil sino que también impulsa un modelo de cooperación más equitativo.

Siguiendo con la misma pregunta, se presentan los puntos del segundo entrevistado con respecto a su opinión, el mismo indica lo siguiente:

Desde el punto de vista de las políticas públicas, Brasil ha tenido un papel clave dentro del BRICS al buscar un sistema internacional donde las decisiones no estén dominadas por unas pocas potencias. Entre 2019 y 2024, el país ha impulsado una política exterior que promueve la cooperación, el respeto a la soberanía y la reducción de desigualdades entre naciones. Esto se refleja en su esfuerzo por fortalecer la voz del Sur Global y diversificar sus socios comerciales. (Entrevistado 2, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Sin duda la respuesta al entrevista muestra una comprensión bastante acertada sobre el papel de Brasil dentro del BRICS especialmente desde la perspectiva de las políticas públicas, y su idea que Brasil ha buscado reducir la influencia de las potencias tradicionales y fortalecer la voz del sur global es muy certera, ya que refleja claramente que priorizado la cooperación y la igualdad entre Estados, y es importante resaltar que ese aviso no solo tiene un enfoque político, sino que también social y económico.

Además el entrevistado está en lo correcto al mencionar la diversificación de socios comerciales, ya que esa estrategia permitió a Brasil no depender tanto de las economías tradicionales como Estados Unidos o la Unión Europea, lo que demuestra una visión más estratégica y autónoma por parte del país; sin embargo es crucial considerar que aún se pueden enfrentar desafíos para convertir esa independencia económica con resultados concretos.

Como segundo punto a la interrogante, el entrevistado 2 indica lo siguiente:

Brasil ha actuado como un mediador dentro del BRICS, ayudando a mantener el equilibrio entre países con distintos intereses, como China, India y Rusia. Su diplomacia pragmática ha sido importante para construir consensos y fomentar una visión más justa del orden mundial. Esto le ha permitido consolidarse como un actor confiable en las discusiones internacionales.(Entrevistado 2, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Esa perspectiva es muy interesante ya que destaca la función de Brasil como mediador dentro del BRICS, y es correcto decir que en este papel ha sido clave para mantener la estabilidad de la cooperación entre países que tienen intereses económicos y geopolíticos muy distintos. La diplomacia pragmática que menciona refleja el estilo característico de la política exterior brasileña, desde negociar, dialogar hasta construir consensos sin confrontación directas.

También es correcta la idea que Brasil ha ganado confianza y credibilidad gracias a su capacidad para equilibrar atenciones, y por supuesto que la actuación como un puente entre naciones demuestra madurez política y diplomática, sin embargo el país aún debe fortalecer su liderazgo real dentro del bloque, ya que potencias como China tiene un peso económico mucho mayor, pero aun así el análisis de la entrevista ayuda a comprender cómo la diplomacia brasileña ha sido esencial para mantener la unidad en el bloque en medio de tantas diferencias.

Continuando con la misma pregunta, se presentan las opiniones del tercer entrevistado, quien indica lo siguiente:

Brasil ha tenido un papel central dentro del BRICS en los últimos años, especialmente entre 2019 y 2024, al promover una visión de equilibrio entre las grandes potencias y los países emergentes y su participación ha estado marcada por la intención de construir un sistema internacional más multipolar, donde la hegemonía de Estados Unidos o la Unión Europea pierda protagonismo frente a nuevos polos de poder. En este contexto, Brasil ha sido un actor moderador dentro del bloque, buscando mantener un balance entre las posturas más firmes de China y Rusia, gracias a su diplomacia dialogante, el país ha conseguido posicionarse como un socio confiable y un puente entre el Norte y el Sur Global, abogando por una cooperación internacional más horizontal. (Entrevistado 3, comunicación personal, 12 de octubre del 2025).

Este aporte del tercer entrevistado resalta un punto clave en cuanto que Brasil no solo participa en el BRICS, sino que también busca un balance del sistema internacional, ya que es evidente que Brasil asumió un rol activo como mediador entre grandes potencias como China y Rusia y países con menos peso económico, y esa posición es un puente estratégico porque le permite mantenerse relevante sin confrontar directamente a ninguna de las potencias dominantes.

Como segundo punto a la interrogante, el tercer entrevistado indica lo siguiente:

Entre 2019 y 2024, Brasil también ha consolidado su liderazgo diplomático en temas de medio ambiente y desarrollo sostenible, aprovechando su papel dentro del BRICS para promover una gobernanza global más equitativa. La llegada de Lula da Silva a la presidencia en 2023 revitalizó la política exterior brasileña, devolviendo protagonismo a la diplomacia multilateral. Su estrategia ha sido construir consensos dentro del BRICS que permitan contrarrestar las asimetrías impuestas por las potencias tradicionales. Así, Brasil busca que las decisiones internacionales respondan a los intereses colectivos y no únicamente a las lógicas de dominación económica. (Entrevistado 3, comunicación personal, 12 de octubre del 2025).

Con base en esta respuesta podemos entender que Brasil refleja con claridad su estrategia de fortalecer alianzas con el sur global como mecanismos para reducir desigualdades estructurales, y esa postura es coherente con la visión histórica del país de promover una diplomacia basada en el respeto y la cooperación, más que en imposición, y este enfoque permite que Brasil se presente como un líder alternativo frente a las potencias tradicionales, lo que llega a reforzar la idea de un sistema multipolar.

Continuando con la entrevista, se analiza en qué medida las acciones diplomáticas y económicas de Brasil dentro del BRICS han contribuido a impulsar reformas en la gobernanza económica internacional, especialmente en instituciones como el FMI, el Banco Mundial y el G20 durante el periodo 2019–2024, se le permite a los entrevistados expresen su perspectiva sobre el tema.

El primer entrevistado señala lo siguiente:

Brasil ha usado su papel dentro del BRICS para tratar de cambiar las reglas del sistema económico mundial. Ha buscado que instituciones como el FMI y el Banco Mundial sean más justas con los países en desarrollo, ya que muchas veces esas organizaciones benefician más a las potencias. Por eso, Brasil promueve que los países del Sur tengan más voz en esas decisiones.(Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

La opinión del entrevistado refleja una comprensión clara sobre el papel que Brasil ha desempeñado en la búsqueda de un sistema económico global más equilibrado, su afirmación es relacionada con índole de la investigación, ya que como sabemos el país de Brasil utilizado su influencia dentro del bloque BRICS para impulsar cambios estructurales en instituciones como el FMI y el Banco Mundial, las cuales históricamente han favorecido los intereses de las potencias occidentales.

Además, el tema del fortalecimiento de la voz del sur global es sumamente importante ya que coincide con la estrategia diplomática de Brasil en las últimas décadas, ya que este país ha intentado proyectarse como un portavoz de los países emergentes, promoviendo mecanismos alternativos que produzcan la dependencia del dólar y las instituciones financieras tradicionales.

Como segundo punto a la interrogante, el primer entrevistado indica lo siguiente:

Entre 2019 y 2024, Brasil ha impulsado varias acciones importantes. Una de ellas es fortalecer el Nuevo Banco de Desarrollo, que da préstamos para proyectos grandes sin imponer condiciones políticas. Esto ayuda a los países a crecer sin depender tanto de los bancos occidentales.(Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

La respuesta del entrevistado, sin duda, resalta un punto fundamental en la política económica y diplomática de Brasil dentro del bloque, ya que el compromiso con el fortalecimiento del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) ha sido fuerte porque esa institución representa una alternativa real a los organismos financieros tradicionales como el FMI o el Banco Mundial, y con la modalidad de ofrecer préstamos sin imponer condiciones políticas es de suma ayuda para los países receptores.

Por otro lado, también la opinión refleja como Brasil ha sabido utilizar el NBD como una herramienta diplomática que fortalece la confianza y la integración dentro del bloque, y ese enfoque le ha permitido consolidar la cooperación Sur-Sur, lo que promueve proyectos de infraestructura, energía y tecnología que benefician a varias naciones en desarrollo.

Continuando con la misma pregunta, se exponen las consideraciones del segundo entrevistado en relación con su opinión, quien señala lo siguiente:

Las acciones de Brasil dentro del BRICS han tenido como objetivo hacer que la economía global sea más justa y representativa. Desde la creación del Nuevo Banco de Desarrollo, Brasil ha promovido reformas que buscan disminuir la dependencia de instituciones como el FMI y el Banco Mundial, las cuales históricamente han favorecido a los países más ricos. (Entrevistado 2, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Sin duda, se ve con claridad el propósito estratégico que ha guiado la participación de Brasil dentro del bloque BRICS, con respecto a la opinión de la entrevista podemos deducir que el país ha buscado construir una economía global más equilibrada, especialmente mediante el impulso del Nuevo Banco de Desarrollo, ya que esta es una herramienta fundamental para contrarrestar la influencia de las instituciones financieras tradicionales.

Continuando con la observación del entrevistado también pone de relieve el papel de Brasil como impulsor de reformas profundas dentro del orden económico global, ya que esas acciones no solo buscan reducir la dependencia de los organismos tradicionales, sino que también fomenta la creación de mecanismos financieros alternativos a los países históricamente marginados o rechazados.

En seguimiento a la misma pregunta, se presentan las apreciaciones del tercer entrevistado quien expresa lo siguiente:

Las acciones diplomáticas y económicas de Brasil dentro del BRICS han estado orientadas hacia la transformación de la gobernanza económica internacional. Desde 2019, Brasil ha insistido en la necesidad de que las instituciones financieras globales reflejen de manera más justa el peso económico de los países en desarrollo. En el Fondo Monetario

Internacional (FMI) y el Banco Mundial, su posición ha sido clara: las decisiones deben dejar de concentrarse en un pequeño grupo de economías avanzadas. Mediante su colaboración con los demás miembros del BRICS, Brasil ha abogado por una redistribución de cuotas y votos que garantice una representación más equitativa. Estas gestiones diplomáticas buscan que el Sur Global tenga un papel real en la definición de políticas económicas internacionales. (Entrevistado 3, comunicación personal, 12 de octubre del 2025).

Sin duda, la postura de la entrevistador resalta un papel proactivo de Brasil dentro del bloque BRICS la búsqueda de una reforma de sistema financiero internacional, y su insistencia en que las instituciones tradicionales reflejen mejorar realidad económica global demuestra una visión orientada hacia la justicia de la equidad económica, y ese enfoque no solo fortalece la voz de los países en desarrollo sino que también promueve una estructura más inclusiva donde las decisiones no se han dominadas por las potencias tradicionales.

En la siguiente pregunta, se analiza cuáles han sido las principales implicaciones geopolíticas y económicas derivadas de la expansión del BRICS bajo la influencia de Brasil, así como de qué manera estas transformaciones han afectado el posicionamiento del sur global en el sistema internacional contemporáneo. Esto es importante para identificar los aspectos más relevantes del proceso de transición y para permitir que los entrevistados compartan su perspectiva sobre el tema, el primer entrevistado señala lo siguiente:

La expansión del BRICS ha cambiado mucho el panorama mundial, y Brasil ha sido uno de los países que más ha impulsado este proceso. Desde 2019, ha apoyado que el bloque crezca y acepte nuevos miembros, para hacerlo más representativo y fuerte frente a las potencias tradicionales.(Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

La observación del entrevistado menciona la relevancia de Brasil como un actor central en el proceso de la expansión del bloque BRICS, un movimiento que por supuesto ha tenido un impacto directo en la configuración del equilibrio del poder global, y el hecho de que Brasil haya apoyado la inclusión de nuevos miembros desde el 2019 demuestra el compromiso con el sistema internacional más equitativo para todo el mundo.

Como segundo punto a la interrogante, el primer entrevistado indica lo siguiente:

Geopolíticamente, esta expansión ha hecho que el BRICS tenga más peso en temas internacionales, Brasil ha respaldado la entrada de países como Arabia Saudita, Egipto o Argentina, porque considera que eso amplía las regiones representadas en el grupo, con más miembros, el BRICS gana poder y legitimidad a nivel mundial. (Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Por otro lado, este punto mencionado por el entrevistado es esencial ya que menciona una estrategia diplomática de Brasil, acerca del fortalecimiento del BRICS a través de una expansión geopolítica calculada, porque el apoyo e incorporación de países como Arabia Saudita, Egipto o Argentina demuestra una visión íntegra que busca un equilibrio diverso y también refuerza la legitimidad del bloque y sus deseos de expansión.

Continuando con la misma pregunta, se presentan los puntos del segundo entrevistado con respecto a su opinión, el mismo indica lo siguiente:

La expansión del BRICS durante este período ha tenido un impacto profundo en la geopolítica mundial, y Brasil ha sido un defensor clave de ese proceso. Al apoyar la inclusión de nuevos miembros, el país ha buscado que el bloque sea más representativo y diverso, fortaleciendo así la voz del Sur Global. (Entrevistado 2, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

La opinión del entrevistado pone de manifiesto la importancia del papel de Brasil como un actor impulsor dentro del proceso de expansión, ya que subraya que Brasil está comprometido con la inclusión internacional, y esto responde una estrategia de diplomacia cooperativa en la que Brasil busca construir equilibrio global más justo, promoviendo una redistribución del poder en los organismos multilaterales y una mayor participación del sur global en la toma de decisiones.

En seguimiento a la misma pregunta, se presentan las apreciaciones del tercer entrevistado, quien expresa lo siguiente:

La expansión del BRICS durante el período 2019–2024 ha representado un cambio significativo en el equilibrio geopolítico global, y Brasil ha tenido un papel activo en promover una mayor inclusión de países emergentes. Su influencia ha sido clave para

proyectar una imagen del bloque más abierta y representativa de los intereses del Sur Global. Con la entrada de nuevos miembros, el BRICS se ha transformado en una plataforma más amplia de cooperación política, económica y tecnológica. Brasil ha defendido la idea de que la expansión no debe verse como un desafío a Occidente, sino como un paso necesario hacia un sistema internacional más diverso y equilibrado. (Entrevistado 3, comunicación personal, 12 de octubre del 2025).

La visión del entrevistado permite identificar una perspectiva estratégica sobre el papel de Brasil en la expansión del BRICS, que destaca su capacidad de impulsar una visión de cooperación inclusiva sin recurrir a la confrontación de potencias tradicionales, y por supuesto que esa interpretación muestra que Brasil ha sabido adaptar su diplomacia a sus deberes globales, aun así promoviendo un modelo de integración basado en el equilibrio, la diversidad y en el respeto mutuo entre los Estados.

Se plantea la necesidad de analizar cómo Brasil ha utilizado su liderazgo dentro del BRICS para impulsar una agenda de cooperación Sur-Sur y fortalecer su presencia estratégica en regiones emergentes, así como los efectos de estas acciones en la consolidación de un orden internacional multipolar más inclusivo. Este análisis es fundamental para identificar los elementos más importantes de la transición internacional y para permitir que los entrevistados compartan sus puntos de vista sobre el tema, dicho esto, el primer entrevistado señala lo siguiente:

Brasil ha usado su liderazgo dentro del BRICS para fortalecer la cooperación entre los países del Sur, conocida como cooperación Sur-Sur. Desde 2019, ha impulsado proyectos conjuntos en áreas como la energía, la agricultura y la educación, promoviendo el desarrollo sin depender de las potencias tradicionales. (Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Sin duda este punto de vista es fundamental ya que se relaciona con el accionar brasileño dentro del bloque BRICS, ya que apuesta por consolidar la cooperación Sur-Sur como una vía para el desarrollo autónomo de los países emergentes, y ese enfoque también demuestra la intención de Brasil de crear redes de colaboración que se hacen en el intercambio del conocimiento, tecnología y recursos, en lugar de dependencia de potencias del norte global.

Sobre la misma pregunta, se exponen las consideraciones del segundo entrevistado, quien manifiesta lo siguiente:

Brasil ha aprovechado su liderazgo dentro del BRICS para fortalecer la cooperación Sur-Sur, una estrategia que busca unir a los países en desarrollo para enfrentar juntos los retos del siglo XXI. Desde las políticas públicas, esto se refleja en programas conjuntos en áreas como salud, agricultura, energía y tecnología. (Entrevistado 2, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Con respecto a la opinión de la entrevistado dos, se observa que su énfasis en la cooperación Sur-Sur demuestra una visión estratégica que no solo se limita a lo económico, sino que abarca dimensiones sociales y tecnológicas que son esenciales para el crecimiento sostenible, y el hecho que Brasil promueve proyectos de salud, agricultura y energía muestra una política integración práctica, basada en la necesidad real y la búsqueda de soluciones conjuntas.

Sobre la misma pregunta, se presentan las observaciones del tercer entrevistado, quien señala lo siguiente:

Brasil ha utilizado su liderazgo dentro del BRICS para promover activamente la cooperación Sur-Sur como un instrumento de transformación del orden internacional. Desde una perspectiva política y económica, el país ha buscado articular esfuerzos entre los países en desarrollo para reducir la dependencia de los centros tradicionales de poder. A través de proyectos conjuntos, programas de capacitación y transferencia de tecnología, Brasil ha fortalecido su papel como promotor de un modelo de cooperación basado en la solidaridad, el respeto y la reciprocidad. (Entrevistado 3, comunicación personal, 12 de octubre del 2025).

Con base en la respuesta del entrevistado es notorio que Brasil convertido la cooperación Sur-Sur en una herramienta estratégica para consolidar su influencia global y promover un sistema internacional más equitativo, y por supuesto que este enfoque también demuestra una visión pragmática que combina diplomacia y desarrollo, al presenciar la creación de lazos horizontales entre países similares, ya que Brasil ha impulsado mecanismos de intercambio que permitan un flujo más justo de conocimientos y recursos fortaleciendo el papel de líder entre economías emergentes.

Dando continuidad al análisis, se examina de qué manera Brasil ha empleado su liderazgo dentro del BRICS para impulsar una agenda de cooperación Sur-Sur y consolidar su presencia estratégica en regiones emergentes, así como los efectos que estas acciones han tenido en la construcción de un orden internacional multipolar más inclusivo. En este contexto, el primer entrevistado expresa lo siguiente:

Brasil ha aprovechado el BRICS para tener una presencia más fuerte en regiones emergentes como África, Asia y América Latina. A través de acuerdos comerciales, programas de inversión y cooperación técnica, ha buscado posicionarse como un socio confiable y solidario. Esto también ha permitido que Brasil sea visto como un puente entre los países en desarrollo y las grandes potencias, desempeñando un papel diplomático importante dentro del bloque. (Entrevistado 1, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Con base en la respuesta del entrevistado se deduce que Brasil se ha posicionado como puente entre naciones en desarrollo y las potencias tradicionales, y por supuesto que esta acción refleja la capacidad diplomática y la vocación por el diálogo internacional, y este papel de mediador, como se ha mencionado a lo largo de la investigación, fortalece su imagen como actor clave en la política global, capaz de construir consensos y hasta generar cooperación entre diferentes bloques.

En seguimiento a la misma pregunta, se exponen las apreciaciones del segundo entrevistado, quien expresa lo siguiente:

El país también ha trabajado para reducir la brecha entre las naciones desarrolladas y las que aún están en vías de desarrollo. Ha promovido iniciativas para mejorar la infraestructura, la educación y la tecnología, pilares clave para un crecimiento más equilibrado. (Entrevistado 2, comunicación personal, 11 de octubre del 2025).

Sin duda, esta opinión indica que si bien es cierto Brasil busca cerrar la brecha entre los países desarrollados y los que están vías de desarrollo, que esta visión refleja un compromiso con la equidad y la justicia social a nivel global, donde el progreso no se concentra en unos pocos, si no que se distribuye de manera más balanceada.

Dando continuidad a la misma pregunta, se presentan las opiniones del tercer, quien manifiesta lo siguiente:

El impulso de Brasil a la cooperación Sur-Sur se refleja también en su participación activa en el Nuevo Banco de Desarrollo, donde promueve proyectos que benefician directamente a los países miembros del BRICS. Estos proyectos buscan mejorar la conectividad regional, fortalecer la infraestructura y fomentar la innovación tecnológica. Al priorizar estas áreas, Brasil contribuye al desarrollo de economías más competitivas y autónomas. Este liderazgo económico y financiero ha permitido al país proyectarse como un socio estratégico confiable dentro del Sur Global. (Entrevistado 3, comunicación personal, 12 de octubre del 2025).

Con base en la opinión del entrevistado se puede concluir que Brasil prioriza innovación tecnológica y demuestra que busca preparar a los países del sur global para enfrentar del futuro, generando capacidades locales que produzcan la dependencia de potencias tradicionales. Ese tipo de liderazgo proyecta una imagen de Brasil como un socio más confiable y estratégico, capaz de generar beneficios colectivos y no solo individuales, la estrategia lo que quiere es un equilibrio entre la visión diplomática y la acción práctica, fortaleciendo la posición como actor clave en el sur global.

En síntesis este apartado de entrevistas fue sumamente útil para conocer diferentes puntos de vista sobre el papel central de Brasil en el bloque del BRICS entre el 2019 y el 2024, impulsando un orden internacional más multipolar inclusivo, cosa que ha ayudado a su liderazgo a permitir fortalecer la cooperación Sur-Sur, y por supuesto ampliar la influencia del bloque en regiones emergentes y diversificar las relaciones económicas y financieras, a través de la promoción de nuevos proyectos conjuntos. La participación activa en el Nuevo Banco de Desarrollo y la mediación diplomática.

Por supuesto que las entrevistas realizadas mostraron que las políticas brasileñas han buscado un beneficio propio, así como también la construcción de un sistema más justo y equitativo, y por supuesto que los entrevistados destacan la importancia de las iniciativas en la infraestructura, tecnología, educación y comercio, así como el impulso de reformas en instituciones globales como el FMI y el Banco Mundial.

## **CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

Una vez realizado el análisis con base en cada objetivo en el presente trabajo de investigación, se procede a realizar las respectivas conclusiones y recomendaciones de acuerdo con los resultados obtenidos y sus limitaciones presentadas a lo largo del capítulo IV; esto es de suma importancia debido a que contempla el estudio realizado en toda la investigación científica y busca detallar las partes en que de alguna forma se puede tener una mejora.

### **5.1 Conclusiones**

En relación con el primer objetivo, se determinó que las estrategias de diversificación de socios comerciales y financieros impulsadas por Brasil han sido fundamentales para producir su dependencia de los centros tradicionales de poder, y desde el 2019 el país fomentó acuerdos con economías emergentes y con países del sur global, en los que priorizaba una diplomacia económica más equilibrada, y por supuesto que esas acciones no solo han fortalecido la economía sino que han reforzado su imagen como actor comprometido con la cooperación.

Sin duda, Brasil ha demostrado que la diversificación comercial puede convertirse en una herramienta para la autonomía económica, y por supuesto que su papel dentro del bloque BRICS le permitió ampliar su participación en nuevos mercados, especialmente en Asia, África y América Latina, al promover un intercambio justo y el uso de moneda locales.

También, se demostró que la política de diversificación fortaleció la creación de redes de cooperación entre los miembros del bloque, basados en la confianza y el respeto mutuo, y por supuesto que Brasil fue un mediador clave para equilibrar las distintas posturas del grupo, impulsando el diálogo y el consenso en temas económicos y financieros.

Finalmente, se puede ver que la visión económica de Brasil dentro del bloque BRICS está guiada por una estrategia de apertura y colaboración y su participación activa en la diversificación de socios no solo le permitió fortalecer su posición internacional, sino que también contribuyó a que liberar la contribución del poder global.

Con respecto al segundo objetivo, se comprobó que Brasil ha tenido una participación determinante en el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y en la creación de mecanismos financieros alternativos, ya que a través de la institución, el país buscó reducir la dependencia de los organismos financieros tradicionales como el FMI o el Banco Mundial.

Por otro lado, también Brasil promovió proyectos de infraestructura, energía y tecnología que impulsaron el crecimiento sostenible de los países miembros, ofreciendo condiciones más justas y adaptativas a la realidad del sur global. Sin duda liderazgo brasileño en el Nuevo Banco de Desarrollo fue una muestra clara de la capacidad para combinar su visión económica y social, al promover una banca más inclusiva. También es correcto mencionar que Brasil ha ayudado a financiar proyecto sin exigencias políticas que suelen imponer las instituciones financieras tradicionales.

Además, la participación activa de Brasil en la discusión sobre nuevos mecanismos financieros, como el uso de moneda locales y el sistema de pagos alternativos o virtuales por supuesto que evidencia el compromiso con un sistema económico más estable y diverso, y esas iniciativas apuntan al reducir las vulnerabilidades de las naciones frente a las fluctuaciones del dólar y los riesgos del endeudamiento externo.

El país también ha demostrado una visión estratégica al vincular la creación de sus mecanismos con su papel diplomático dentro del BRICS, y Brasil entiende que la estabilidad financiera es clave para un desarrollo sostenible, y por eso ha defendido la creación de instrumentos que permitan a los países del sur global depender menos de los centros de poder tradicionales, lo que refuerza a su vez la imagen de Brasil como una potencia emergente responsable, con una agenda orientada al bienestar y la igualdad.

Se concluye que la participación de Brasil en el NBD y en los nuevos mecanismos financieros ha sido una de sus mayores contribuciones al BRICS, ya que su liderazgo en este campo ha permitido fortalecer la cooperación económica, fomentar la independencia financiera y consolidar la imagen del bloque como una alternativa real a las estructuras económicas dominadas por Occidente.

Con respecto al tercer objetivo, centrado en las iniciativas de cooperación Sur-Sur, se identificó también que Brasil ha sido un promotor constante en este modelo colaboración, ya que desde el 2019 el país ha impulsado proyectos en sectores como energía, agricultura, salud y tecnología, orientados a compartir conocimientos y generar desarrollo conjunto, y esas iniciativas reflejan un enfoque solidario.

Brasil ha comprendido que la cooperación Sur-Sur es una herramienta esencial para alcanzar un desarrollo más inclusivo y sostenible. Su alianza con organismos como la OIT y su participación de programas internacionales enfocados en la justicia social demuestran un compromiso firme con la equidad global, y ese tipo de cooperación no solo refuerza la integración regional, sino que también mejora la posición de Brasil como un país que promueve la solidaridad y la transferencia de conocimientos.

De esta forma, la cooperación Sur-Sur liderada por Brasil ha contribuido a agendar un entorno internacional más equilibrado, ya que al promover políticas que fomenta la autosuficiencia y el trabajo conjunto entre países emergentes, se reducen las diferencias de poder y ayuda a construir un modelo de desarrollo más justo, y esas acciones vía afirman el compromiso con el orden internacional basado en el respeto mutuo y la equidad y la cooperación.

En síntesis, se observa que las iniciativas de cooperación Sur-Sur impulsadas por Brasil dentro del bloque BRICS han fortalecido la integración entre los países del sur global, mejorando sus capacidades económicas y tecnológicas, y consolidando a Brasil como un líder en la promoción de desarrollo conjunto y sostenible.

Por último, el cuarto objetivo permitió analizar el impacto de las acciones brasileñas frente a las de otros miembros del bloque BRICS, en el que se destaca su papel en la expansión y consolidación del bloque. Entre el 2019 y el 2024, Brasil ha mantenido una diplomacia activa que promueve que el bloque sea más representativo y respalda la idea de la entrada de nuevos miembros fomentando la diversidad regional, ya que esa estrategia permitió que el bloque gane legitimidad internacional y sobre todo una posición como voz fuerte en el sur global.

No hay duda de que el liderazgo brasileño ha sido determinante para mantener el equilibrio entre las distintas potencias del grupo, actuando como un mediador entre los intereses a veces cambiantes, a través del diálogo y la cooperación Brasil ha logrado fortalecer la cohesión del BRICS y garantizar su continuidad como alianza estratégica. Su enfoque en la cooperación económica y la tecnológica ha ayudado a consolidar la posición del bloque como un actor relevante en la gobernanza global.

Por otro lado, también se concluyó que Brasil ha sabido aprovechar su papel dentro del bloque para promover una visión más inclusiva del desarrollo, ya que en lugar de buscar confrontación con Occidente, el país impulsó una diplomacia que prioriza la colaboración y el entendimiento, y esa postura ha contribuido a la construcción de un orden internacional más popular, donde las decisiones globales se distribuyen de manera más equitativa entre las naciones.

Respondiendo a la interrogativa de la investigación tenemos en consideración que durante el periodo 2019-2024, el papel de Brasil en la expansión del BRICS ha sido clave para impulsar la cooperación entre los países emergentes, y a través de su liderazgo diplomático Brasil promovió la inclusión de nuevos miembros al bloque, fortaleciendo su presencia en regiones estratégicas como América Latina, África y Asia; además, este país fomentó el diálogo multilateral y el equilibrio en transpotencias del grupo, busca consolidar el nuevo orden internacional que sea más justo y multipolar.

En relación con las estrategias de diplomacia económica, Brasil utilizó herramientas como el comercio, la inversión y la cooperación técnica para fortalecer los lazos con otros estados emergentes, y por supuesto que ha desempeñado un papel importante en el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), impulsando proyectos de infraestructura y energía limpia que beneficien los países del sur global, asimismo su participación en foros internacionales como el G20 y la ONU ha reforzado su imagen como mediador y promotor del multilateralismo.

Para finalizar, el análisis de este cuarto objetivo nos afirma que Brasil ha sido una fuerza estabilizadora dentro del bloque BRICS, y que su diplomacia pragmática, su liderazgo cooperativo y su visión de desarrollo compartido han contribuido a consolidar el bloque como un referente del equilibrio global y una alternativa real frente a los modelos tradicionales de poder.

## **5.2 Recomendaciones**

Con base en los hallazgos obtenidos se proponen recomendaciones dirigidas a distintos actores que pueden aprovechar los resultados de esa investigación.

En primer lugar, Brasil y los países del bloque BRICS deberían continuar fortaleciendo los mecanismos de cooperación económica y tecnológica, y promover políticas más inclusivas que favorezcan a los países en desarrollo, y es fundamental seguir ampliando la diversificación comercial y fortalecer el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) como una institución sólida que respalde proyectos sostenibles.

En relación con los organismos internacionales y financieros, se les recomienda optar un enfoque más representativo en la toma de decisiones globales, ya que instituciones como el FMI o el Banco Mundial deben modernizar sus estructuras para reflejar el peso real de las economías emergentes, con el fin de garantizar una mayor participación del sur global en la gobernanza económica internacional, lo que permitiría reducir las desigualdades estructurales y fortalecer la estabilidad del sistema financiero mundial.

A la comunidad académica y los investigadores, se sugiere continuar profundizando en el estudio del análisis del bloque BRICS y de la diplomacia económica de Brasil. Los impactos a largo plazo de sus políticas permitirán comprender mejor como las potencias emergentes pueden contribuir a la construcción de un orden mundial más justo, además es importante fomentar investigaciones interdisciplinarias que integran economía, política, tecnología y medio ambiente dentro del contexto del bloque BRICS.

Finalmente, esta investigación puede servir como una base para futuros análisis sobre la cooperación internacional y el papel de los países emergentes en la transformación del sistema global, ya que Brasil ha demostrado que es posible ser liderazgo desde la cooperación y su ejemplo puede inspirar a nuevas estrategias orientadas al desarrollo sostenible, la equidad y la integración entre los pueblos del sur global.

## LISTA DE REFERENCIAS

- About the BRICS. (s. f.). BRICS Brazil. [https://brics-br.translate.google.com/en/about-the-brics?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=tc](https://brics-br.translate.google.com/en/about-the-brics?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc)
- Acuña, B. (2023). El espejismo de las BRICS. Delfino CR. <https://delfino.cr/2023/08/el-espejismo-de-las-brics>
- Barbieri, A. (2025). Lula - Xi Jinping: la nueva relación entre China y Brasil. La Izquierda Diario. <https://www.laizquierdadiario.cl/Lula-Xi-Jinping-la-nueva-relacion-entre-China-y-Brasil>
- Bernal Meza, R. (2015). La inserción internacional de Brasil: El papel de BRICS y de la región. Universidad de Talca, 30(2). <https://scispace.com/pdf/la-insercion-internacional-de-brasil-el-papel-de-brics-y-de-586rirau7.pdf>
- Bilhar, M. (2024, 11 de octubre). When does BRICS matter? Brazil's decision in advancing BRICS when it (sometimes) needs to. Modern Diplomacy. <https://moderndiplomacy.eu/2024/10/11/when-does-brics-matter-brazils-decision-in-advancing-brics-when-it-sometimes-needs-to/>
- Blinder, D. (2021). Realismo y Relaciones Internacionales: una observación desde la historia de la ciencia y la epistemología. Scielo. <https://www.scielo.cl/pdf/rei/v53n198/0719-3769-rei-53-198-00119.pdf>
- Bozo Garrón. (2016). Valorización de la cooperación Sur-Sur. Estudios de Caso: Brasil, Chile y México. Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. <https://cooperacionsursur.org/wp-content/uploads/2020/05/11-DT10.pdf>
- Bourassa, I. (s. f.). Las dos caras de Brasil en la cooperación internacional. País en desarrollo, líder de la cooperación Sur-Sur. Relaciones Internacionales. [https://www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/cd%20revista%2039/papel/ri%2039%20e%20bourassa.pdf](https://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/cd%20revista%2039/papel/ri%2039%20e%20bourassa.pdf)
- Bressan, R. N. (2024, 19 de noviembre). G20 bajo el liderazgo de Brasil: Acciones innovadoras para un futuro sostenible. Agenda Estado de Derecho. <https://agendaestadodederecho.com/g20-bajo-el-liderazgo-de-brasil/>
- BRICS: Lula defiende medios alternativos de intercambio comercial. (2024, 23 de octubre). Agência Brasil. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/politica/noticia/2024-10/brics-lula-defiende-medios-alternativos-de-intercambio-comercial>
- Brasil y la OIT firman un nuevo programa de cooperación Sur-Sur para promover la justicia social en el Sur global. (2024, 15 de octubre). International Labour Organization.

<https://www.ilo.org/es/resource/news/brasil-y-la-oit-firman-un-nuevo-programa-de-cooperacion-sur-sur-para>

Brasil y su impacto en América Latina. (2023). America Retail. <https://america-retail.com>

Britannica. (s. f.). BRICS. <https://www-britannica-com.translate.goog/topic/BRICS>

Bulcourn, P. (2018). Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9175501.pdf>

Carvajal, F. (s. f.). Unidad de análisis. Scribd.  
<https://es.scribd.com/presentation/503811080/Unidad-de-analisis>

Casanova, A., & García, J. (2022). Los BRICS y su impacto en la economía mundial. Revista Científica ECOCIENCIA.  
<https://revistas.ecotec.edu.ec/index.php/ecociencia/article/download/706/444/1972>

Centeno, F. (s. f.). Importancia y significado de la cooperación. Cúpula.  
<https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/cupula/v5n8/art9.pdf>

Chacón, E. (2023). Salud: Bienvenidos los países BRICS a la historia. Semanario Universidad.  
<https://semanariouniversidad.com/opinion/salud-bienvenidos-los-paises-brics-a-la-historia/>

Dabat, A., & Humberto, P. (2018). La economía mundial actual y el éxito de los países emergentes. El Cotidiano, (177). <https://www.redalyc.org/pdf/325/32527004003.pdf>

Diccionario de la lengua española (2001). (2001). Real Academia Española.  
<https://www.rae.es/drae2001/análisis>

Doval, G. P. (2015). La formación de coaliciones: El caso de Brasil en los BRICS (Vol. 6).  
<https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/53369/>

Economic diplomacy: Actors, tools and processes. (s. f.). Diplo Foundation. [https://www-diplomacy-edu.translate.goog/topics/economic-diplomacy/?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=tc](https://www-diplomacy-edu.translate.goog/topics/economic-diplomacy/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc)

Economía global. (2023, 6 de febrero). Concepto.de. <https://concepto.de/economia-global/>

Esci, E. (2020, 20 de mayo). Las principales alianzas comerciales del mundo. Etta-Esci.  
<https://etta.edu.mx/blog/principales-alianzas-comerciales>

Extension: What is Regional Integration? (2018, 5 de julio). EU Learning. [https://carleton-ca.translate.goog/ces/elearning/introduction/what-is-the-eu/extension-what-is-regional-integration/?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=tc](https://carleton-ca.translate.goog/ces/elearning/introduction/what-is-the-eu/extension-what-is-regional-integration/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc)

- Giménez, J. (2024, 3 de enero). ¿Qué son los BRICS y quiénes lo integran? Chequeado.  
<https://chequeado.com/el-explicador/que-son-los-brics-el-bloque-de-paises-a-los-que-ingresara-la-argentina-en-2024/>
- Gómez, N. (s. f.). El concepto de hegemonía en Gramsci: una propuesta para el análisis y la acción política. Revista de Estudios Sociales Contemporáneos.  
[https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/9093/08-alvarez-esc15-2017.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9093/08-alvarez-esc15-2017.pdf)
- Hernández, S. (2008). La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los Estados en el escenario internacional. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, XIV(2).  
<https://www.redalyc.org/pdf/364/36414202.pdf>
- Hidalgo, H. R. (s. f.). BRICS+: Protagonismo geopolítico subvalorado. Observatorio de Comercio Exterior (OCEX). <https://www.uned.ac.cr/ocex/index.php/capsulas/895-capsula-n-3-brics-protagonismo-geopolitico-subvalorado>
- Incidencia de la adhesión de Brasil al BRICS en sus relaciones con la Unión Europea. (s. f.). CIDOB. <https://www.cidob.org/publicaciones/incidencia-adhesion-brasil-al-brics-sus-relaciones-union-europea>
- Johnson, S. (2008). El ascenso de los mercados emergentes. Hablando Claro.  
<https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2008/09/pdf/straight.pdf>
- Joint Communiqué between the Federative Republic of Brazil and the People's Republic of China on the Deepening of their Global Strategic Partnership. (2023, 14 de abril). Ministério das Relações Exteriores. <https://www.gov.br/mre/en/contact-us/press-area/press-releases>
- Klomegah, K. K. (2025, 1 de enero). Brazil's BRICS chairmanship: Building multipolar world remains key challenge. Modern Diplomacy.  
<https://moderndiplomacy.eu/2025/01/02/brazils-brics-chairmanship-building-multipolar-world-remains-key-challenge/>
- La Cooperación Sur-Sur, ¿qué es y por qué importa? (2019, 21 de marzo). Noticias ONU.  
<https://news.un.org/es/story/2019/03/1453001>
- La «multipolaridad», el mantra del autoritarismo. (2023, 5 de abril). Nueva Sociedad.  
<https://nuso.org/articulo/304-multipolaridad-mantra-autoritarismo/>
- Llatas, L. (s. f.). Noción de Estado y los Derechos Fundamentales en los tipos de Estado. Universidad de San Martín de Porres.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5157817.pdf>
- Lula: paz y medio ambiente serán prioridades del BRICS en Brasil. (s. f.). Agência Brasil.  
<https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/internacional/noticia/2025-02/lula-paz-y-medio-ambiente-seran-prioridades-del-brics-en-brasil>

- Madrigal, F. D. M. (2014). Interdependencia compleja.  
<https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/251/2511150008/html/index.html>
- Miranda, U., & Acosta, Z. (2009). Fuentes de información para la recolección de información cuantitativa y cualitativa. DGPP.
- Mittelman, J. H. (2000). The globalization syndrome: Transformation and resistance. Princeton University Press. <https://press.princeton.edu/books/ebook/9781400823697/the-globalization-syndrome>
- Mora, E. (2010). Criterios para elaborar un artículo científico. Enfermería en Costa Rica, 31(1). <https://www.binasss.sa.cr/revistas/enfermeria/v31n1/art7.pdf>
- Natalia, A. G. (2016, 1 de diciembre). Hegemonía en Gramsci. <https://bdigital.uncu.edu.ar/9093>
- Ortiz, M. (2011, diciembre). Marco teórico conceptual. UAEH. [https://www.uaeh.edu.mx/docencia/P\\_Presentaciones/huejutla/administracion/temas/marco\\_teorico\\_conceptual.pdf](https://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/huejutla/administracion/temas/marco_teorico_conceptual.pdf)
- Ruvalcaba, D. M. (2025, 3 de julio). La Cumbre BRICS 2025 aterriza en Brasil: ¿qué se puede esperar de las relaciones con Latinoamérica? TRT Español. <https://www.trtespanol.com/article/5309d23b6905>
- Sandy, M. (2025, 30 de mayo). Brasil lidera el bloque BRICS en medio de tensiones entre EE. UU. y China. Dialogue Earth. <https://dialogue.earth/es/negocios/brasil-lidera-brics-en-medio-tensiones-ee-uu-china/>
- Timerman, J. (2024, 10 de abril). Lula is styling himself as the new leader of the global south – and shifting attention away from the west. The Guardian. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2024/apr/09/brazil-g20-lula-west-global-south>
- Torres, M. (s. f.). Métodos de recolección de datos para una investigación. Facultad de Ingeniería. [https://fgsalazar.net/LANDIVAR/ING-PRIMERO/boletin03/URL\\_03\\_BAS01.pdf](https://fgsalazar.net/LANDIVAR/ING-PRIMERO/boletin03/URL_03_BAS01.pdf)
- Wikipedia, colaboradores de. (2025, 30 de junio). BRICS. Wikipedia, la enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/wiki/BRICS>
- World Economic Forum. (2024, 20 de noviembre). BRICS: Here's what to know about the international bloc. <https://www.weforum.org/stories/2024/11/brics-summit-geopolitics-bloc-international/>
- Xinhua  
(2025, 5 de julio). Presidente de Brasil defiende cooperación económica y multilateralismo en Foro Empresarial BRICS. Diario Digital Nuestro País. <https://www.elpais.cr/2025/07/05/presidente-de-brasil-defiende-cooperacion-economica-y-multilateralismo-en-foro-empresarial-brics>

## **Anexos**

### **Entrevista**

1. ¿Cómo ha influido el papel de Brasil como actor clave dentro del BRICS en la configuración de un orden multipolar más equilibrado entre 2019 y 2024, y de qué manera su política exterior ha buscado reducir las asimetrías de poder frente a las potencias tradicionales?
2. ¿En qué medida las acciones diplomáticas y económicas de Brasil dentro del BRICS han contribuido a impulsar reformas en la gobernanza económica internacional, particularmente en instituciones como el FMI, el Banco Mundial y el G20, durante el periodo 2019–2024?
3. ¿Cuáles han sido las principales implicaciones geopolíticas y económicas derivadas de la expansión del BRICS bajo la influencia de Brasil, y cómo han afectado estas transformaciones al posicionamiento del Sur Global en el sistema internacional contemporáneo?
4. ¿Cómo ha utilizado Brasil su liderazgo dentro del BRICS para promover una agenda de cooperación Sur-Sur y fortalecer su presencia estratégica en regiones emergentes, y qué efectos ha tenido esto en la consolidación de un orden internacional multipolar más inclusivo?
5. ¿Cómo ha utilizado Brasil su liderazgo dentro del BRICS para promover una agenda de cooperación Sur-Sur y fortalecer su presencia estratégica en regiones emergentes, y qué efectos ha tenido esto en la consolidación de un orden internacional multipolar más inclusivo?